



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

Facultad de Turismo

FACULTAD DE TURISMO

**MÁSTER UNIVERSITARIO EN DIRECCIÓN Y PLANIFICACIÓN DEL
TURISMO**

***INTELIGENCIA TERRITORIAL APLICADA A LOS DESTINOS TURÍSTICOS:
ESTADO DE LA CUESTIÓN***

Realizado por:

MARÍA JESÚS PEREA MEDINA

Dirigido por:

Dr. ENRIQUE NAVARRO JURADO

Dra. ANA MARÍA LUQUE GIL

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

MÁLAGA, Junio 2014



FACULTAD DE TURISMO
MÁSTER OFICIAL EN DIRECCIÓN Y PLANIFICACIÓN DEL TURISMO

Reunido el tribunal evaluador en el día de la fecha, constituido por:

Presidente/a D./D.a:.....

Secretario/a D./D.a.....

Vocal D./D.a

Para juzgar el trabajo fin de máster titulado:

.....
.....
.....

Del alumno/a D./D.a :.....

Dirigido por D./D.a

Dirigido por D./D.a

ACORDÓ POR OTORGAR LA CALIFICACIÓN DE
Y PARA QUE CONSTE, SE EXTIENDE FIRMADA POR LOS COMPARECIENTES DEL TRIBUNAL, LA PRESENTE DILIGENCIA

Málaga, ade..... del 20....

El/La Presidente/a

El/La Secretario/a

El/La Vocal

Fdo:

Fdo:

Fdo:

TÍTULO: INTELIGENCIA TERRITORIAL APLICADA A LOS DESTINOS TURÍSTICOS: ESTADO DE LA CUESTIÓN.

PALABRAS CLAVE: *inteligencia territorial, desarrollo sostenible, gobernanza, TIC, turismo, destino turístico, destino turístico inteligente.*

RESUMEN: *En un momento como el actual, donde el consumismo conduce hacia la mercantilización de los recursos del territorio, se plantea que la inteligencia territorial (IT), basada en la investigación-acción, posibilita que las problemáticas que sufre la sociedad a causa de un crecimiento desmedido puedan ser abordadas. En el trabajo se trata la definición y evolución de la IT, haciendo referencia a sus fundamentos teóricos: desarrollo sostenible, gobernanza y TICs. Se muestran las herramientas desarrolladas, así como un estudio de las aplicaciones que se han realizado. Por el objetivo de este trabajo, donde se trata de vincular la IT y el turismo, se han estudiado las bases que fundamentan dicha relación. El hecho de que la búsqueda de experiencias se presente como una nueva forma de hacer turismo, hace que sea imprescindible la valorización de las identidades locales en los destinos turísticos. Por lo tanto, los recientes “destinos turísticos inteligentes”, a día de hoy, fundamentados principalmente en las TICs, solo tendrán cabida dentro de un territorio inteligente.*

ÍNDICE

Capítulo 1	Introducción.....	1
Capítulo 2	Inteligencia Territorial	2
2.1.	Primera aproximación: inteligencia y territorio	2
2.2.	Conceptualización: inteligencia territorial	7
2.2.1.	Desarrollo Sostenible.....	11
2.2.2.	Gobernanza	13
2.2.3.	TIC	16
2.3.	Evolución del concepto de inteligencia territorial.....	18
2.4.	Herramientas empleadas	22
2.5.	Aplicaciones de la inteligencia territorial.....	29
Capítulo 3	Inteligencia territorial y turismo.....	36
3.1.	Turismo	36
3.2.	Destino turístico.....	39
3.2.1.	Conceptualización de destino turístico.....	39
3.2.2.	Delimitación de los destinos turísticos	41
3.2.3.	Inteligencia territorial y destinos turísticos	42
3.3.	Destino turístico inteligente	44
3.3.1.	Internet de las Cosas	44
3.3.2.	Smart City	45
3.3.3.	Destino Turístico Inteligente	47
Capítulo 4	Conclusiones.....	56
	Bibliografía.....	59
	Anexos.....	70

CAPÍTULO 1 INTRODUCCIÓN

El presente estudio trata de desarrollar una idea innovadora que tiene como fin realizar una contribución en el ámbito de la investigación turística. El valor de este trabajo viene dado por la originalidad en el planteamiento del tema de estudio, ya que son escasas las investigaciones llevadas a cabo donde se traten conjuntamente inteligencia territorial y turismo. Se plantea que algunas de las problemáticas que la sociedad está experimentando actualmente, se deben al modelo económico imperante, caracterizado por el consumo y el crecimiento ilimitado. La canibalización de los recursos naturales y culturales, da pie a que surjan desigualdades sociales cada vez más acentuadas, así la sociedad busca soluciones a estas diferencias a través de medidas que no sólo sean económicas, sino también sociales y ambientales. Es en este contexto donde surge la inteligencia territorial, con sus tres elementos clave: desarrollo sostenible, gobernanza y TICs.

Por otro lado, se presenta el turismo como una de las actividades imperantes a nivel global. El turismo, tradicionalmente se ha definido bajo las reglas de consumo de tiempo y ocio, y donde la mercantilización de los recursos, así como la estandarización y homogeneización han marcado la evolución del mismo. Sin embargo, hoy en día surgen nuevas formas de hacer turismo, donde prima lo auténtico y la búsqueda de experiencias. Patrimonio, cultura e identidad local se convierten en elementos fundamentales que los gestores de los destinos turísticos deben tener muy presentes. Esto es así, porque el turismo se desarrolla en un territorio específico, que tiene la capacidad de generar experiencias a través de sus recursos materiales e inmateriales, y donde se encuentran una gran diversidad de actores involucrados. Por tanto, se plantea que el turismo podría ser partícipe de iniciativas con inteligencia territorial. A su vez, se propone que la evolución de los destinos turísticos, donde las TICs cada vez están más presentes, junto con el “boom” de las Smart City”, han dado lugar a la aparición del concepto “Destino Turístico Inteligente”. Un término novedoso y escasamente estudiado, que se presenta como la nueva forma de gestión de los destinos turísticos.

Los dos elementos base –inteligencia territorial y turismo-, se presentan en este trabajo con el objetivo general de llevar a cabo una primera aproximación que genere una vinculación entre ambos conceptos. Como objetivos específicos se plantean: (1) estudiar el marco teórico y metodológico sobre el que se sustenta la inteligencia territorial, el turismo, los destinos turísticos y los destinos turísticos inteligentes, (2) determinar si el marco sobre el que se sustenta la inteligencia territorial es adaptable a los destinos turísticos inteligentes. Para ello, se ha atendido a aspectos conceptuales, realizando una

revisión bibliográfica que ha posibilitado la construcción del marco teórico-conceptual del tema de estudio. Posteriormente, se ha llevado a cabo una búsqueda bibliográfica de los estudios teóricos, aplicaciones y proyectos donde se ha aplicado inteligencia territorial, centrándose principalmente en las iniciativas que vinculan inteligencia territorial y turismo. En cuanto a los Destinos Turísticos Inteligentes, la bibliografía existente es escasa, por lo que se ha recurrido a presentaciones, informes y artículos de prensa.

En cuanto a la estructura del estudio, este se inicia definiendo los conceptos inteligencia, territorio e inteligencia territorial. De éste último, se tratan sus tres elementos clave. A continuación, se muestra la evolución del término inteligencia territorial, desde los antecedentes teóricos hasta su situación actual, donde se presentan las herramientas desarrolladas y aplicaciones que se han llevado a cabo, haciendo una especial referencia a los casos concretos que vinculan la inteligencia territorial y el turismo. Posteriormente, se definen los conceptos de turismo, destino turístico y destino turístico inteligente, donde se presenta el vínculo existente entre los diferentes conceptos y la inteligencia territorial. Finalmente, se presentan las conclusiones obtenidas tras la investigación. Por último, indicar que la realización de este trabajo presenta como objetivo final su continuación y posterior desarrollo de la tesis doctoral.

CAPÍTULO 2 INTELIGENCIA TERRITORIAL

El presente capítulo se estructura en cinco apartados, comenzando en primer lugar, por definir qué es inteligencia y qué es territorio. Posteriormente, en el segundo epígrafe, se define el concepto de inteligencia territorial así como sus tres principales fundamentos. En el tercer apartado, se trata la evolución del término, desde sus referentes conceptuales hasta su evolución más reciente. En el cuarto epígrafe, se presentan las herramientas que se han desarrollado desde la inteligencia territorial, donde se diferencian sus orígenes -europeos o latinoamericanos-. Finalmente, se presenta un análisis de las aplicaciones que se han llevado a cabo, segmentando por territorios, temáticas y tipologías de herramientas implementadas, donde se presta una especial atención a las específicas donde se vincula inteligencia territorial y turismo.

2.1. PRIMERA APROXIMACIÓN: INTELIGENCIA Y TERRITORIO

Para poder abordar el tema propuesto será necesario, en primer lugar, responder a la siguiente cuestión ¿Qué entendemos por inteligencia? Nos tenemos que remontar a la edad Moderna (Leites Maldonado, 2013), cuando

surgen los primeros planteamientos acerca de la naturaleza de la mente, donde se inicia el debate “*Pienso, luego existo*” cartesiano. Descartes o Leibniz, de la corriente europea, consideraban que el pensamiento era el ámbito universal, por otro lado, los empiristas británicos entendían el pensamiento como un instrumento para captar la experiencia. Kant sería el que presentaría una teoría que armonizaría ambas posturas, donde el objeto de los pensamientos son representaciones, no los objetos en sí.

Según la RAE, la inteligencia se define como “*la capacidad de entender o comprender; de resolver problemas; conocimiento, comprensión, acto de entender; habilidad, destreza y experiencia; sustancia puramente espiritual*”. También se plantea, que la función de la inteligencia está enfocada a explorar el entorno para recoger información, detectar amenazas u oportunidades, e introducir los resultados de los análisis en el proceso estratégico de planificación o a nivel táctico (Heppes & du Toit, 2009; Trim & Lee, 2008; Fahey, 2007; Culver, 2006; Cobb, 2003; Bergeron & Hiller, 2002; Rouibah & Ould-ali, 2002; Miller, 2002; Lackman, Saban & Lanasa, 2000)¹.

Una vez planteada la definición más genérica de inteligencia, hay que ahondar en el concepto para comprender cuál es la razón de la existencia del mismo. Arrijoja (2007, pág. 21)², explica una serie de habilidades fundamentales que debía poder realizar una entidad para poder ser considerada inteligente: “*responder a las situaciones de manera muy flexible, darle sentido a mensajes ambiguos o contradictorios, reconocer la importancia relativa de los diferentes elementos de una situación, encontrar similitudes entre situaciones a pesar de las diferencias que las separan, y encontrar diferencias entre situaciones a pesar de las similitudes que las ligan*”.

Esto nos hace pensar que, por ahora, sólo existe un ente capaz de cumplir con los requisitos que las definiciones sobre inteligencia nos dan: el ser humano. De hecho, es el ser humano el que es capaz de imprimir inteligencia al resto de entes para que estos puedan ser considerados “inteligentes”. El ser humano no limita su mente al pensar lógico-matemático, sin embargo, un ordenador aunque calcule perfectamente y con menos error que el hombre, no podrá valerse de la intuición humana. El hombre posee la capacidad de entender, la maquina se limita a procesar la información.

Estamos ante el concepto de inteligencia humana, donde los avances en el estudio de la inteligencia y de su complejidad han ido añadiendo atributos al concepto tradicional, donde se entendía como el sumatorio de informaciones, conocimientos, habilidades, destrezas y experiencias, y que se han ido desarrollando hacia el estudio de los sentimientos, afectividades y emociones. Se admite que ser inteligente es algo más que poseer capacidades objetivas de conocer; consiste, además, en mantener un equilibrio emocional (García, Ojeda, & Torres, 2007).

¹ Citados en García-Alsina (2011).

² Hofstadter, D citado en Arrijoja (2007).

En este sentido, la definición que se propone a continuación, podría cubrir todos los aspectos que se han citado anteriormente:

“La inteligencia humana es una inteligencia computacional que se autodetermina, (porque) la libertad transfigura las operaciones mentales que compartimos con el animal. De ahí derivan tres distintas definiciones de inteligencia. Subjetivamente, la inteligencia humana es la capacidad de suscitar, dirigir y controlar las operaciones mentales. Objetivamente, se caracteriza por crear y manejar “irrealidades”. Por último, desde un punto de vista funcional, es un modo de adaptarse al medio, que implica una interpretación y cambio del propio medio. La inteligencia inventa unos problemas e intenta resolverlos. Asimila los datos de la realidad a los esquemas subjetivos, y adapta los esquemas subjetivos a la realidad. El resultado de estas operaciones es la creación del ciclo ecológico humano: el Mundo” (Marina, 1993, pág. 250).

De esta definición, se puede obtener otro rasgo de la inteligencia humana, y es que además de racional y emocional, es adaptativa al medio y a la naturaleza -esto indica la capacidad para cubrir las lógicas necesidades animales-. Pero hay que destacar un aspecto, finalmente el hombre intenta adaptar el medio a sus necesidades, lo que nos da pie a decir que la inteligencia humana está en búsqueda continua de nuevas metas.

El segundo término a discusión es el territorio, generalmente este concepto tiene una doble acepción: puede hacer referencia a una realidad jurídico-administrativa, como puede ser el caso de la “ordenación del territorio”, o hacer referencia al concepto de territorialidad (Champollion, 2011). A estos dos conceptos tradicionales podríamos sumarle un tercero, el término “*Terroir*”, es el que delimita una determinada zona geográfica, la cual queda definida por una comunidad, donde ésta es la que construye su historia, donde prima el conocimiento colectivo y se basan en prácticas que integran el entorno natural y el factor humano (Ormaux, 2010). Es un área creativa, innovadora y que se fundamenta en la tradición.

Según plantea Lobato (1997)³, el origen de la palabra territorio, deriva del latín “*terra*” y “*torium*”, y que su unión significa “...*la tierra que pertenece a alguien*”. Como primera aproximación, se puede decir que “*tierra*” es un lugar cualquiera, independientemente de su escala, complejidad o naturaleza y “*torium*”, se interpreta como “alguien”, ya sea un individuo, grupo o sociedad. En cuanto al sentido de pertenencia, se debe entender como el factor que hace de conector entre alguien y la tierra.

Algunos autores abordan explícita o implícitamente caracterizaciones del territorio, es el caso de Mançano (2008), Ceceña (2007), Saquet (2007),

³ Lobato (1997), citado en Montañez-Gómez (2001) obtenido de Bozzano (2009, pág. 8).

Delaney (2005) y Sposito (2004)⁴, quienes en sus trabajos, presentan el territorio en relación a las intencionalidades que permiten organizar las propiedades y los espacios de relación humana. Donde el territorio, es construido y definido por cada cultura, en tal sentido, existirán tantos tipos de concepciones de territorio como culturas existan. Así, otros autores (Dumas, Gardère, & Bertacchini, 2007) determinan una serie de elementos clave para comprender la concepción de territorio: es un conjunto de recursos clave, es una "construcción", mira hacia el futuro, tiene efectos específicos, no hay tensiones entre lo global-local y, por último, el territorio es un sistema que solo puede ser definido desde el punto de vista del investigador. Bozzano (2009), por su parte, presenta el territorio como un espacio de "supervivencia", el cual permite a la ciudadanía un espacio para el desarrollo sociocultural y económico.

Las definiciones que se han presentado coinciden en un aspecto clave, y es que, se entiende que un territorio no es sólo un lugar (ciudad, país...), es un lugar-espacio y el individuo-sociedad. Hay que entenderlo como una construcción intelectual-social, ya que son los actores de un territorio los que se apropian y valoran, explotan, degradan o preservan. En el caso que nos ocupa, por su alcance y complejidad, veremos el territorio en su vertiente más humana y abstracta, es el "gran centro de estudio", ya que engloba aspectos sociales, económicos, medioambientales y los procesos que se producen sobre él.

Por la importancia que adquiere el territorio para el objeto de estudio, es oportuno tratar la evolución del mismo desde la geografía, ya que se presenta como la disciplina científica con mayor tradición en materia de producción de conocimiento del espacio geográfico o territorio (Bozzano H. , 2011). Se plantea cómo, históricamente, la geografía ha tenido el estudio de los actores del territorio en un segundo plano, siendo primordial el espacio físico. Sin embargo, este concepto ha ido evolucionando. Kisch (1968, pág. 22) citó que *"el hombre y la naturaleza son inseparables, y, del mismo modo, la geografía no puede quedar separada en dos ramas distintas, consagrada una de ellas al estudio de los fenómenos terrestres naturales, y la otra al estudio de los fenómenos humanos"*. Del mismo modo, se debe introducir la aportación de Le Play y las relaciones entre espacio y sociedad. Le Play es la figura pionera al respecto, y a la que se le debe sumar la de Ratzel, donde este último es reivindicado como el "fundador" o como uno de los fundadores de la antropología y la etnología. Se incluye en trabajos temáticos sobre la escuela geográfica francesa o en monografías sobre la geografía social. Junto a Le Play, habría que citar también aspectos de la obra de Durkheim, Mauss y Halbwachs en Francia, a Simmel en Alemania, a Geddes en Inglaterra, la corriente de la ecología humana norteamericana, así como un intento explícito de creación de una disciplina que sirviese de puente entre la geografía y la sociología: la sociografía holandesa propuesta por Steinmetz (Gómez, 1983).

⁴ Citados en Bustos & Molina (2012).

Le Play fue el primero en elaborar un sistema analítico que permitiese estudiar, según los principios de la ciencia positivista de la época, las relaciones entre la sociedad y el medio geográfico en el que se encontraba inmersa. En su intento por describir y explicar con la mayor exactitud posible los hechos sociales, tuvo que hallar una unidad social de investigación que le permitiese no sólo comparaciones entre países y culturas distintas, sino que, en cierto modo, fuese un reflejo de la sociedad (como sistema social superior). Además, esta unidad social tendría que poder ser abordada empíricamente en lo que se refiere a su fijación local, estructura económica y constitución social.

Por lo tanto, se puede considerar que la aportación de Le Play es uno de los antecedentes más importantes del concepto central de la geografía "vidaliana" (por Vidal de la Blache): el modo de vida. La inclusión del estudio del fenómeno humano en la geografía supone abordar un nuevo problema, y es que es necesario encontrar conceptos, asociaciones y aplicaciones que puedan operar sobre la dinámica social (Santos, 1996). Al mismo tiempo, el espacio adquiere "contenido" a través de los vínculos que se producen entre el individuo, la sociedad y el territorio, se presenta un espacio donde se crean relaciones y donde la acción humana tiene unos resultados territoriales que dependerán de la racionalidad y del carácter humano, es decir, no solo como una realidad física sino como una realidad social. Es por ello, que el territorio es visto como un espacio de acción para la comunidad que lo habita, ya que un espacio sin interacción físico-social no es un territorio como se plantea desde la corriente geográfica francesa aquí expuesta, si no que es un "trozo de tierra".

Vistos ambos conceptos (inteligencia y territorio), se ha de entender que la inteligencia vista como una facultad psíquica se da a nivel individual, pero lo realmente importante es que capacidades como la creación artística, científica, social o política surgen, se fomentan o se dificultan en los grupos, donde las inteligencias individuales se relacionan (García, Ojeda, & Torres, 2007). Por lo tanto, se llega a la conclusión de que hay proyectos a nivel individual que sólo pueden alcanzarse en comunidad, aunando las inteligencias en proyectos grupales. Es a este punto donde se pretende llegar, donde cada persona necesita introducir su proyecto personal dentro de un marco más amplio, amparándolo en un proyecto social, al que alimenta y del que se alimenta, y que sustenta sobre un territorio donde se desarrolla dicha inteligencia.

Así, podemos decir que los territorios inteligentes son las "*regiones que aprenden*", que han logrado generar redes asociativas locales y han desarrollado la capacidad de aprendizaje colectivo, y que les permite adaptarse a nuevas situaciones utilizando los recursos y elementos que les proporciona el territorio (Cooke, 1997; Cooke y Morgan, 1998; Capello y Faggian, 2005; Lawson y Lorenz, 1999; Simmie et al., 2002; Simmie, 2003; Keeble et al., 1999; Keeble y Wilkinson, 1999)⁵

⁵ Citados en Esteban (2006).

Estamos integrados en comunidades que no son un simple agregado de inteligencias individuales, sino que constituyen unas inteligencias compartidas. No podemos realizar ninguna actividad intelectual o mental fuera de un contexto, cultura o espacio [territorio]; de esta forma la inteligencia de un grupo humano se aúna para mejorar un determinado aspecto de su vida, un aspecto que tiene un sustento en un lugar. Por eso es tan importante elegir la calidad del entorno en que se quiere vivir y, por ello, podemos hablar de Inteligencia Territorial.

2.2. CONCEPTUALIZACIÓN: INTELIGENCIA TERRITORIAL

Antes de definir el concepto de Inteligencia Territorial, debemos remontarnos a su origen y así contextualizar las razones de la creación del mismo. El concepto y las herramientas de la inteligencia territorial tienen su origen a finales de los años ochenta, y surge de las necesidades que se le plantearon un grupo de actores territoriales que estaban trabajando en proyectos de lucha contra la pobreza. Como indica Girardot (2010), la ausencia de planes territoriales basados en la participación, la exigencia de planteamientos críticos en el ámbito del desarrollo sostenible, y la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs), dan lugar a que en 1989 surja en Europa (Besançon, Francia) el método “Catalyse”⁶. El principal objetivo de este método era la creación de inteligencias colectivas a través de herramientas de diagnóstico, evaluación y observación territorial, con el fin de que los actores pudiesen elaborar, argumentar, animar y evaluar proyectos de desarrollo sostenible. Desde Francia, y a partir de 1994, este proyecto se extendió a España, Bélgica, Rumanía y Hungría.

El concepto de “Inteligencia Territorial”, como lo conocemos actualmente, se planteó por primera vez en 1998, la razón era dar una dimensión científica a la experiencia que diez años atrás se había desarrollado en Besançon (Francia). Sin embargo, no sería hasta el año 2000 cuando se planteó la primera definición de inteligencia territorial, entendida como *“un medio para los investigadores, para los actores y para la comunidad territorial de adquirir un mejor conocimiento del territorio, pero también de controlar mejor su desarrollo...”* (Girardot J. , 2010, pág. 26). Esta definición, deja ver de manera muy clara como hay dos aspectos fundamentales que posteriormente, marcarán otras definiciones: el enfoque científico y los actores-comunidad territorial (Girardot, 2002; Bertacchini, 2004; Devillet & Breuer, 2008; Girardot,

⁶ Con este método, se permite a los actores recoger información de manera individualizada sobre las necesidades de las personas, datos de servicios disponibles para satisfacer dichas necesidades e indicadores territoriales. Una de las partes más interesantes de Catalyse es que son los actores más cercanos a esas personas que necesitan cubrir necesidades los que recogen la información, por lo que la información generada es mucho más exacta. Por lo tanto, estamos ante un método que se basa en los principios de participación, aproximación global (multidisciplinar y multisectorial) y de partenariado.

2008; Bozzano, 2010; Almansa, 2010; Miedes & Fernández, 2010; Frediani, 2012; Poujol, 2013⁷; Sánchez, 2013⁸; Gliemmo, 2013; Marek, 2013⁹).

El enfoque científico en la inteligencia territorial, como primer aspecto clave, tiene como función integrar y desarrollar el conocimiento multidisciplinario y los métodos científicos necesarios para comprender las estructuras territoriales, los sistemas territoriales y las dinámicas de los territorios (Soulier, y otros, 2011). De esta manera, la inteligencia territorial no puede ser vista como una disciplina, ya que no es la simple suma de conocimientos, sino que busca la elaboración de conocimientos pluridisciplinarios obtenidos mediante la observación y el razonamiento estructurado. El segundo pilar fundamental son los actores-comunidad territorial, esto es así porque la inteligencia territorial es un proceso que se basa en el entendimiento que articula el conocimiento y que la co-participación y la co-construcción llevada a cabo por los diferentes actores se considera vital para el desarrollo de proyectos de inteligencia territorial (Bozzano, 2010; Frediani, 2012; Masselot, 2008).

En este sentido, cuando se hace referencia a la inteligencia territorial, se está empleando una metáfora, ya que un territorio no puede ser inteligente. Bozzano (2011) lo plantea como la metáfora de la mesa¹⁰ (Anexo 2, imagen 1), muy simple pero representativa de como se trabaja con la inteligencia territorial. La clave de la metáfora está en la inteligencia que poseen los actores del territorio, y estos tienen que entender el desarrollo desde:

- La co-construcción.
- La co-participación a través del diálogo.
- La colaboración entre los diferentes actores en función de lo que cada uno pueda aportar desde su conocimiento y experiencia.

Con estos tres ítems, se trabaja para generar el desarrollo integral de las zonas con mayores dificultades y se podrá articular una mejor combinación de los objetivos económicos, sociales y ambientales. Destaca de esta idea, la iniciativa de que la cooperación tiene que comenzar desde la esfera local donde los actores están más próximos al territorio y pueden proponer soluciones reales y eficaces. Así pues, en términos generales hablamos de inteligencia territorial cuando los actores necesarios para trabajar en “gobernanza” conocen bien el territorio o se esfuerzan para conocerlo a través

⁷ Poujol, L citado en Bozzano (2013).

⁸ Sánchez, C citado en Bozzano (2013).

⁹ Marek, A citado en Seminario en Minas (2013).

¹⁰ La metáfora de la mesa plantea de manera muy representativa como se trabaja con la inteligencia territorial, y hace referencia a la co-construcción de transformaciones con actores territoriales. Existen cuatro patas compuestas por los actores políticos, sociales, económicos y científicos. La tabla de la mesa representa el territorio por transformar. Encima de la mesa hay tartas, que simulan los proyectos que eligen los actores, y cada una de las capas de chocolate y nata de las tartas representan cada proceso y sus etapas de concreción. A su vez, la mesa se sostiene sobre un fondo que se colorea de abajo hacia arriba con distintos tonos de color, que representan en primer lugar a los sujetos, en segundo lugar a los objetos, en tercera posición las herramientas y finalmente los logros obtenidos.

del aprendizaje en base al acceso a información de todo tipo, siempre y cuando dicho conocimiento se utilice de forma sostenible territorialmente.

Junto al enfoque científico y los actores, las herramientas se convierten en una pieza fundamental en todo este proceso. Esto es así, porque estamos ante una sociedad de la información que cuenta con métodos científicos y herramientas, que a través de las TICs, pueden llegar a los actores que lo deseen y, que permiten, buscar alternativas al despilfarro de los recursos. Tanto es así, que en la definición antes expuesta, se recoge que “(...) *la apropiación de las tecnologías de la comunicación y de la información, en sí misma, es una etapa indispensable para que los actores introduzcan un proceso de aprendizaje que les permitirá obrar de manera pertinente y eficiente (...)*” (Girardot J. , 2010, pág. 26).

Así, se plantea que el concepto información, de acuerdo con Bertacchini & Herbaux (2003), Bertacchini (2004), Dumas (2004) y Devillet & Breuer (2008), ha de entenderse desde el intercambio, la mutualización, la organización y el conocimiento, para así facilitar el trabajo colaborativo de los actores implicados en un territorio. Y, el concepto comunicación, debe actuar en primera instancia como hilo conductor de la información “(...) *la cultura, la información, la identidad, la transmisión y el patrimonio tienen gran importancia (...)* desde las ciencias de de la información y la comunicación, en el proceso *Datos-Información-Acción (...)* se estructura la información y se gestiona, *co-construyendo conocimientos y comunicaciones (...)*” Bozzano (2013, pág. 5)¹¹; y en segundo lugar, como “*puesta en común*”, es decir, es el proceso comunicativo que surge cuando las comunidades se comunican y median a nivel cultural, de intercambio y de necesidades.

En este sentido, se hace referencia al aprendizaje colectivo¹², donde los actores piensan y viven su “para qué” y la inteligencia territorial les facilita la herramienta para resolver el “cómo”. Así, la educación, la transmisión de conocimiento y la cultura de los actores locales, se presenta como fundamental para la construcción de las TIC’s y para comprender la necesidad de una intervención social.

Actualmente se plantea un debate con respecto a si la inteligencia territorial es ciencia o no. La definición empleada por la European Network of Territorial Intelligence (ENTI), plantea que la “*Inteligencia Territorial es la ciencia que tiene por objeto el desarrollo sostenible y que tiene por sujeto la comunidad territorial*” (Girardot J. , 2008, pág. 23). Pero, este mismo autor ha llevado a cabo una evolución al respecto, ya que en un primer momento lo plantea como el “(...) *medio para los investigadores, para los actores y para la comunidad territorial (...)*” (Girardot J. , 2000)¹³, posteriormente hace referencia a un “(...) *conocimiento multidisciplinar (...)*” (Daumas & Girardot, 2002)¹⁴ para,

¹¹ Masselot (2008) citado en Bozzano (2013).

¹² Escala, E. citado en Seminario en Minas (2013).

¹³ Girardot (2000) citado en Girardot (2010, pág. 26).

¹⁴ Daumas & Girardot (2002) citado en Girardot (2008, pág. 14).

finalmente, hablar de “*ciencia*” (Girardot, 2008, pág. 23; Girardot, 2010, pág. 29). Estudiando la evolución de este autor, se aprecia cómo el debate está abierto, de hecho, justifica que ciencia es una palabra muy ambiciosa, por lo que un “enfoque científico” sería más apropiado, pero al mismo tiempo, cuando trata de explicar este enfoque, da la definición siguiente “*conjunto de conocimientos, de estudios de un valor universal, caracterizados por un objeto (ámbito) y un método determinado, y basados en relaciones objetivas verificables*”¹⁵ que es la definición de ciencia. En tanto, no es el único autor que plantea esta cuestión, Frediani (2012)¹⁶ también explica que la inteligencia territorial es una “*forma de hacer ciencia*”.

Sin embargo, otros autores proponen que la inteligencia territorial es un “*enfoque científico*” (Girardot, 2000; Devillet & Breuer, 2008; Masselot, 2013; Bozzano, 2013¹⁷), un campo de “*investigación-acción*” (Almansa, 2010; Miedes & Fernández, 2010) o un “*proceso avalado por la comunidad científica*” (Gliemmo, 2012; Bozzano, 2013¹⁸). Todas ellas son coincidentes en que, por el carácter multidisciplinar de la inteligencia territorial, no es considerada como una ciencia. De acuerdo con este planteamiento, se podría tomar como referencia más representativa al respecto, la definición dada por Devillet (Bozzano, 2013, pág. 5) donde se entiende que “*la inteligencia territorial es un enfoque científico colectivo de movilización de las inteligencias dentro de una región (...) para así, mejorar el bienestar individual y aumentar la resiliencia del territorio en el marco del desarrollo sostenible. Es un enfoque transversal que involucra la consideración de todos los sectores de actividad y la movilización de los actores del territorio e investigadores institucionales interdisciplinarios (...)*”.

Lo que no entra a debate, y marca la literatura, es la importancia que adquiere en las investigaciones de inteligencia territorial el desarrollo social y medioambiental. En este contexto, y teniendo en cuenta que uno de los tres pilares básicos de la inteligencia territorial es el desarrollo sostenible con sus tres elementos (social, medioambiental y económico), se podría plantear que la dimensión económica no está siendo representada con el mismo peso que las otras dos. Pero, si la inteligencia territorial trata de poner los recursos a disposición de los actores para el beneficio de estos, se deduce cómo el aspecto económico se introduce de manera implícita. Sin embargo, en el escenario actual, donde prima el consumismo -uno de los pilares básicos del capitalismo-, se podrían plantear que un enfoque donde a priori no prima el aspecto económico, es complejo de aplicar, ya que es necesario que todos los actores involucrados en un territorio comprendan que la faceta económica no es la única, ya que sin recursos humanos y medioambientales esta no tendría razón de ser.

¹⁵ Definición de Ciencia, Dictionnaire Le Robert, edición 1995, p. 2051. Citado en Girardot (2010, pág. 30).

¹⁶ Frediani (2012) citado en (Bozzano H. , 2013, pág. 7).

¹⁷ Sánchez, C citado en Bozzano (2013).

¹⁸ Poujol, L citado en Bozzano (2013).

Por último, una definición muy acertada es la propuesta por Bozzano (2013, pág. 7)¹⁹:

“Estaba pensando si la pregunta es ¿qué es la IT? o más bien ¿qué deseo que sea la IT? La entiendo como un proceso que avalado por la comunidad científica trata de llegar a territorios concretos y sus comunidades. Entendidos estos como diferentes lugares, habitados por comunidades que tienen necesidades, que tiene que ver con el bienestar, que tienen que ver con una identidad, un pasado, y que tiene que ver con que tienen expectativas y sueños en referencia a lo que les gustaría que sea su futuro. Para ello hay una serie de herramientas (...) con el fin de co-construir juntos identificando las identidades, las particularidades de sus territorios, buscar un mejor presente del que se tiene”.

Es cierto que la inteligencia territorial en sus bases aspira a una mejora global de la ciudadanía en todos los aspectos, pero el matiz en esta reflexión no es el concepto en sí, si no que refleja lo que inspira a los investigadores a seguir en la ardua tarea de implantación de estos sistemas para un bien común. El “deseo” es algo más personal, de hecho, la definición que propone es muy humana e introduce el término co-construir, un concepto muy apropiado y al que hace referencia la metáfora de la inteligencia territorial. Resulta de gran importancia que la inteligencia territorial se enfoque como proceso informativo iniciado por los actores locales y que utilicen los recursos locales para transformarlos en proyectos futuros que reporte un mayor bienestar. Desde este punto de vista, se puede considerar que la inteligencia territorial se convierte en un fenómeno que adquiere los recursos de un territorio y los transfiere a las diferentes categorías de actores locales, poniendo a su alcance unos métodos, una visión y unas herramientas.

Una vez conocida la definición de la inteligencia territorial, se plantea necesario ahondar en sus principales fundamentos teóricos: desarrollo sostenible, gobernanza y tecnologías de la información y la comunicación (Almansa, 2010).

2.2.1. Desarrollo Sostenible

El concepto “desarrollo” ha ido evolucionando adaptándose a los diferentes momentos históricos, por lo que existen diferentes acepciones del término, esto provoca que sea complejo encontrar una única definición del mismo. Así, en la década de los años 50 y 60 se entendía como objetivo fundamental del desarrollo el crecimiento económico. Sin embargo, el aumento de desigualdades generadas por modelos desarrollistas dio lugar a que en los años 70 se concibiese no sólo como crecimiento económico, sino que debía existir equidad, por lo que se introduce el ámbito social. Es en esta década cuando surge el concepto “ecodesarrollo”, considerado como desarrollo

¹⁹ Gliemmo, F. citado en Bozzano (2013).

“socialmente deseado, económicamente viable y ecológicamente prudente” (Sánchez, Betancourt, & Falcón, 2012). Esta mayor sensibilidad social y medioambiental, dio lugar a una definición más “humanista” del desarrollo, que a partir de los años 80 y 90, se conocería como “desarrollo humano”.

Esta evolución, constituye el origen del paradigma de la “sostenibilidad²⁰”, que se plantea como una visión de futuro que es capaz de afrontar los problemas medioambientales y la distribución desigual de recursos. Este concepto fue definido en “La Cumbre de la Tierra” (Rio de Janeiro, 1992) como la “satisfacción de las necesidades del presente, sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”. Lo que llamamos sostenibilidad es, por tanto, el resultado de un patrón de organización (De Franco, 2000), observado inicialmente en los ecosistemas, pero que también puede encontrarse en otros sistemas complejos. Así, se observa que los ecosistemas presentan características que les confieren sostenibilidad, como son “la interdependencia, el reciclaje, la asociación, la flexibilidad y la diversidad” (De Franco, 2000, pág. 15). Ahora bien, por asociación, aparecen definiciones de desarrollo sostenible que se refieren a aquel proceso que conduce a la construcción de comunidades humanas, que buscan lograr un patrón organizativo en red (Figueras, 2000)²¹.

La definición de “desarrollo sostenible” contiene tres elementos clave: las necesidades humanas, las limitaciones del ecosistema global y un mayor desarrollo económico. Es por ello, que el concepto está vinculado a la necesidad de una relación humano-territorio que permita la conservación del medio para que este siga siendo productivo. En este sentido, el desarrollo se relaciona con la calidad de la vida y no debe confundirse con el crecimiento económico (crecimiento supone aumento de las cantidades producidas y consumidas, lo que es inviable en un mundo limitado con recursos finitos), si bien es evidente que ambos están estrechamente vinculados dentro de los sistemas actuales.

Tanto es así, que Naredo (1997) plantea que existe una contradicción, y es que a medida que aumenta la preocupación por la sostenibilidad, de manera implícita surge la insostenibilidad de un modelo económico dominado por la civilización industrial, favoreciendo a los países del llamado primer mundo, para cada vez más, empobrecer a los países más desfavorecidos, pero con más recursos, que los “países desarrollados” explotan. Por su parte, Velayos (2008, pág. 16)²² plantea que “la interpretación oficial del Desarrollo Sostenible consagra la idea usual del desarrollo tal como lo entienden la mayoría de los economistas, es decir, como ‘aceleración sostenida’. Es más, tampoco parece que la visión de la sostenibilidad como crecimiento refleje el bienestar de una sociedad. (Así) El PIB no mide el deterioro de la calidad de vida (...)”.

²⁰“La sostenibilidad es un fenómeno impreciso, deformable y adaptable, pudiendo afirmarse que existen tantas propuestas de definición y gestión de la sostenibilidad como proyectos de desarrollo sostenible puedan elaborarse” y se consolida el concepto de “desarrollo sostenible” (Martínez, 2013, pág. 2).

²¹ Figueras (2000) citado en Sánchez, Betancourt & Falcón (2012)

²² Espinosa citado en Velayos (2008, pág. 16).

Se plantea que por la ambigüedad del concepto, el modelo de desarrollo sostenible, se ha empleado más como una “fórmula mágica teórica” que como aplicación real que proponga soluciones sobre el territorio. Así, autores como Naredo (1997), Velayos (2008) o Riechmann (1995) plantean que bajo el paraguas del desarrollo sostenible, se han desarrollado actuaciones puramente económicas, utilizando como excusa el medio ambiente y la sociedad. *“El término se ha sido avalado desde su origen con las mejores bendiciones de los “expertos” en medio ambiente, de los políticos y de la sociedad civil, constituye un extraordinario reclamo de venta para cualquier producto, algo así como una etiqueta de calidad ambiental y hasta moral”* (Velayos, 2008, pág. 15).

Por estas razones, la inteligencia territorial se plantea como investigación-acción. El hecho de que las comunidades humanas sean el foco principal viene explicado por la importancia que se le ha concedido al desarrollo sostenible desde un punto de vista de lo local a lo global. Esto es así, porque es mucho más factible lograr un desarrollo sostenible a escala local, donde los actores están en contacto directo con su territorio más cercano. Se pretende potenciar las capacidades e iniciativas locales, la cercanía a los problemas, necesidades y recursos, y permitir a la ciudadanía que elabore acciones y estrategias para el desarrollo. Un aspecto a destacar, es que se persigue una colaboración con los diferentes actores y sectores, y estos deben adaptarse a las particularidades de cada territorio y responder a las necesidades de los actores locales que habitan en él.

Como se puede apreciar, la inclusión del desarrollo sostenible como un fundamento clave para la inteligencia territorial es vital, y más aún si se tiene en cuenta que en ambos conceptos recogen y reconocen la importancia del aspecto social como base de su concepción. Hay que mencionar que este modelo de desarrollo que se construye de abajo hacia arriba, necesita de: acuerdos a nivel local, cooperación entre actores, capital social y una acción pública local comprometida y coordinada con el resto de administraciones. Por lo tanto, para implementar estos modelos participativos basados en micro-problemas, micro-acciones y micro-transformaciones, es necesario tener en cuenta el factor escala, ya no sólo por la dimensión física del espacio-territorio, si no por la complejidad de la cooperación entre actores y de la implantación de modelos participativos basados en la gobernanza.

2.2.2. Gobernanza

A lo largo de las dos últimas décadas, la literatura ha mostrado una profusa atención al concepto gobernanza, centrándose principalmente en las diferencias entre gobierno y gobernanza. El gobierno se refiere a la presencia de un poder (Estado), que se organiza mediante los poderes públicos con relaciones jerárquicas entre ellos; y la gobernanza hace referencia al nacimiento de un nuevo sistema relacional mucho más complejo, que incluye actores ajenos a la política, representando una alternativa al modelo de gestión pública (Farinós, 2008). Así, se plantean tres corrientes teóricas que

complementan los programas de investigación sobre la gobernanza (Torres & Ramos, 2008):

- Teoría de la complejidad y la incertidumbre, como característica fundamental de las nuevas relaciones capitalistas y como marco para los procesos en la toma de decisiones.
- Teoría de los clúster y los sistemas productivos locales, donde se consideran las aglomeraciones sectoriales en las que está especializado un territorio (especificidad, valor cultural y patrimonio).
- Teoría neoinstitucionalista²³, sobre la organización industrial y el capital social que ayudan a entender el papel de la organización social, los intercambios, las redes y las instituciones en los procesos de desarrollo local.

Teniendo en cuenta las bases de la inteligencia territorial, la gobernanza debe tener un enfoque basado en redes (Messner & Meyer-Stamer, 1994; Pierre, 2000; Peters, 2006) y presentarse como un sistema socio-céntrico. En este sistema, a diferencia del Estado-céntrico²⁴, el foco de atención se plasma sobre la coordinación, el auto-gobierno y la descentralización, manifestándose en diferentes tipos de redes y asociaciones de actores. A su vez, se evidencia la existencia de un gobierno que pasa de ser “unidireccional” (gobernantes-gobernados) a convertirse en “bidireccional” (público-privado), donde la gobernanza se presenta como un fenómeno social y de colaboración para presentar soluciones y oportunidades colectivas (Kooiman, 2003). Es necesario que las diferencias jerárquicas se minimicen y que se siga una estructura horizontal, donde los acuerdos y las decisiones sean fruto de un consenso entre los actores implicados (Torres & Ramos, 2008). En este contexto, Almansa (2010) argumenta que lo “público” ha de incluir a las instituciones y a la sociedad, es decir, habla de una gobernanza multinivel y de participación activa de la población de un territorio. A su vez, explica que para la correcta implementación de un sistema de gobernanza multinivel es necesario: (1) la cooperación entre los diferentes niveles de descentralización; (2) relaciones de transferencia y coordinación; (3) participación efectiva de la población.

La importancia de la relación entre gobernanza, coordinación de actores y territorios surge de la observación empírica en cuanto a los errores de aplicación de políticas territoriales (Farinós, 2008; Torres & Ramos, 2008), donde el territorio se ha tenido que adaptar a las políticas y no al contrario. Desde los años 80, espacio y territorio se han ido consolidando

²³A partir de los años noventa, la gobernanza ha transitado más sobre los rieles de las teorías económicas neoinstitucionales y del capital social. Por ello, los autores representativos de esta última tendencia se inclinan a considerarla como una “*coordinación horizontal y una integración de procesos que configuran un paradigma complejo*” por los subniveles y capas que debe cumplir para hacerse efectiva. Entre los actores a considerar por este paradigma, destacan las agencias internacionales, los gobiernos nacionales y regionales, las organizaciones no gubernamentales (ONG), las agencias de desarrollo y las organizaciones nacionales, municipales y locales, que buscan establecer un marco institucional que disminuya los costes de transacción (Torres & Ramos, 2008, págs. 79-80).

²⁴ Hace referencia a como el estado se relaciona con los intereses de los actores influyentes.

progresivamente como elemento estratégico primordial para garantizar el desarrollo de las comunidades territoriales. En el escenario actual, el sentido de “*territorialidad*” no se puede entender como el resultado del comportamiento de los actores sobre el territorio, sino como el proceso de co-construcción de dicho comportamiento (Raffestin, 1999). El espacio se construye, se territorializa, de acuerdo con las visiones, deseos e intereses de sus agentes. Este nuevo escenario, como indica Farinós, provoca cambios a dos escalas: (1) en el ámbito de la gestión territorial ‘*policies*²⁵’; (2) En el de la gestión pública ‘*politics*²⁶’. De la aproximación de ambos conceptos depende el logro de sus objetivos, y esto ha dado lugar al concepto de “*inteligencia gubernamental*”, que se presenta como un instrumento de gestión del conocimiento e información para implementar una correcta gobernanza en el territorio y, conseguir que sean las políticas públicas las que se adapten al territorio.

Pero la realidad no se presenta tan esperanzadora, dando que la esencia de la gobernanza no impera en los gobernantes, ya que lo que estos, en la mayoría los casos, sólo tienen una visión de futuro a corto plazo y sesgada con respecto al ámbito que les compete. Para que un territorio sea inteligente y cuente con un sistema de gobernanza real, es necesaria una cultura de cooperación no solo desde la escala local, sino a nivel regional, nacional y mundial. Donde políticos, empresarios y ciudadanos tengan compartan enfoques sobre la perdurabilidad económica, social y ambiental a largo plazo, lejos de sus años de candidatura o beneficios empresariales a toda costa. Esta, se presenta como una ardua tarea, ya que en una economía globalizada y capitalista, es complejo ver más allá de las aspiraciones económicas y beneficios individuales.

Aun así, y a pesar de la complejidad que conlleva la implantación de sistemas de gobernanza, se establece que hay una serie de claves que empujan hacia un resultado exitoso de estos sistemas, esto es la calidad técnica y una base científica en las herramientas que acompañan los procedimientos de actuación, y que aseguran la efectividad de una gobernanza multinivel. Para ello, Almansa (2010) establece que se deben incorporar: sistemas de datos, herramientas de gestión de la información y modelos de funcionamiento cooperativo con bases formales y permanentes. Una de las herramientas más utilizadas por la inteligencia territorial son los Observatorios Territoriales, que deben ser capaces de obtener datos y rentabilizar el conocimiento generado a través de las TIC, para desarrollar una correcta planificación, gestión y evaluación según las bases de la gobernanza, colaboración y participación.

²⁵ Políticas; entendido como políticas territoriales.

²⁶ Política; entendido como políticos.

2.2.3. TIC

Los orígenes de la inteligencia territorial se consideran desde un punto de vista socio-físico, pero los territorios no son ajenos a los cambios que se producen en su entorno. Actualmente, el entorno está marcado por la gran influencia de la comunicación (Mucchielli, 2001)²⁷, es por ello que se adapta e integra el uso de las TICs, para configurar y desarrollar sistemas socio-técnicos capaces de hacer efectiva la integración social con el territorio. Se plantea cómo la sociedad de la información es el resultado del desarrollo de los medios de comunicación e Internet, que han influenciado sobre las actividades humanas; un producto, un servicio, una acción o un evento cultural no es “nada” sin una acción de comunicación que lo constate. Por tanto, los actores requieren de herramientas y técnicas de comunicación, pero deben ser capaces de hacerlas evolucionar expresando las necesidades que surgen con el uso de las mismas. En este sentido, el primer requisito que se plantea la inteligencia territorial es promover la difusión de la información, en un entorno de comunicación que sea capaz de trasladar lo local a lo global, y que sirva para conocer las necesidades de una población para poder actuar.

Así, un proceso desarrollado a través de la información territorial, que es en lo que se fundamenta la inteligencia territorial, toma sentido y utilidad sólo a través de un contexto de comunicación entre actores locales. En este contexto, y como indica Damasio (2006)²⁸, la comunicación solamente puede realizarse en un determinado contexto cognitivo, ya que la información es un componente de la comunicación, donde ésta última también depende de la relación con el tiempo, de la capacidad de adaptación con el tiempo de los demás y de las interacciones de cada individuo con el medio ambiente. Por tanto, se podría decir que la comunicación se encuentra en una dimensión espacial donde la información toma su significado en un contexto de interacción. Esta apreciación, indica la importancia de identificar mapas cognitivos de actores territoriales, para poder tratar la comunicación en un contexto de diálogo y promover interacciones territoriales en base al concepto de inteligencia territorial.

Desde las ciencias de la información y de la comunicación, el proceso “*informacional*” y antropológico supone la conjunción de tres hipótesis (Bertacchini Y. , 2000):

- Los actores intercambian información (generación de energía a nivel individual o colectivo)
- Los actores dan credibilidad a la información que reciben (captura e intercambio de información)
- Una vez que el proceso de información se ha establecido, los actores desarrollan las redes apropiadas y transfieren sus

²⁷ Mucchielli (2001) citado en Masselot (2004).

²⁸ Damasio (2006) citado en Bertacchini (2012).

competencias y conocimientos (movilización y transferencia de energía: formulación de un proyecto de desarrollo).

La unión de estas hipótesis provoca que el conjunto de competencias y conocimientos de los actores puedan ser identificados con la ayuda de la información que ellos mismos han transmitido y así poder transferirlo al resto de la de la comunidad. Por tanto, se presenta un enfoque que asume que el territorio cuenta con todos los conocimientos y habilidades necesarios para que con la información recolectada se puedan efectuar acciones que repercutan en el desarrollo de los actores implicados.

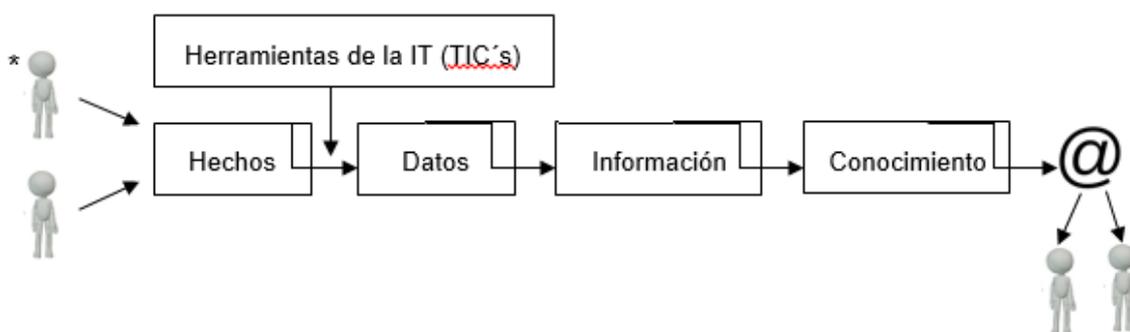


Figura 1. Fases de un proceso de IT. Elaboración propia. (*Actores)

Las TICs deben proporcionar herramientas a la inteligencia territorial, y se establecen los siguientes requisitos (Girardot J. , 2010): (1) deben ser métodos y herramientas comprensibles para los actores territoriales y respetuosos con la ética del desarrollo sostenible; (2) deben dar difusión a los métodos fundamentales de análisis de los territorios (Sistemas de Información Territorial) y del procesamiento de datos territoriales; (3) deben promover la aplicación de los principios de gobernanza, de intercambio de conocimiento y facilitar la investigación-acción territorial. La función de las TICs para la implementación de procesos de inteligencia territorial es básica, ya que concierne:

- Al análisis de los métodos científicos.
- A las herramientas genéricas como los Software y SIG (Sistemas de Información Geográfica).
- Al desarrollo de una visión sistémica del concepto de territorio.
- A un enfoque global de la información territorial
- A la implantación de los principios de colaboración y de participación basados en la gobernanza.

De acuerdo con Girardot, Pascaru & Ileana (2006, pág. 212)²⁹ “la inteligencia territorial no puede existir sin recurrir a la tecnología de la información y movilizar habilidades para que estén al servicio de la atracción y la competitividad de los territorios”. Pero, no se debe obviar que el actual

²⁹ Ferrari (2006) citado en Girardot, Pascaru & Ileana (2006, pág. 212.).

escenario dominado por las TICs genera otros conflictos y brechas entre territorios y sociedades. Se supone, estas herramientas deben servir para promover la igualdad y la equidad, pero en muchas ocasiones han servido para aumentar las diferencias e incentivar la decadencia de las regiones que no tienen recursos para acceder a las mismas (Calderón, 2012). Es por estas razones, por lo que la inteligencia territorial configura el diseño de herramientas que sean adaptables a los territorios, teniendo presente las dificultades tecnológicas de estos y las limitaciones. Se implementan TICs que contribuyen al desarrollo, que solucionan problemas y cubren necesidades, y que sirven como medio para disminuir las desigualdades culturales, económicas y sociales existentes (Naciones Unidas, 2005).

2.3. EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE INTELIGENCIA TERRITORIAL

Se plantea que la inteligencia colectiva (IC) y la inteligencia económica (IE) podrían ser considerados los referentes conceptuales de la inteligencia territorial (IT). De la IC se derivó hacia el concepto de Gestión del Conocimiento Territorial (GCT), que trata las acciones que buscan el desarrollo humano y la mejora constante de la calidad de vida de los ciudadanos, a través del acceso al conocimiento y la información, la creación y adaptación de tecnologías sostenibles, la innovación, el desarrollo de sus actividades productivas, el crecimiento de su capacidad de organización, la integración de la comunidad, la equidad y la gestión local de los recursos (Mora, 2003). La Gestión del Conocimiento Territorial es la que hace de nexo de unión entre las acciones y teorías de Gestión del Conocimiento (GC) y su aplicación al territorio. A su vez, la IE derivó hacia la Inteligencia Económica Territorial (IET), que se define como la creación de productos y servicios a través de la inteligencia económica para la innovación económica los actores y (...) el desarrollo de territorios digitales (Goria, 2006 y Gaucherand, 2006³⁰).

En primer lugar, se plantea cómo la literatura plasma la amplitud del concepto de inteligencia económica, ya que de él derivan una serie de términos que se agrupan en tres grandes grupos según la influencia que han ejercido en la evolución del mismo (figura 2).

³⁰ Gaucherand, A (2006) citado en Girardot (2008).

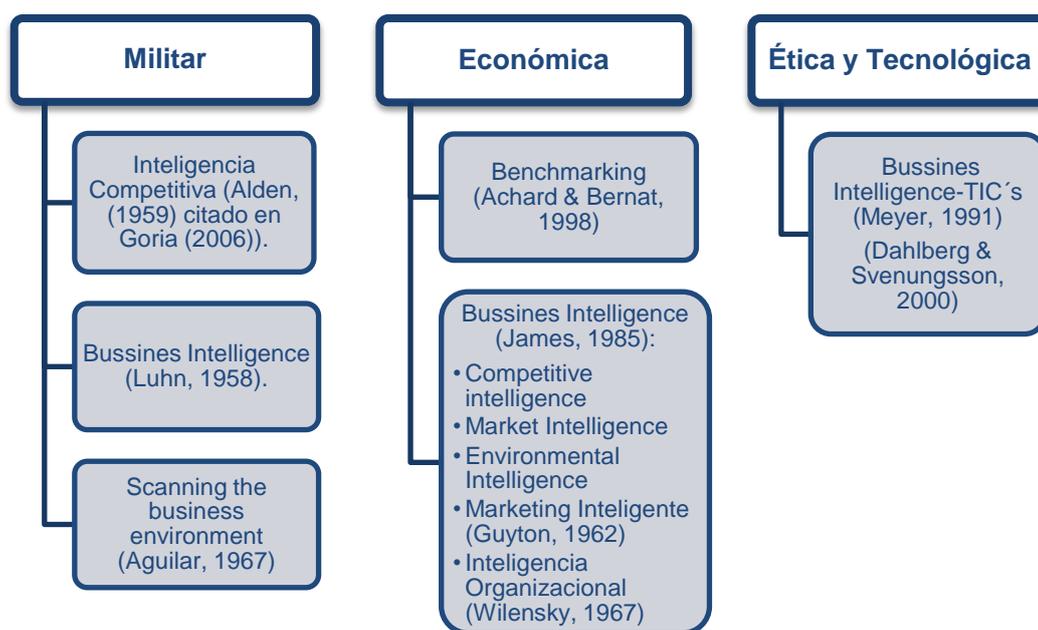


Figura 2. Influencia en la evolución del concepto inteligencia económica. Elaboración propia.

En cuanto a la aproximación histórica del término inteligencia económica, hay dos corrientes clave: (1) Corriente Americana, nace a finales de los años 50 como un concepto centrado en la planificación corporativa -“planificación estratégica”-, y que acuñó el término de inteligencia competitiva³¹; (2) Corriente Francesa, surge a finales de los años 60 y toma como base la información científico-técnica y la gestión, es decir, la parte tecnológica y la parte estratégica (apoyada en los principios de Porter), que se aúnan para dar lugar al concepto que los franceses denominaron inteligencia económica, este se define como *“todas las acciones coordinadas de investigación, tratamiento y difusión de información útiles para los agentes económicos en sus operaciones con fines estratégicos y operativos. Estas actividades se llevan a cabo legalmente con todas las garantías de protección necesarias para la preservación del patrimonio de la empresa en las mejores condiciones de calidad, tiempo y coste”* (Goría, 2006, pág. 23)³².

El segundo concepto clave que se ha planteado es la inteligencia colectiva, que se define como *“una inteligencia distribuida por todos lados, valorizada sin cesar, coordinada en el tiempo real, que conduce a una movilización efectiva de las competencias”* (Crovi, 2002, pág. 17)³³. En esta definición, es importante enfatizar en la dimensión social y colectiva del conocimiento, ya que se plantea que cuando pensamos o creamos lo hacemos con un referente hacia la comunidad. Esto conlleva una posterior gestión del

³¹ "Conjunto de información e investigación llevada a cabo sobre una base constante, tanto del ambiente del mercado como del negocio, con el objetivo de revelar los factores reales y potenciales que afectan o pueden afectar a la capacidad de la organización para satisfacer al mercado". Mendoça (2005) citado en Goría (2006, pág. 36)

³² Martre (1994) citado en Goría (2006, pág. 23).

³³ Lévy (2000) citado en Crovi (2002, pág. 17)

conocimiento, para transferirlo desde el lugar dónde se ha generado hasta el lugar en dónde se va a emplear.

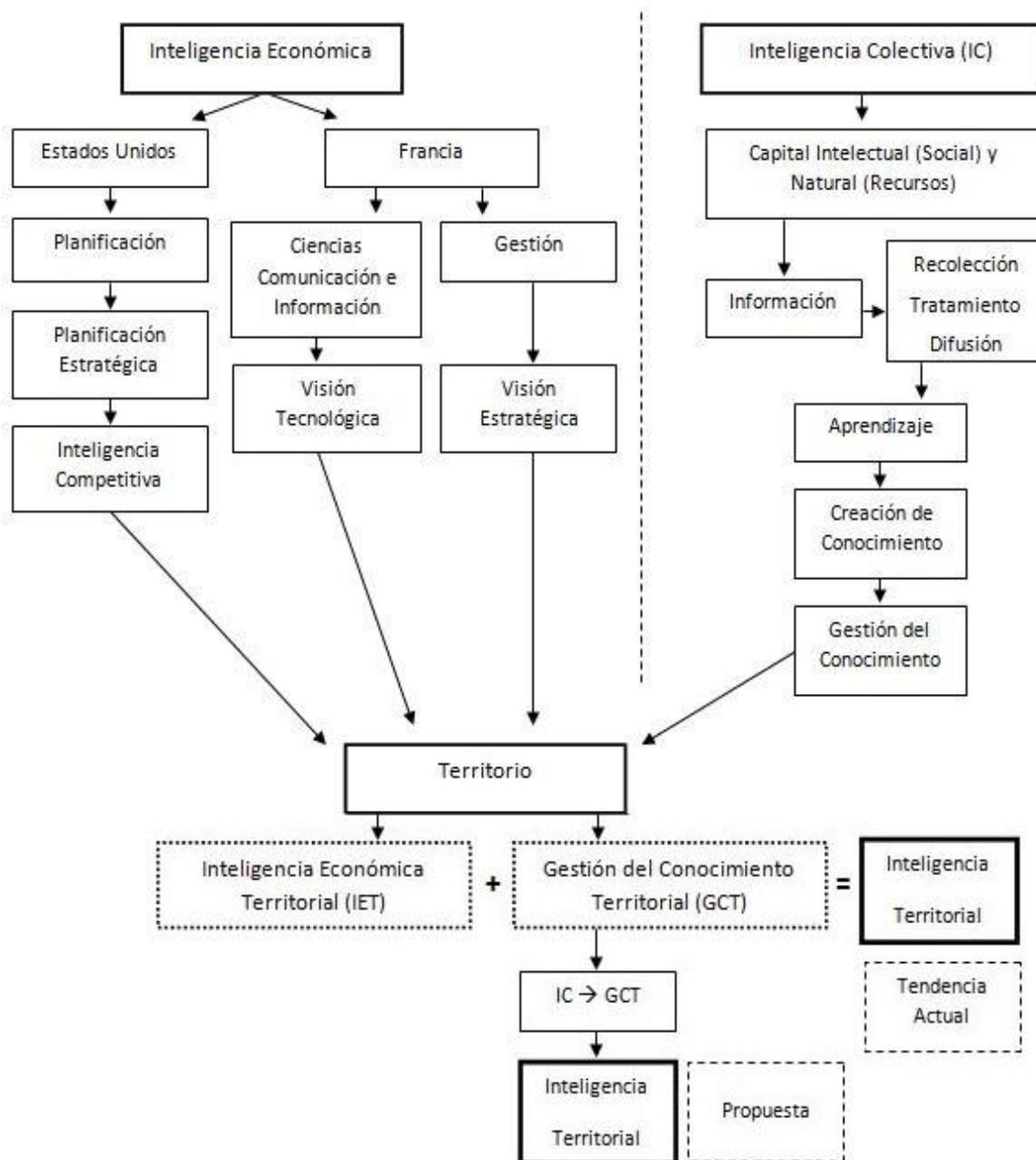


Figura 3. Evolución hacia el concepto de IT. Elaboración propia.

Así, tradicionalmente se ha planteado que la inteligencia territorial derivaba de la combinación de la IET y la GCT. Sin embargo, y de acuerdo con Girardot (2008), la IET derivada de la IE, difiere de la definición dada para la inteligencia territorial. Por tanto, la inteligencia territorial no debe confundirse con la IET, si bien es cierto que ambos usan las TICs como herramientas, pero se diferencian en cuanto a sus objetivos. De hecho, en la primera definición

que se da de inteligencia territorial (Girardot J. , 2000), ya se establecen claramente los principios que marcan la diferencia entre ambos conceptos: gobernanza y desarrollo sostenible.

Estos dos elementos aumentan la brecha entre inteligencia territorial y económica: (1) el enfoque participativo basado en la gobernanza, para la inteligencia territorial el uso de la gestión del conocimiento (GC) se entiende como la forma para seleccionar información importante y de utilidad, y no es una meta como plantea la inteligencia económica. (2) La ética con respecto al desarrollo sostenible, la inteligencia económica identifica la ética, exclusivamente, desde el punto de vista legal, sin embargo, para la inteligencia territorial representa el respeto hacia los principios en los que se basa el desarrollo sostenible, teniendo en cuenta la participación de todos los actores que se encuentran en un territorio y tiene muy presentes los principios para la promoción y uso de las TIC's, que deben conducir hacia un incremento de la participación y transparencia de la información.

Hay que tener presente que la inteligencia territorial no ve el territorio como un mercado, sino como un espacio participativo y de colaboración, pero esto ya lo planteaba la inteligencia colectiva definida por Girardot (2010, pág. 29) como *“los resultados de la colaboración y el intercambio de información, así como de la competencia entre los muchos individuos... Se puede considerar una forma de red, la cual ha sido posible gracias a la evolución reciente de la tecnología de la información”*. Por tanto, se podría plantear que la inteligencia territorial tiene su referente conceptual en la inteligencia colectiva (IC) y la gestión del conocimiento territorial (GCT). Este enfoque es más apropiado que el de inteligencia económica territorial, donde el territorio y los actores están al “servicio” de la inteligencia económica, y no al contrario como define la inteligencia territorial, donde los actores (inteligentes) se sirven del territorio para su bienestar y desarrollo.

Para establecer la evolución del concepto “inteligencia territorial” como se conoce actualmente, hay que remontarse a 1989, año en el que nace el Método Catayse. Este método fue forjado por la ENTI (European Network of Territorial Intelligence) y *“se presenta como una alternativa a los modelos de desarrollo basados en la eficiencia económica a corto plazo y al gobierno centralizado”* (Girardot J. , 2008, pág. 11). La necesidad de organizar la ENTI entorno a un proyecto de investigación, es lo que llevó a la aparición del concepto Inteligencia Territorial. Así, se estableció la primera definición consensuada por los científicos pertenecientes a la red en el año 2000. También, se llevaron a cabo una serie de laboratorios virtuales entre los años 2006 y 2009 para comenzar a definir los campos de actuación de la inteligencia territorial. El resultado dio a conocer la necesidad de emprender una acción

coordinada que adquirió el nombre de caENTI³⁴ (coordination action of the European Network of Territorial Intelligence).

La expansión de la Inteligencia Territorial no se produce sólo en Europa, sino que en el año 2007 la experiencia se traslada a América Latina como consecuencia de la VI Conferencia Internacional INTI celebrada en Huelva. Nace así la Red Científica Latinoamericana “Territorios Posibles”, integrada por el Equipo de Investigación TAG (laboratorios de formación). A su vez, TAG es uno de los siete grupos que integran el GDRI (Groupe de Recherche Internationale) de la INTI.

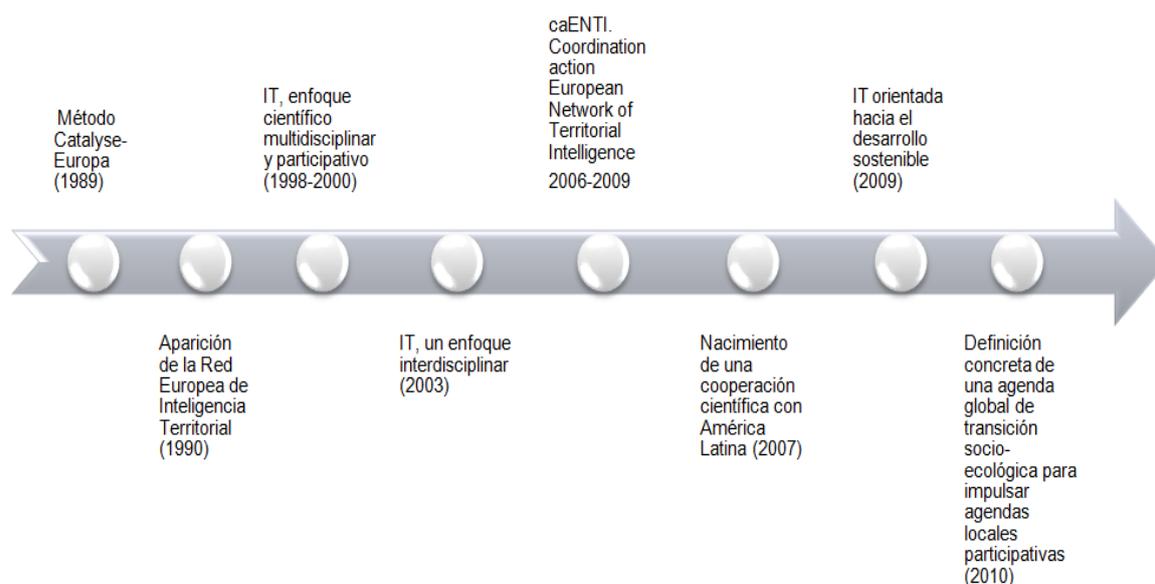


Figura 4. Hitos en la evolución del concepto IT. Elaboración propia a partir de diversas fuentes.

En este contexto, ya no se habla de cooperación y co-construcción a nivel local, regional o nacional, si no que estamos ante un concepto con doble sentido –local-global-. Es capaz de coordinar actores y generar herramientas a nivel mundial, pero que requiere de una implantación a micro-escala para llevar a cabo sus acciones sobre el territorio.

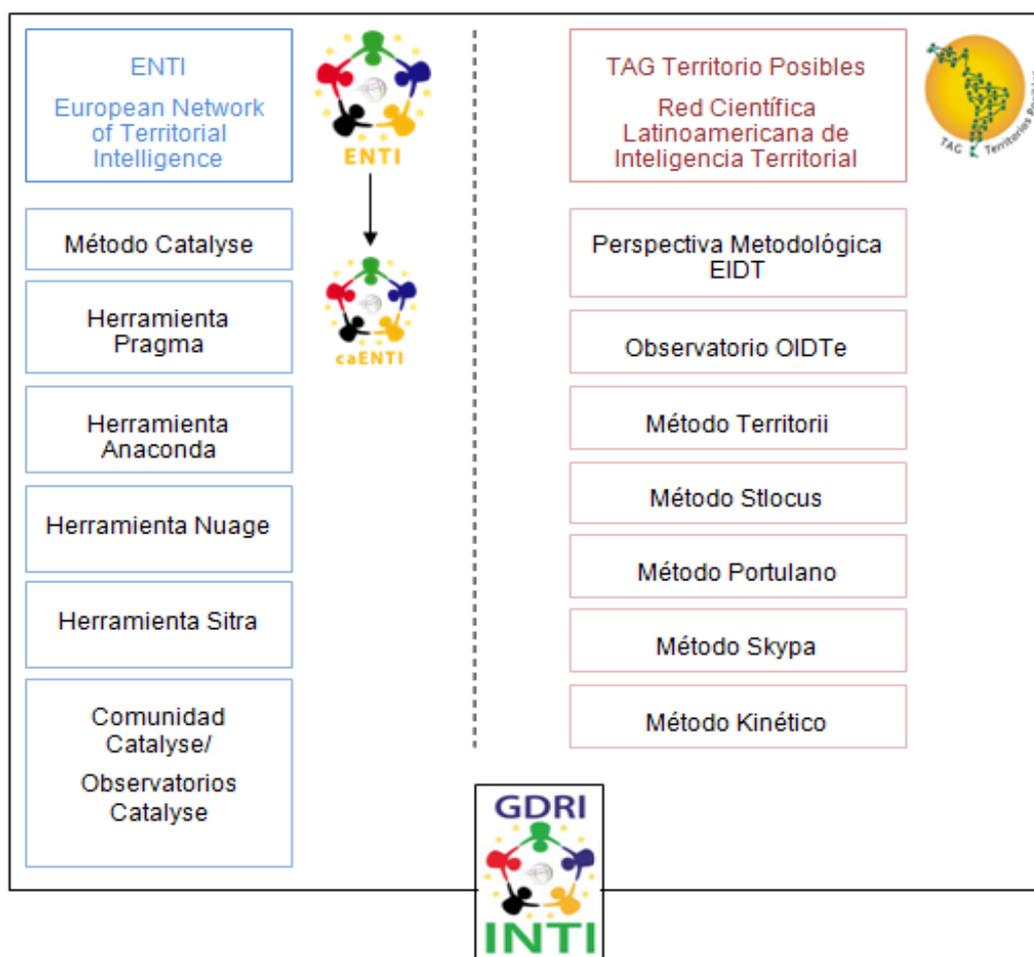
2.4. HERRAMIENTAS EMPLEADAS

Para lograr el objetivo de que el territorio sea capaz de manifestar la necesidad de efectuar alianzas entre los actores de un lugar y así conseguir su desarrollo, se presenta necesaria la participación de todos los actores. Para que esto sea posible, no basta con los medios técnicos y herramientas que desde las organizaciones e instituciones se presentan, sino que se requiere de

³⁴ Proyecto enmarcado en el Sexto Programa Marco de Investigación y Desarrollo Tecnológico 2006-2009. La función principal era integrar la red de equipos de investigación y actores territoriales para armonizar a nivel europeo las herramientas de inteligencia territorial, estudiar los métodos fundamentales y las herramientas genéricas para el análisis de los territorios y analizar los principios de la gobernanza participativa de la investigación-acción.

un marco teórico, de nuevas herramientas de análisis y prospección territorial y de nuevos métodos de decisión participativa (Almansa, 2010).

Las herramientas y métodos desarrollados desde la inteligencia territorial tienen su base en la estrecha colaboración de los actores territoriales y los equipos de investigación, enfocados en una dinámica de investigación-acción para aportar soluciones reales a las problemáticas actuales. Gran parte de las herramientas que se han desarrollado por la ENTI y por el equipo de investigación interdisciplinar TAG, han sido planteadas para ser utilizadas por partenariados de actores que actúan sobre una misma problemática o espacio. Dichas herramientas se caracterizan por combinar técnicas cualitativas, cuantitativas y espaciales basadas en las TIC's. Al ser los actores partícipes de su diseño, están adaptadas a sus necesidades y son totalmente accesibles, no sólo desde la sencillez de su uso, sino también desde el punto de vista económico.



Cuadro 1. Métodos y herramientas de la IT. Elaboración propia.

En Europa *Catalyse* emplea un sistema de información territorial como principal herramienta (*Sitra*) y varios softwares (*Pragma*, *Anaconda*, *Nuage*).

El método Catalyse se difundió en el centro, el sur y el este de Europa a partir de 1994, tomando forma de observatorios territoriales puestos en marcha por partenariados de desarrollo multisectoriales. La primera vez que se implementó fue para realizar el “Mapa Social de Huelva”, y se ejecutó a través del Observatorio Local de Empleo de la nueva Universidad de Huelva. Este método ofrece herramientas de diagnóstico, evaluación y observación accesibles a los actores locales para conseguir un desarrollo territorial sostenible. Las herramientas de Catalyse son útiles para redactar proyectos de desarrollo relevantes, para gestionar de manera eficiente estos proyectos, para evaluarlos y estimar su impacto. Estas herramientas destinadas a los actores favorecen los principios de participación, enfoque global y asociación. Así, facilitan la movilización del asociacionismo para el desarrollo, y requieren de la intervención de profesionales que trabajan en los servicios públicos, organizaciones privadas y de voluntarios activos, para poder garantizar una participación activa de la sociedad.

Para lograr que las herramientas sean útiles y accesibles a todos los actores, Catalyse adapta los métodos fundamentales y las herramientas genéricas de gran aplicación. Se hace referencia a:

- Métodos de análisis estadístico y espacial.
- Gestión y evaluación.
- Bases de conocimiento.
- Sistemas de edición científica y técnica.
- Sistemas de información geográfica.

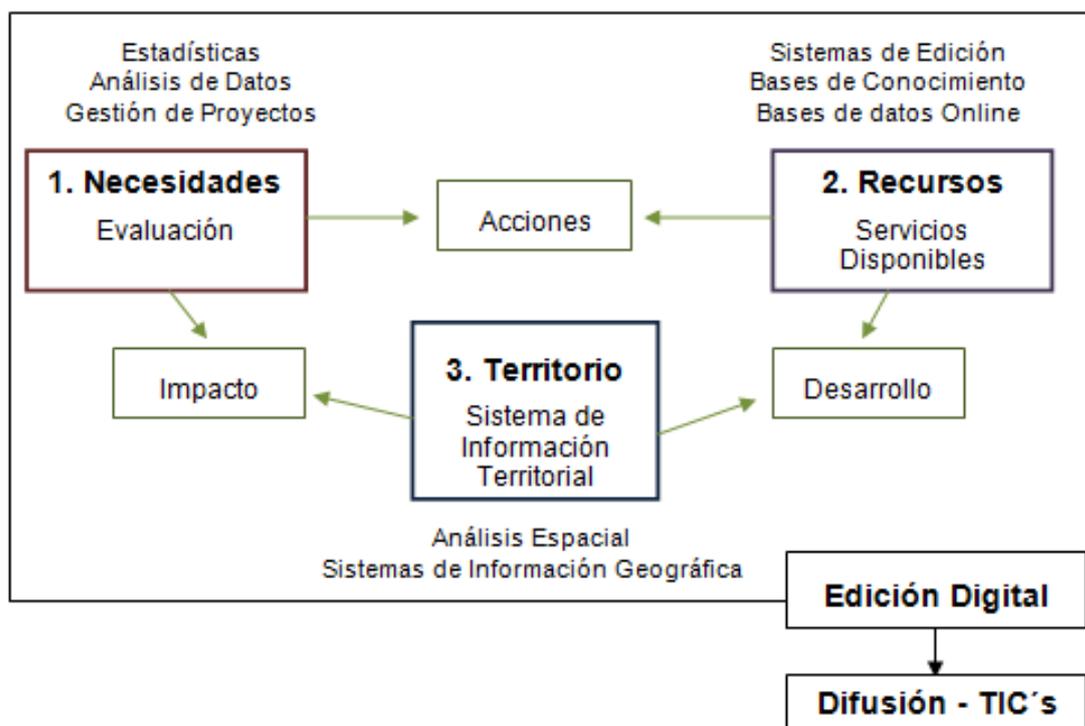


Figura 5. Informaciones y herramientas Catalyse. Elaboración propia.

Las herramientas que emplea Catalyse son las siguientes:

- Software Pragma, permite hacer exámenes cuantitativos de encuestas. Recolecta los datos y los selecciona cuantitativamente.
- Software Anaconda y Nuage, permiten realizar un análisis cuantitativo de los datos, combinando el análisis factorial de correspondencias y la clasificación jerárquica ascendente.
- Sistema de información territorial Sitra, integra todas las informaciones territoriales (ver ejemplo en Anexo 3).

Como se ha mostrado en el esquema anterior, Catalyse confronta tres tipos de informaciones con sus correspondientes herramientas:

1. Para realizar la evaluación, las herramientas procesan la información individual multi-campo, definen las necesidades y miden su importancia, con el objetivo de ofrecer servicios que se adapten a estas necesidades. Las herramientas que se emplean para valorar las acciones son:

- La guía de diagnóstico y evaluación que recoge la información individual de acuerdo con un enfoque multisectorial. Esta guía se divide en temas que incluyen varias preguntas. Para hacer más fácil la explotación de la guía, cada pregunta tiene un carácter cerrado, es decir, permite elegir entre varias modalidades de respuesta.
- Una versión específica del software Pragma para el cálculo cuantitativo.
- Los software Anaconda y Nuage, se emplean para detectar cada tipología de persona en función de los perfiles de sus necesidades.

2. El repertorio de los servicios se almacena en una base de datos, que se puede actualizar y consultar en línea. Se elabora un inventario de los servicios que son accesibles a los habitantes del territorio. Cada servicio se estructura en temas, descriptores y modalidades, al igual que la guía. La correspondencia entre las preguntas de la guía y los descriptores permite comparar las necesidades diagnosticadas y los servicios inventariados. Esta confrontación entre la demanda y la oferta permite valorar la pertinencia de los servicios existentes y la identificación de los servicios que faltan, con el fin de adaptar la oferta de servicios a las necesidades expresadas.

3. El sistema de indicadores territoriales integra una selección de información de naturaleza socio-económica que describe el territorio y la comunidad territorial. Se publican las necesidades, servicios y mapas de indicadores al cual se puede acceder de manera on-line. Este sistema, permite determinar la distribución territorial conforme a las necesidades encontradas y, si existen, proporcionan la localización de servicios disponibles para satisfacerlas (Anexo 3).

Además de las herramientas citadas con base en Catalyse, desde la ENTI es muy común la creación de Observatorios Territoriales. Esto es así, porque con los observatorios se persigue garantizar que las herramientas citadas anteriormente se utilicen para planificar, gestionar y evaluar las

intervenciones llevadas a cabo. Y, también que sean un nexo de unión entre la sociedad y la administración. De acuerdo con Almansa (2010, pág. 82) “*los observatorios no son, por tanto, nuevos operadores en el territorio, sino un espacio funcional en el que los operadores materializan los procesos de gobernanza asociados a la intervención territorial*”. En los observatorios las decisiones se toman en torno a cinco elementos (Almansa, 2010): (1) establecimiento de prioridades, determinando los indicadores sobre los que se pretende intervenir y previsión del resultado esperado; (2) estrategias de intervención basada en los servicios y recursos disponibles en el territorio y puestos a disposición por los miembros del partenariado; (3) mecanismos y calendario de seguimiento y evaluación de la intervención; (4) gentes participantes en la estrategia y en el proceso de evaluación; (5) incorporación de la información resultante del proceso de evaluación al diagnóstico inicial para la actualización de éste y para los subsiguientes .

Además de estas herramientas diseñadas por la ENTI en Europa, también se presentan las herramientas desarrolladas por el equipo de investigación interdisciplinar denominado TAG “Territorio Actores y Gobernanza para la Transformación” en Latinoamérica. TAG basa sus herramientas en la Perspectiva Metodológica EIDT (Entendimiento, Inteligencia y Desarrollo Territoriales), esta metodología es el fundamento sobre el que se han desarrollado seis herramientas (*Observatorios de Inteligencia y Desarrollo Territorial, Método Terrorii, Método Stlocus, Método Portulano, Método Skypa y Método Kinético*).

EIDT tiene por objetivo generar aportes para construir métodos de investigación y herramientas de intervención territorial para la obtención de objetivos colectivos. Esa construcción se fundamenta en la cooperación, transferencia y experimentación continua entre investigadores y actores locales, que elaborando modalidades de intervención local impulsen la gobernanza bajo lógicas de inteligencia territorial. Esta perspectiva, tiene su base en la creación de ámbitos institucionales de carácter multi-actor, horizontal y perdurable, que procuran ser herramientas de intervención política, social y económica con sustento científico. (Bozzano & Karol, 2010). A continuación, se definen las diferentes herramientas que se han desarrollado bajo esta perspectiva:

a) Observatorios OI DT e

En los observatorios de Inteligencia y Desarrollo Territorial (OIDTe) se despliega una estrategia multi-metodológica, cuyas referencias son las experiencias europeas mediante el Método Catalyse y la perspectiva metodológica EIDT. Se presentan como una herramienta de intervención política, social y económica, donde se promueve la comunicación orientada al logro de transformaciones en el territorio. Tiene la función de espacio catalizador, termómetro y barómetro del desarrollo y transformación, es decir, son un espacio de intervención socio-territorial para el desarrollo sostenible de una comunidad. Para ello, se trabaja desde la aplicación de técnicas y

metodologías de investigación y, se llevan a cabo tareas de seguimiento y apoyo concreto a las iniciativas que surjan desde y con los actores locales.

b) Método Territorii

Método para analizar, interpretar y determinar problemas en una temática de alcance general -desarrollo urbano, rural, turístico, etc. Para ello, se determinan ocho momentos: territorios reales, vividos, pasados, legales, pensados, posibles, concertados e inteligentes. Y, se elabora un banco de iniciativas sobre el problema, con el propósito de visualizar, contextualizar y trabajar a través de micro-acciones y micro-resultados. Para aplicar este método hay que tener presente que: (1) se debe aplicar respetando el paradigma científico emergente: desde la primera fase se trabaja con todos los actores implicados; (2) cinco fases (territorios reales, vividos, posibles, concertados e inteligentes) están presentes, implícita o explícitamente, en la articulación de Catalyse: necesidades, servicios y territorio, pudiendo aplicar el software Anaconda; (3) el peso de cada una de las ocho fases es variable, pero las tres últimas fases de Territorii son siempre fundamentales (posibles, concertados e inteligentes); (4) aplicar Territorii junto con Catalyse y Stlocus incrementa las posibilidades de lograr procesos de gobernanza con Inteligencia Territorial.

c) Método Stlocus

Este método se basa en la identificación de patrones de ocupación y apropiación territorial a micro-escala, y constituye una construcción teórico-metodológica (Bozzano H. , 2013). La aplicación del método se organiza en cinco etapas:

1. Territorialidades y territorios.
2. Vocaciones y “pre-lugares”.
3. Racionalidades, procesos, tendencias y actores.
4. Mapeo de lugares.
5. Matriz-síntesis: “lugares, conceptos y variables”.

d) Método Portulano

Portulano es un método cartográfico que se utiliza para investigaciones interdisciplinares donde se justifique trabajar con mapas. Es posible aplicarlo tanto a proyectos territoriales, como a proyectos sociales, ambientales, culturales, económicos, turísticos, etc. Es un método inductivo que, partiendo de un inventario y un análisis de aspectos “espacializables” de la realidad, tras sucesivas correlaciones, logra aproximarse a una síntesis, con un mayor grado de explicitación que el inicial (Bozzano H. , 2009). Cada mapa –desde el inventario a la síntesis- es cuidadosamente seleccionado en mayor medida en base a criterios teóricos, que a la disponibilidad de datos georreferenciables o a cuestiones empíricas (ver ejemplo en Anexo 4).

e) Método Skypa

El método Skypa tiene el objeto de hacer más operativa la inteligencia territorial, para concretar en el menor tiempo posible proyectos en la micro, meso y macro escala. De esta herramienta destaca la gran aplicabilidad que tiene en los proyectos ejecutados desde los OI DT e. Los criterios fundamentales son:

1. Triada social de procesos, lugares y actores, desde donde se articulan los puntos de vista del sistema, la acción y el lugar -con base en Durkheim, Weber, Marx y Santos- (Bozzano, Girardot, Cirio, Barrionuevo, & Gliemmo, 2012).
2. Metáfora de la mesa y las tortas: actores políticos, comunitarios, económicos y científicos, el territorio y los proyectos.
3. Transmisión de lo individual a lo grupal.
4. Estilos top-down y bottom-up simultáneos desde el comienzo del proceso.
5. Capacidad de adaptación del proceso, con base en Madoery (2008)³⁵.
6. Capacidad de control horizontal del proyecto, con base en Madoery (2008).
7. Capacidad de transformación en conciencia, miradas, espíritus, acciones y objetos (Bozzano, 2009).
8. Capacidad de locusglobalización, con la intención de construir otra globalización desde lo local (Bozzano, 2009).

f) Método Kinético

La aplicación del “Modelo Kinético” resulta de trabajar los procesos desde la experiencia y el “pensamiento”. La idea fundamental de este modelo, devenido actualmente como método, es que los colectivos deben estar compuestos por los actores claves de un territorio. Estos, son quienes deben construir “su” futuro, negociar y acordar las formas y condiciones, y crear, transformar e innovar en cómo conseguir los objetivos. Para ello, y sin orden preferente, se considera imprescindible la participación de las comunidades del territorio, de los empresarios y organizaciones no gubernamentales, de lo público y de los investigadores.

La clave de las herramientas que se han desarrollado, es que son adaptativas a cada territorio, a las características de la población y, presentan una gran aplicabilidad ante diversas problemáticas.

³⁵ Madoery (2008) citado en Bozzano, Girardot, Cirio, Barrionuevo & Gliemmo (2012).

2.5. APLICACIONES DE LA INTELIGENCIA TERRITORIAL

Grupos de investigación, gobiernos y organismos supranacionales, desde hace unos años, han focalizado sus esfuerzos en el desarrollo territorial. Un interés que ha dado lugar a la emergente inteligencia territorial y, a la creación de entes específicos que se orientan al desarrollo regional. Como organismo supranacional e incentivador de la investigación en inteligencia territorial, podríamos destacar ENTI a través del proyecto caENTI, una iniciativa europea pionera en la investigación-acción en esta materia. La implementación de políticas o iniciativas basadas en inteligencia territorial, puede establecer la esencia que haga diferente a un territorio de otro, impulsando al desarrollo regional, lo que incluye a sus empresas y a la sociedad en general. El principal objetivo es proponer y dinamizar nuevas formas relacionales entre los actores implicados en un territorio (administración, empresas, centros de investigación, centros educativos, asociaciones locales, etc.), los cuales tienen, en la mayoría de los casos, intereses divergentes entre sí. De esta manera, se propone diseñar escenarios políticos, económicos y sociales con miras hacia el futuro.

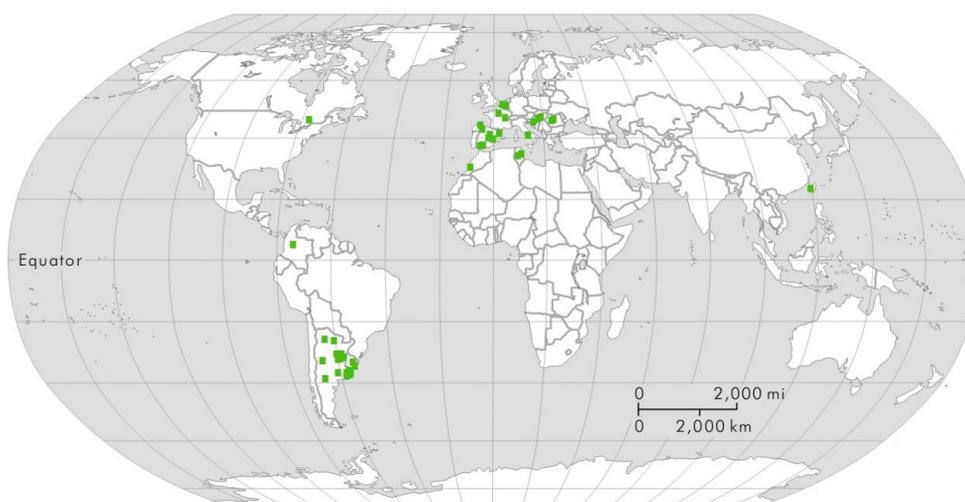
A continuación, se presenta un análisis de diversas actuaciones³⁶ llevadas a cabo desde la inteligencia territorial, pudiendo sistematizar estas experiencias según los países donde se han implantado, las herramientas utilizadas, la duración de los proyectos, la escala de trabajo y la temática abordada (ver anexo 5).

a) Áreas de actuación

Como se puede apreciar en el mapa 1, las aplicaciones que se han llevado a cabo de inteligencia territorial están principalmente enmarcadas en Latinoamérica (45,6%) y Europa (43,8%), mientras que en resto de continentes las actuaciones disminuyen de manera significativa: 5,2% en África, 1,8% en Asia y en América del Norte. A escala nacional, destacan Argentina y España, que contabilizan más de 59,6% de todas las actuaciones que se han realizado. Las provincias de Buenos Aires y Entre Ríos son las principales áreas de actuación en Argentina, mientras que en España destaca Huelva, donde se implantó el primer Observatorio de Empleo (OLE) en 1996³⁷. Le sigue Francia que concentra el 7,01%, Bélgica el 5,26% y Uruguay el 5,26%.

³⁶ Se han analizado en números absolutos un total de 57 actuaciones, ya que eran aquellas que contaban con información suficiente para su valoración.

³⁷ En 2011 se amplió este observatorio con el Centro de Investigación Internacional en Inteligencia Territorial (2011); también en Huelva se encuentra la Fundación Valdocco cuyo objetivo es bienestar de la ciudadanía, la familia, la economía y la educación.



Mapa 1. Investigaciones y aplicaciones de Inteligencia Territorial. Elaboración propia.

En Francia destaca Besançon, ya que es el principal núcleo donde se ejecutan estas iniciativas: es la cuna de Catalyse, se desarrolló el observatorio Mosaïque (1995-1999), fue la ciudad donde se llevó a cabo la primera conferencia internacional sobre inteligencia territorial a nivel mundial en 2003 y, posteriormente en 2008, y cuenta con varios proyectos como el a Red de los Jardines de Cocagne y la asociación ADAPEI (Asociación para discapacitados mentales). En Bélgica, la ciudad de Lieja acoge el Observatorio Partenarial Optima e Integra +, y Uruguay centra sus actuaciones en la región de Lavalleja, donde se encuentra un Observatorio OIDTe. En Hungría (Pecs), Rumanía (Alba Oulia), Italia (Salerno) y Túnez (Gafsa/Menzel-Habib) han implementado dos proyectos cada una de ellas, todos ellos centrados en la implantación de observatorios territoriales y de proyectos de investigación sobre inteligencia territorial para el desarrollo regional.

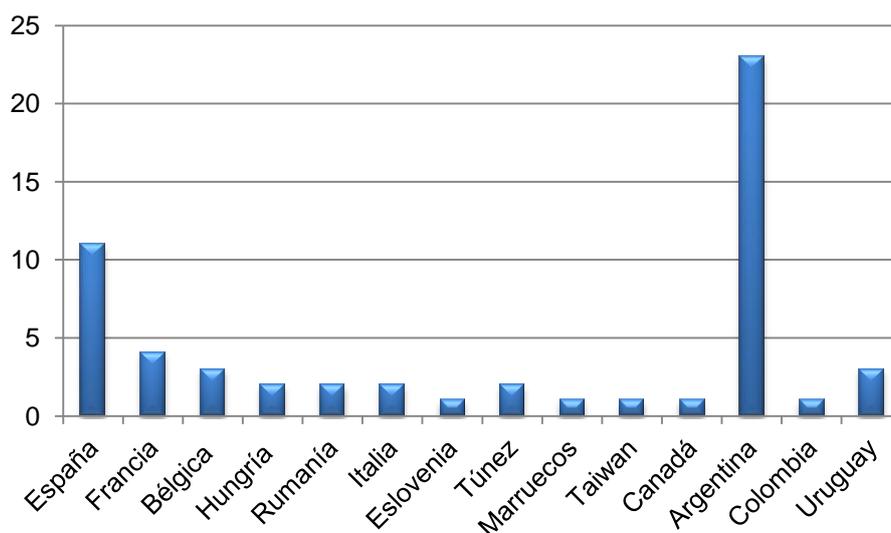


Gráfico 1. Número de aplicaciones de IT por países. Elaboración propia.

A pesar de que el origen de estas actuaciones es Europeo, denota la importancia del fenómeno en países latinoamericanos y, hasta cierto punto, del Norte de África. Desde que se ejecuta la primera acción en España en el año 1996, no se conocería otra hasta el año 2001 en Rumanía, año donde el concepto comienza a tomar forma de acción y se traduciría en dos grandes intervenciones durante los años 2006-2009 y 2010-2011. Desde esta última fecha, Europa no ha llevado a cabo ningún proyecto más. Sin embargo, en Latinoamérica las actuaciones no han cesado desde 2009, hasta la última que se conoce en 2012. Así, se podría plantear que los países europeos han seguido un modelo de implantación que difiere del resto, ya que sus actuaciones se han englobado en proyectos conjuntos con duración determinada, mientras que Argentina o Uruguay han efectuado intervenciones de manera más aislada y continua sin límite temporal en la mayoría de los casos. Por último, hay que resaltar que las intervenciones que se han realizado, hasta la fecha, son a micro-escala de ámbito local en un 96,42% de los casos, frente a un 3,58% que se ha efectuado a macro-escala.

b) Herramientas implementadas

Como se puede ver en el gráfico 2, las herramientas que se han utilizado para los distintos proyectos son diferentes según los países donde se han implantado. En los países europeos, los Observatorios, Método Catalyse y las herramientas Pragma y Anaconda han sido las más utilizadas, sin embargo, en Latinoamérica destaca la Perspectiva Metodológica EIDT que engloba el Método OIDTe (Observatorios), Método Territorii y Método Stlocus. A su vez, el Método Skypa y los talleres han sido de gran utilidad en estos países. En África la utilización de los SIG y Observatorios territoriales ha sido relevante, mientras que en Asia y Norteamérica han seguido el modelo europeo.

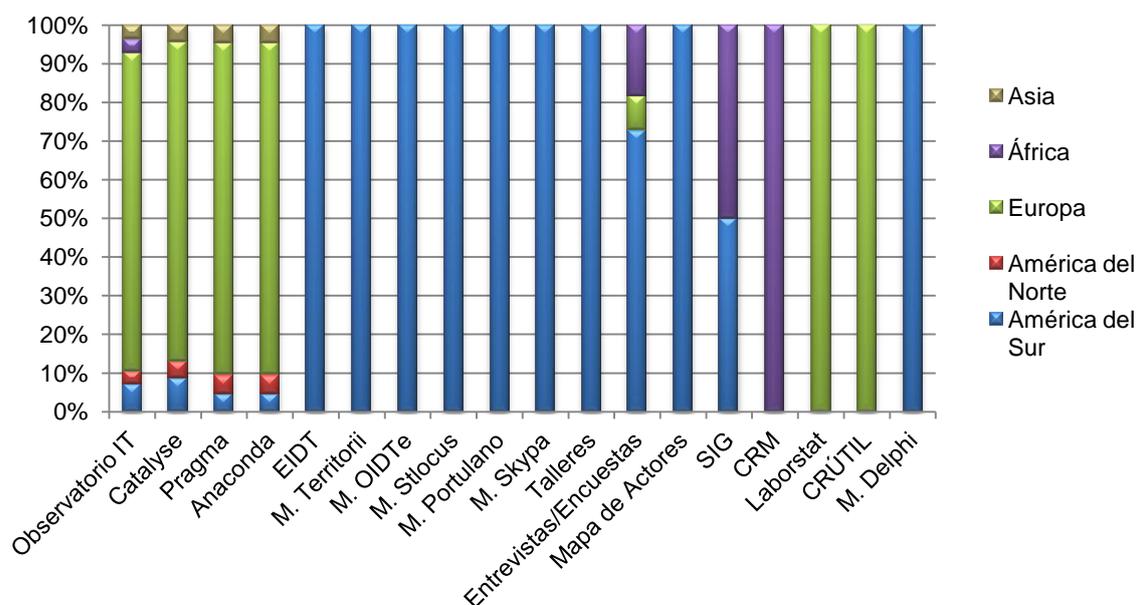


Gráfico 2. Distribución del uso de herramientas de IT por Continentes. Elaboración propia.

Se evidencia como dependiendo de cada territorio y de su población, se han tenido que adaptar las herramientas a la hora de implantar una acción de inteligencia territorial. Un aspecto a destacar es que, las herramientas europeas tienen una base tecnológica importante, ya que se dispone de medios para hacer llegarlas a las poblaciones, mientras que en Latinoamérica, los métodos no son tanto tecnológicos sino humanos, es decir, la realización de talleres, las reuniones con vecinos, el trabajo comunitario...tienen un gran peso para el desarrollo de sus proyectos.

c) Temáticas abordadas

Las temáticas afrontadas desde la inteligencia territorial son muy diversas, por lo que se han agrupado en 19 ítems para su análisis. El siguiente gráfico muestra la importancia de cada una de ellas en los proyectos que se han llevado a cabo: integración de proyecto de investigación, inmigración, implantación de observatorios territoriales y planificación territorial son los más destacados, concentrado aproximadamente el 70% de las intervenciones que se ha realizado.

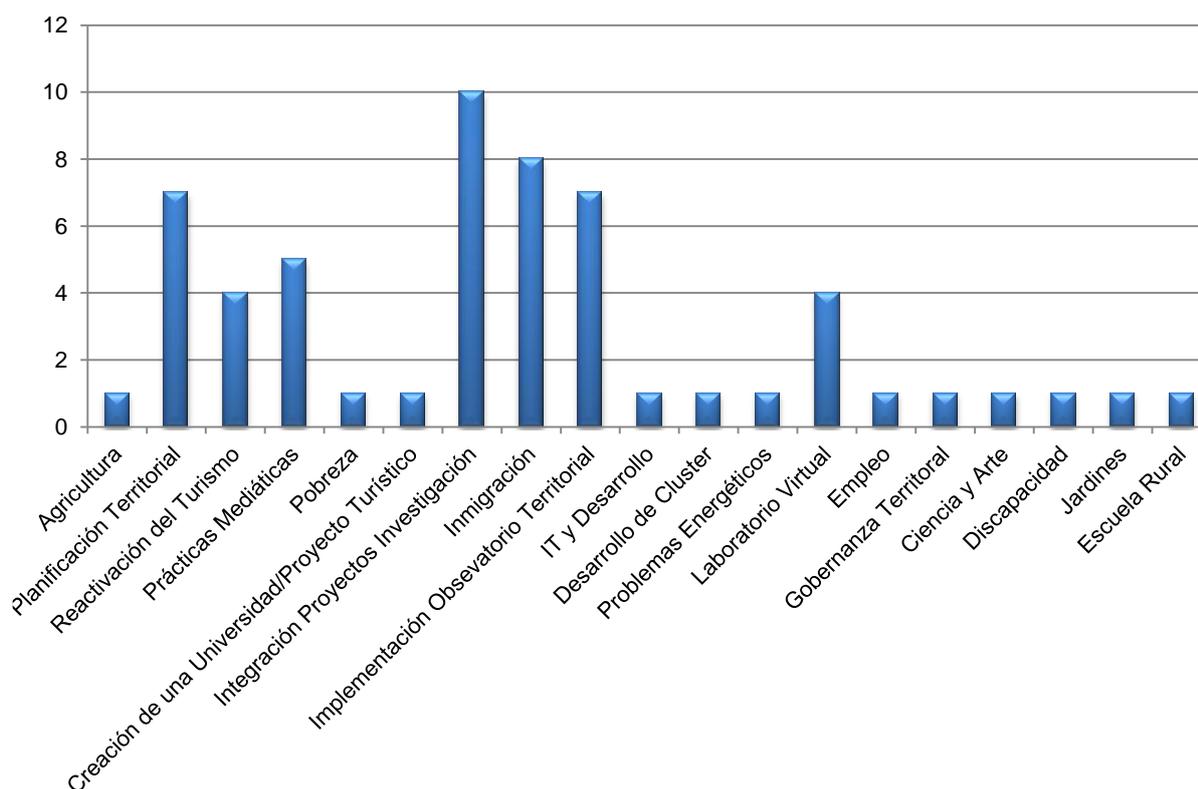


Gráfico 3. Número de aplicaciones de IT por temática. Elaboración propia.

La integración de proyectos de investigación se basa en la implementación de las herramientas de inteligencia territorial, en la difusión de los métodos para el análisis territorial y en el tratamiento de los datos como base para el desarrollo de una región. Se implanta básicamente en Europa, con iniciativas también en Taiwán, Argentina o Canadá.

El segundo aspecto es la inmigración, tratado fundamentalmente en España desde ACCEM (Asociación Comisión Católica Española de Migraciones), donde se ha creado una red de siete observatorios de las migraciones repartidos por todo el país. En tercer y cuarto lugar, encontramos dos temáticas clave para la inteligencia territorial: implementación de observatorios territoriales y planificación territorial. Ambos conceptos se implantan generalmente de modo conjunto, ya que se parte de que el territorio es entendido como un espacio “social común” y para conocer las necesidades de la población se requiere de un centro que sea capaz de captar estas necesidades, siendo un lugar de investigación-acción.

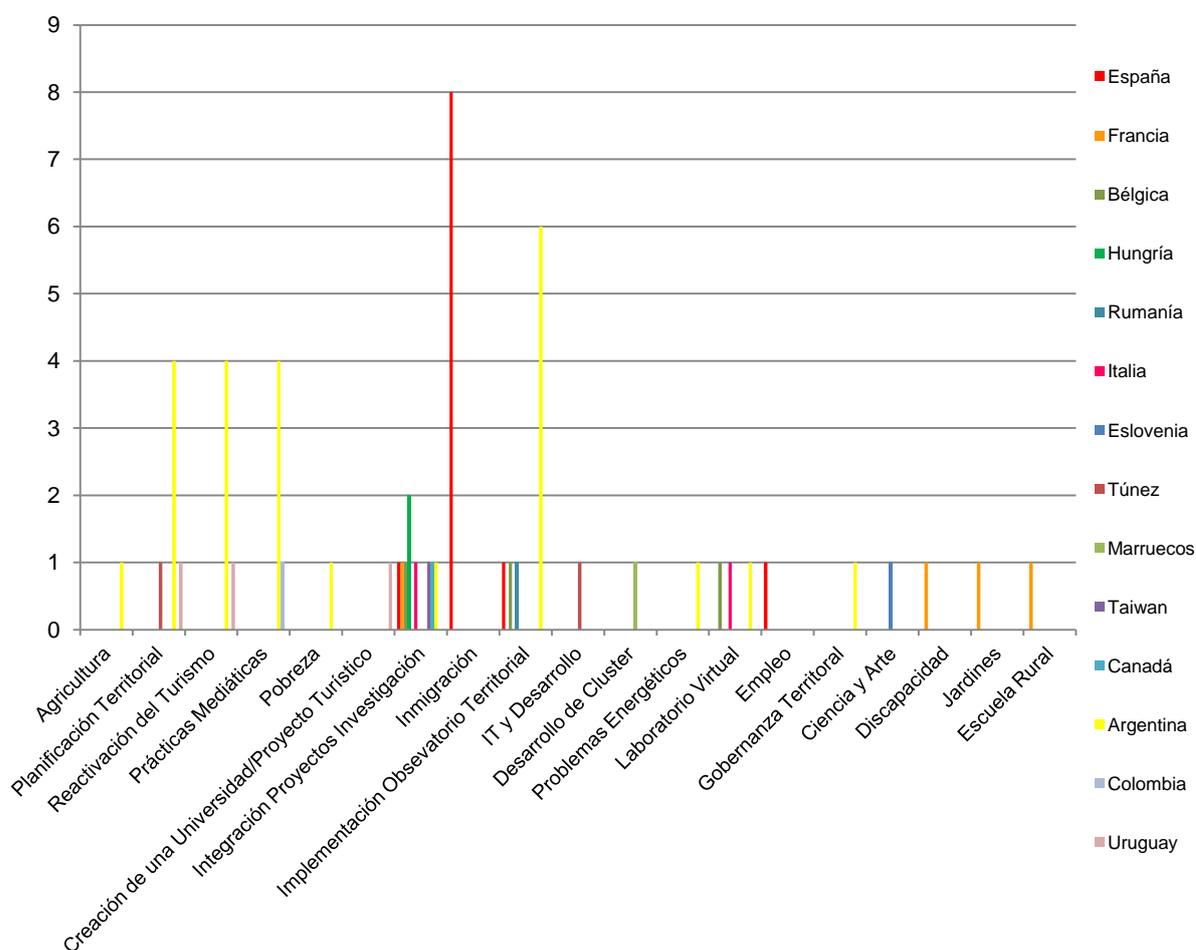


Gráfico 4. Número de aplicaciones de IT por temática y país. Elaboración propia.

Como se ha mostrado, en Europa las temáticas que se han abordado con metodologías propias de la inteligencia territorial han sido diferentes a las tratadas en Latinoamérica. En Europa la prioridad ha sido la inmigración, los problemas sociales de las regiones desfavorecidas, el empleo y el establecimiento de observatorios territoriales. Sin embargo, en Latinoamérica, los campos de actuación han sido la agricultura, la planificación territorial, el turismo, la integración social y la pobreza.

Para el caso concreto del turismo, se denota como los proyectos que se han llevado a cabo son escasos, de hecho sólo se han encontrado cinco actuaciones concretas que aúnan inteligencia territorial y turismo:

1. Uruguay – Punta del Este (2009): se trabajó en un proyecto por el desarrollo turístico sostenible, con una política de generación de empleo, promoviendo la innovación ecológica y social, así como la puesta en valor de los recursos naturales y culturales del destino.
2. Uruguay - Lavalleja (2010): se trató de establecer el turismo como una herramienta básica para la conservación de la biodiversidad, el patrimonio cultural, generar empleo y mejorar la calidad de vida de los habitantes.
3. Argentina - La Plata (2012): visión del turismo como una alternativa viable al desarrollo. Se pretende rescatar los activos patrimoniales que estén vinculados a la ciudad y a las prácticas sociales de la misma.
4. Argentina - Brandsen (2012): se lleva a cabo la puesta en valor del “Parador ecológico La Posada”, para así revalorizar el patrimonio cultural y natural y generar vínculos con los actores locales.
5. Argentina – Santa Fé y Paraná (2011-2013): se realizó el proyecto “Organización de la Inteligencia Territorial, para el Turismo Sustentable de la RMSP” con el objetivo de concretar estrategias, programas e ideas de proyectos de turismo sostenible, construcción de una red de cooperación para el desarrollo turístico sostenible, y la implementación de un “Centro Regional de Inteligencia Territorial para el Desarrollo Sustentable” (CRITDS).

De esta serie de iniciativas de inteligencia territorial, focalizadas en el turismo, se han analizado de modo detallado las dos últimas³⁸ que, al igual que las restantes, tratan de potenciarse y desarrollarse desde las propias comunidades anfitrionas:

a) Parador ecológico La Posada³⁹

El proyecto de este centro ambiental y social se realiza en el municipio de Brandsen en la Provincia de Buenos Aires, ámbito rural (23 hab/km²) en la ruta que une el Área Metropolitana de Buenos Aires y el corredor turístico del Litoral Atlántico Bonaerense (donde se ubica La Plata, uno de los destinos turísticos más importantes dentro del segmento de sol y playa del país). La propuesta de intervención nace de una problemática, la ubicación de nuevas urbanizaciones en las zonas rurales motivada por la cercanía a La Plata, lo que ha provocado una polarización social grave, con escasa integración social y territorial de estas nuevas zonas residenciales de alto poder adquisitivo, y ha deparado graves impactos ambientales por la proliferación de vertederos clandestinos que afectan a la calidad de vida de la población local.

³⁸ La selección se ha realizado en base a la información disponible y el grado de detalle.

³⁹ Actor dinamizador: Universidad Nacional de La Plata – Facultad de Arquitectura y Urbanismo- Facultad de Ciencias Económicas. IIPAC - Instituto de Investigaciones y Políticas del Ambiente Construido.

Así, el proyecto propone un centro para la recuperación ambiental de una de las áreas degradadas por la ejecución de la Autovía 2 que une Buenos Aires con Mar del Plata. Lo importante de esta actuación no solo es el objetivo que persigue, sino el método participativo y cómo la información (ambiental, social y económica) ayudó a definir las necesidades. Destaca el estudio ambiental-cultural, la realización de encuestas a la población local y los talleres participativos, el proyecto se fue consensuando en cada una de sus etapas.

En definitiva, se trata de planificar de abajo-arriba, además estableciendo criterios de preservación natural, cultural y social. Esta reconversión de un espacio degradado no sólo remedia la situación medioambiental-urbanística generadora de conflictos socioeconómicos, sino que se ha creado un espacio capaz de generar apropiación (*terroir*) por parte de la población local, donde se identifican y comparten con los visitantes.

b) Organización de la Inteligencia Territorial, para el Turismo Sustentable de la RMSP⁴⁰

Esta iniciativa se organiza en torno a las ciudades de Santa Fe y Paraná (Provincia de Entre Ríos en Argentina). El proyecto surge tras detectar un contexto social problemático, donde se destacan procesos de crecimiento económico que aumenta las desigualdades sociales, bajos grados de cooperación público-privada, formación deficiente, disminución de calidad de vida por la pérdida de valor de los recursos naturales y también los culturales.

A partir de un diagnóstico participativo se establecieron dos objetivos: la creación de una Reserva de la Biosfera en Ambiente Urbano para ambas ciudades, a través de la colaboración con organización internacionales, actores académicos y políticos; y, en segundo lugar, la creación de la "Organización de la Inteligencia Territorial, para el Turismo Sustentable de la RMSP", integrando a organizaciones institucionales en materia política, científica, tecnológica y de formación, asociaciones empresarias y la ciudadanía. El turismo se planteó como elemento clave dado el crecimiento en ambas ciudades con tres acciones: (1) estrategias, programas y proyectos turísticos donde la sostenibilidad era la referencia, (2) se creó una red de cooperación con representación de todos los actores, (3) y se planificó la creación de un Centro Regional de Inteligencia Territorial para el Desarrollo Sostenible, a modo de observatorio.

Se aprecia como ambos casos difieren por la naturaleza de los proyectos, el tipo de espacio, el grado de desarrollo turístico, etc., sin embargo, la clave de ambos es el método y los objetivos para la resolución de conflictos. Se inician con la co-construcción en su primera etapa de diagnóstico, donde los problemas son transmitidos también por los actores, y sigue la co-participación para proponer acciones de mejora a través del turismo. Tratando de potenciarlo y desarrollarlo desde las propias comunidades, a través de "*micro acciones*,

⁴⁰ Actor dinamizador: REDES (Asociación "Red Entrerriana para el Desarrollo Sostenible").

micro logros y micro transformaciones” (Gliemmo F. , 2012, pág. 1). Es la transformación de abajo hacia arriba, ahondando en las personas y en su implicación, lo que conlleva una apropiación de las iniciativas por tomarlas como suyas. Es ahora donde se comprende lo que Bozzano (2011) identifica como el triple objetivo simultáneo que debe aportar la inteligencia territorial al turismo: sujetos, proyectos y territorios, y se ha de trabajar por identidades, necesidades y expectativas.

Es comprensible que los destinos turísticos asistan a reconversiones y busquen nuevos productos con los que motivar el desplazamiento del turista, pero esto no debe ser a toda costa. Si se mercantilizan los recursos existentes, y no sólo haciendo referencia a los naturales, sino a los humanos, donde la sociedad es la que crea la esencia de un lugar, la que vive el destino y la que es anfitriona del mismo, cualquier transformación no tendrá sentido. De acuerdo con Gliemmo (2012), la forma de hacer turismo está cambiando, cada vez más se buscan experiencias y emociones, es decir, se busca al individuo y la idiosincrasia. Es por esto, que se presenta imprescindible que el turismo apueste por la valorización de las identidades locales como una realidad presente en el territorio, donde la homogeneización y la estandarización no afecten a la cultura del mismo. Así, la inteligencia territorial aporta herramientas y experiencias para que el desarrollo del turismo sea una fuente redistribución de la riqueza y mejore la calidad de vida de la sociedad.

CAPÍTULO 3 INTELIGENCIA TERRITORIAL Y TURISMO

El capítulo tercero está compuesto por tres apartados. En primer lugar se expone la importancia del sector turístico así como su definición. El segundo punto trata la conceptualización del destino turístico desde las diferentes ciencias, la delimitación del mismo y el vínculo existente entre inteligencia territorial y destino turístico. Por último, se plantea el término destino turístico inteligente, donde se trata el concepto de Smart City como su antecesor, se estudia el marco metodológico-conceptual sobre el que se sustenta el destino turístico inteligente y se presenta un caso concreto.

3.1. TURISMO

En pocas décadas, el turismo ha experimentado una profunda diversificación hasta convertirse en uno de los sectores económicos que mayor crecimiento ha sufrido a nivel mundial. Según indica la OMT (2014), el turismo se ha convertido en un motor principal para el progreso socioeconómico. Pero

no sólo eso, sino que indican que actualmente el volumen de negocio llega a superar al de las exportaciones de petróleo, productos alimentarios o automóviles. Así, se muestran las siguientes cifras:

- Las llegadas de turistas internacionales en el mundo crecieron un 5% en 2013 hasta alcanzar los 1.087 millones.
- El turismo internacional en 2012 generó 1.3 billones de dólares EE.UU. en ingresos por exportación.
- La OMT prevé un crecimiento en llegadas de turistas internacionales de entre 4% y 4,5% en 2014.



Imagen 1. La importancia del turismo. Fuente: (OMT, 2014)

Pero, ¿Qué es el turismo? Precisamente, turismo no es un concepto que adolezca de una definición concreta y única, debido a que ha sido abordado desde diferentes ópticas. Hunziker y Krapf (1942)⁴¹ lo definen como “*la suma de fenómenos y relaciones que surgen de los viajes y de las estancias de los no residentes, en tanto en cuanto no están ligados a una residencia permanente ni a una actividad remunerada*”. Así, siguiendo lo indicado por la OMT (2014) “*el turismo es un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual por motivos personales o de negocios. El turismo tiene que ver con las actividades que realizan los visitantes, de las cuales algunas implican un gasto turístico*”. De estas definiciones se obtiene que el turismo es “lo que hace y gasta el turista”, y se remarca la desvinculación con ejercer una actividad económica. Como explica Smith (1988), definir turismo de una forma amplia, donde se recojan todas sus connotaciones, y que además sea aceptada, es algo prácticamente imposible. Esto es así, porque se parte de que el “turismo es (...) un fenómeno multidimensional que puede ser observado desde numerosos puntos de vista” (Dann, Nash, & Pearce, 1988, pág. 3). Por tanto, se encuentra definiciones

⁴¹ Hunziker y Krapf (1942) citado en Díaz, R (2002, pág. 10).

desde diversas ciencias: psicología, geografía, antropología, economía, etc. siendo cada uno de ellos estudios parciales, que están centrados en factores relacionados con las actividades del turista o la interacción entre él y el destino de ocio. El concepto se fracciona y cada autor se centra en los elementos o dimensiones que le incumben, y en cierto modo, definen la actividad turística.

Sin embargo, Jafari (2005, pág. 43) plantea que el turismo es algo más que *“el número de kilómetros viajados, el motivo del viaje y el dinero gastado”*. De acuerdo con este autor, el concepto turismo evoluciona continuamente, y esto provoca que en las definiciones se deban incluir referencias a los sistemas generadores y receptores, su interdependencia, así como el texto y el contexto totales, es decir, una definición más integradora. Así, Jafari (2005, pág. 43) propone que el turismo podría ser definido como *“el estudio de las personas fuera de su hábitat habitual, del aparato y de las redes turísticas y de los mundos ordinario (cotidiano) y no ordinario (turístico) en su relación dialéctica”*. No sólo se trata de medir económicamente, sino que es sólo una de las dimensiones importantes. El interés por medir el impacto económico, empaña la medición del impacto social y ambiental, grandes olvidados en muchas ocasiones. No se debe olvidar, que el turismo incluye diferentes actores, no sólo al turista. Es a lo que Jafari en su definición se refiere como aparato y redes.

Esto da lugar, no sólo a hablar de turismo como concepto aislado, sino a un complejo entramado que evoluciona y se relaciona, dando pie al desarrollo turístico de un territorio que está directamente vinculado con la predisposición de los actores para generar vínculos entre ellos y que asumen la configuración de la actividad turística. Pedreño & Monfort (1996), determinan que para el “éxito” del turismo es necesaria la interacción de cuatro elementos fundamentales: (1) demanda, (2) consumidores actuales y potenciales, (3) la oferta, (4) el espacio geográfico donde se encuentran los residentes, visitantes, oferentes, organizaciones privadas y públicas, que permiten la conexión de la demanda y la oferta. En este contexto, Pulido (2007) plantea que los actores turísticos del territorio y sus relaciones son un elemento esencial para la “gestión activa” de un destino turístico. Por tanto, se considera imprescindible que en la gestión del destino turístico se posea la capacidad para analizar las relaciones que se producen entre los actores y comprender la influencia de las mismas sobre la configuración de la actividad turística del territorio. Los actores adquieren una importancia especial en las estrategias y acciones que se deben emprender para adaptarse al nuevo escenario, caracterizado, entre otras cosas, por la desintermediación y los nuevos ámbitos de la demanda turista, donde la experiencia, las actividades en destino y el descubrimiento son fundamentales. Se plantea cómo en la literatura científica ha sido objeto de interés el estudio de la perspectiva de los actores, pero no tanto las relaciones que se producen entre dichos actores (Merinero & Pulido, 2009).

3.2. DESTINO TURÍSTICO

3.2.1. Conceptualización de destino turístico

El destino, como ámbito en donde se realizan la mayor parte de las actividades de producción y consumo turístico, y donde se producen la mayoría de los efectos geográficos, sociales, económicos y culturales del turismo, de acuerdo con Barrado (2004), no ha recibido la atención que aparentemente merece. Se ha definido tradicionalmente de manera simplista, asimilándolo a un producto o un lugar donde se produce y consume turismo, sin tener en cuenta las complejas relaciones que surgen de la combinación sectorial y territorial. De hecho, Perce (2013) indica que es un término tan “común” que en numerosas ocasiones se da por sentado y ni siquiera se define. Sin embargo, Saraniemi & Kylanen (2011) y Pearce (2013) explican que el destino turístico es un concepto clave que debe ser entendido por todos los agentes implicados en la planificación y gestión turística de un espacio, ya que su definición es un elemento crítico por razones prácticas, es decir, la conceptualización del término destino tendrá repercusión a la hora de plantear y abordar problemas, dará forma al diseño de la investigación y la metodología, e influirá en la interpretación de los hallazgos. Además, varios autores apuntan que los destinos constituyen la unidad de análisis más apropiada para la investigación del turismo (Haywood, 1986; Blasco, et al., 2013).

Revisando la literatura se aprecia que, a día de hoy, no existe una definición clara y consensuada de qué es un destino turístico (Framke, 2002). Muchos son los autores que han tratado de conceptualarlo, pero han sido algunos investigadores de orientación geográfica, económica y de marketing, los que han abordando la definición del término, entre ellos destaca Leiper (1995), el cual indica que los destinos turísticos son los lugares hacia donde la gente viaja y donde deciden quedarse durante un tiempo para experimentar algunas atracciones turística que han percibido. Así, otros autores como Asworth & Goodall (1991) lo definirían como el lugar o espacio en el que se desarrolla la actividad turística, por tener poder de atracción en determinadas particularidades que impulsan a viajar al visitante, es el espacio geográfico-temporal en el que se desarrolla la experiencia turística. O como cita Stabler (1991, pág. 27)⁴², el destino “es un área particular que puede ser un país, región o zona dependiendo del nivel de agregación de las oportunidades consideradas”, oportunidades que se entienden como recursos, atributos y oferta de ocio del destino puestos a disposición del visitante. En esta línea, Camisión (1998) propone que un destino es el área donde se reúnen los recursos turísticos capaces de crear la experiencia global del turista y alcanzar su satisfacción. Por otro lado, y más acorde con la complejidad de un destino, Buhalis (2000) indica que en función de la combinación de las oportunidades y

⁴² Stabler (1991, pág. 27) citado en Díaz (2002).

de las relaciones entre las organizaciones turísticas con intereses sociales o económicos se forma el producto integrado, es decir, el destino.

Siendo el destino uno de los conceptos más utilizados en turismo, se denota en las definiciones que cada autor lo interpreta de forma muy diferente. Pearce (2013) indica que, a día de hoy, los intentos por desarrollar una definición ampliamente aceptada han sido esquivos, así los autores que han llevado a cabo una revisión de la literatura coinciden en que dichos intentos han sido fragmentados, incompletos y sin una dirección clara (Saraniemi & Kylanen, 2011, Framke, 2002). Cada enfoque hace hincapié en sólo una faceta, lo que implica que lo que para un enfoque el destino es un espacio físico, para otro es un espacio en la mente del consumidor. Esta circunstancia ha motivado que autores como Saraniemi & Kylanen (2011) o Pearce (2013) lleven a cabo trabajos donde se trata de abordar la conceptualización de los destinos turísticos desde una perspectiva más integradora y amplia.

Saraniemi y Kylänen (2011) no comparten la investigación clásica, por lo que introducen un enfoque cultural que ofrece una perspectiva más integral de los destinos turísticos. Estos autores analizaron las corrientes clásicas para definir el concepto de destino turístico introduciendo una nueva perspectiva basada en la aproximación cultural hacia los mercados, considerando al destino como un conjunto de instituciones y actores, situados en un espacio físico o virtual, en el que las transacciones y actividades relacionados con el marketing tienen lugar desafiando la tradicional dicotomía producción-consumo. En este sentido, los destinos son construcciones que toman distintas formas discursivas y prácticas a través de diversos contextos espaciales y temporales.

Por su parte, Pearce (2013) va un paso más allá, parte de la afirmación de que los investigadores que han tratado de dotar sus trabajos con una base conceptual robusta, por lo general, han hecho referencia a conceptos más amplios que están fuera del ámbito del turismo, tales como clúster o distritos industriales. Este autor busca a través de una revisión, desarrollar un marco conceptual integrador de los destinos mediante la identificación sistemática y la síntesis de los elementos clave de los cinco principales grupos de conceptos utilizados para describir y analizar los destinos: distritos industriales, clúster, redes, sistemas y estructuras sociales. En su marco propuesto, identifica a los destinos turísticos como un modo de producción con una naturaleza geográfica compleja, con una dinámica inherente cuya evolución está afectada por una amplitud de factores.

Por tanto, se plantea cómo el debate sigue abierto. Por un lado, se sigue tratando de incorporar nuevas aproximaciones a las corrientes clásicas de forma fragmentada, concibiendo al destino bien como una unidad geográfica, un espacio donde el turismo tiene lugar, una atracción o un objeto de marketing. Pero, por otro lado, se trata de construir un marco conceptual integral de destinos turísticos, donde se tenga una visión holística del mismo, que tenga presente el entramado de actores y factores que lo componen. Así, se podría plantear que, la visión integradora de destino, es la que realmente

proporciona que se tenga un mayor conocimiento del mismo, ya que la complejidad de un destino turístico es mayor que la que desde una ciencia se le pueda dar. Es por esta complejidad, que se presenta necesaria una delimitación del destino, donde se puedan identificar los actores y factores influyentes sobre el mismo.

3.2.2. *Delimitación de los destinos turísticos*

Se plantea cómo la delimitación de los destinos turísticos puede concebirse bajo dos visiones: geográfica y psicológica. Según sostiene Buhalis (2000), a menudo los destinos son divididos “artificialmente” por fronteras geográficas y políticas, donde no se tienen en cuenta las preferencias del consumidor o las funciones de la industria turística⁴³. Dredge (1999)⁴⁴ indica que los límites de un destino están vinculados a los patrones y características del viaje, en función de las cuales el destino puede ser grande o pequeño y solaparse o no. En la misma línea, autores como Blasco, Guia, & Prats (2013) y Candela & Figini (2012), apuntan que las fronteras administrativas a las que están sujetas las delimitaciones de los destinos no tienen en cuenta otras configuraciones alternativas que podrían tener un mayor potencial. Por tanto, se sostiene que un destino puede exceder los límites o fronteras de una ciudad o una provincia y, en función de las características del territorio y de la demanda, el destino puede ser identificado con una barriada local, un distrito cultural, una ciudad, una región administrativa, o la intersección entre regiones o provincias. De acuerdo con Hernández-Martín, y otros (2014), destino es un espacio psicológico en la mente de los turistas, que consumen el territorio en función de sus productos y recursos y sigue unos patrones de viaje determinados. Por tanto, las fronteras administrativas oficiales no siempre se pueden utilizar para delimitar un destino turístico sin arriesgar la pérdida de información relevante, indicando la necesidad de que una unidad de análisis más apropiada sea definida y pueda ser utilizada por investigadores y quienes toman decisiones en la planificación y comercialización del turismo a nivel local.

Al tratar las preocupaciones pragmáticas asociadas a la gestión de destinos turísticos, Ashworth & Dietvorst (1996) argumentan que es esencial integrar el turismo en la política de gestión local, por la dependencia del turismo sobre las acciones de una comunidad y sus recursos naturales, humanos y culturales. Este argumento, es compartido por Dredge (1999), que apunta a que la gestión turística debería realizarse a nivel local o regional, en contraposición a la gestión turística orientada al mercado, que se realiza frecuentemente a nivel regional o superior. En este sentido, es necesario destacar los últimos avances de Hernández-Martín, y otros (2014), quienes apuntan a la necesidad de desarrollar estadísticas a nivel local, siendo necesario para ello la previa identificación de “micro-destinos”. Estos “micro-

⁴³ Un claro ejemplo lo constituye el caso de los Alpes, que siendo compartidos por varios países pueden ser percibidos y consumidos habitualmente como parte del mismo producto por lo esquiadores.

⁴⁴ Leiper (1990, 1995) citado en Dredge (1999).

destinos” surgen de la evolución del concepto destino turístico, es decir, los destinos son cada vez más complejos, identificándose dentro de ellos infinidad de micro-segmentos de demanda, micro-productos...que atañen a espacios muy concretos dentro del destino. Esto genera la necesidad de establecer “micro-destinos”, que como su propia definición indica, son una pequeña unidad geográfica que es altamente dependiente del turismo, y que se compone de una amplia gama de instalaciones turísticas, que cuenta con una imagen y tipología de turismo. Además, un micro-destino es una unidad individual útil para la toma de decisiones en cuanto a la gestión y planificación del turismo. En un sentido más operativo, es una unidad espacial caracterizada por una alta densidad de establecimientos turísticos o complementarios, con información turística homogénea y con una continuidad espacial.

Por tanto, se presentan dos posiciones en contraposición, en las que el destino turístico puede concebirse como un espacio psicológico para los consumidores o como un espacio real para los planificadores y gestores del destino. Por consiguiente, cabe plantear si la cuestión es cómo delimitar un destino o cómo concebirlo, así esto dependerá de cómo se plantee y aborden los problemas relacionados con la planificación, gestión y comercialización turística. Pero, en cualquier caso, los gestores del destino deben ser conscientes de que los límites administrativos que se suelen adoptar en la planificación territorial pueden limitar la planificación turística del destino, tanto es así, que en el caso de muchos recursos y productos turísticos que abarcan varias regiones o espacios, requieren de la participación conjunta de las administraciones y actores implicados, lo que en ocasiones genera problemáticas por la falta de consenso.

En el contexto de esta investigación, la delimitación del destino adquiere un papel fundamental, y esto es así porque para poder aplicar iniciativas con inteligencia territorial se parte, en primer lugar, de un espacio definido donde poder intervenir.

3.2.3. Inteligencia territorial y destinos turísticos

Se podría plantear, que cada vez más, se está desarrollando el concepto micro-destino, favoreciendo así a la aplicación de la inteligencia territorial al turismo, ya que como se ha expresado, la inteligencia territorial trata de intervenciones a micro-escala. Pero, no sólo eso, sino que autores como Dredge (1999) van más allá del micro-destino, apoyando la existencia de “condados”, que son la suma de los diferentes “distritos” dentro de un destino turístico. A modo de ejemplo, la Costa del Sol es un destino turístico, Málaga Capital es un “condado” y el centro histórico de Málaga es un “distrito”. Estos “distritos” se caracterizan por tener un énfasis turístico distinto, en el caso del “distrito centro histórico de Málaga”, el énfasis turístico es cultural, por ejemplo. Así, el autor plasma que la atmósfera de un destino deviene de la cohesión y coherencia dentro de los distintos “condados”. Bajo esta circunstancia, la aplicabilidad de la inteligencia territorial a la gestión de los destinos turísticos

sería posible, ya que se podría aplicar a los diferentes “distritos”, que a su vez están interconectados con los “condados” y forman el destino turístico.

Al mismo tiempo, en el concepto destino y en su delimitación, se denota la escasa referencia en cuanto a la intervención de los actores locales, siendo este el elemento base para la inteligencia territorial. Aún así, autores como Palmer (1999, pág. 313) establecen que “*la influencia de los aspectos históricos y sociológicos en la creación de la identidad colectiva en los nuevos destinos turísticos*” es la clave para el desarrollo sostenible de un destino. Así, uno de los retos que se plantean para alcanzar el desarrollo sostenible de un destino turístico, parte de la gestión del destino. A pesar del avance en los procesos metodológicos, aún no existe un modelo de destino conceptual claro para tratar estas cuestiones, ya que los modelos desarrollados han sido, en su mayoría, planteados bajo un enfoque fragmentado, sin alcanzarse una base integrada para la comprensión global de todas las características en los diferentes “espacios” de un mismo destino (Dredge, 1999).

Sin embargo, los cambios que se han producido en la industria turística en los últimos veinte años, están estimulando a los gestores locales para que participen más en la planificación y gestión sostenible del destino turístico (Dredge, 1999). Así, Lovelock (2011), explica que para aplicar una gestión sostenible del destino turístico, desde un enfoque integral y equilibrado, es vital la aplicación de una gobernanza eficaz. Esto supone que las administraciones públicas coordinen esfuerzos en la política de desarrollo sostenible del destino, tanto a nivel nacional como local, donde no sólo se tenga en cuenta la visión de destino desde la oferta y la demanda, sino de la población que habita ese destino. Pero, desde el punto de vista del gobierno local, cada vez más la visión se vuelve menos holística, es decir, con mayor frecuencia los gobiernos locales apuestan por un enfoque de desarrollo “pro-económico” como política local de turismo, focalizando exclusivamente hacia la comercialización y promoción del turismo (Beaumont & Dredge, 2010). Esto provoca, que los objetivos de las organizaciones de turismo local, así como su organización y estructuras de financiación, se hayan orientado a la comercialización, con escasa o ninguna atención a los procesos de gestión del turismo o al desarrollo turístico sostenible (Lovelock, 2011).

De acuerdo con Fernández (2012, págs. 1441-1442), en algunos destinos “*la participación de la comunidad en el proceso de desarrollo es manipulada y dominada por la élite política*”, lo que conlleva a desigualdades y problemáticas sociales con respecto a la influencia del turismo en un destino. Por esto, se trata de que en el proceso de planificación y gestión estén involucrados todos los actores de la actividad turística, administración pública y ciudadanía, y que participen activamente en las decisiones relacionadas con el turismo. Se plantea que para lograr el desarrollo sostenible de un destino turístico, pueden implementarse acciones y proyectos como campañas de educación sobre el desarrollo turístico sostenible (donde se incluyen a los visitantes, a las empresas y los ciudadanos), inserción de redes comunitarias y grupos de acción en temáticas turísticas o programas específicos para la

población local (Fernandes & Thomas, 2012). En este contexto, cabe plantear que la inteligencia territorial es capaz de abarcar las problemáticas aquí expuestas –delimitación territorial y social, sostenibilidad y gobernanza-, pudiendo presentarse como una nueva alternativa a los modelos tradicionales de planificación y gestión del turismo. Donde la participación de todos los actores es vital para planificar y gestionar, ya que a través de las herramientas que aporta la inteligencia territorial es posible llevar a cabo esta participación activa. Se trata de co-construir, co-participar y transformar.

Por tanto, los procesos de inteligencia que aquí se exponen aplicados a los destinos turísticos, si bien tienen una de sus bases principales en las TICs, no sólo se fundamentan en ellas, ya que la gobernanza y el desarrollo sostenible se presentan como los otros dos pilares básicos y fundamentales. Este matiz se presenta importante porque es lo que diferencia a la inteligencia territorial aplicada al turismo de los “destinos turísticos inteligentes”, donde el enfoque tecnológico y puramente “turístico” adquiere un papel prácticamente exclusivo. Tanto es así, que en la mayoría de los casos, la literatura sobre destinos turísticos inteligentes obvia total o parcialmente a los actores del territorio, que son los que viven y dan sentido al destino. Por tanto, se podría plantear que si se entiende por “inteligente” que un destino tenga Wifi abierto, será un “destino turístico Wifi”, o si se entiende que la eficiencia energética es lo “inteligente”, será un “destino turístico eficiente energéticamente”, ya que se presentan inteligencias parciales y no como un conjunto, donde lo realmente inteligente son las personas, que son capaces de poner las TICs a su disposición para su desarrollo y mejora.

3.3. DESTINO TURÍSTICO INTELIGENTE

De acuerdo con Buhalis & Amaranggana (2013), los destinos turísticos inteligentes tienen sus antecedentes en los destinos turísticos, en el Internet de las Cosas y las ciudades inteligentes.

3.3.1. Internet de las Cosas

Se plantea, cómo al igual que las Smart City, los Smart Destination están fuertemente vinculados a las TICs, provocando que el Internet de las Cosas sea un concepto fundamental para su desarrollo y aplicación. Pero, ¿Qué es el Internet de las Cosas? Como indican Bouquet, Stoermer, Niederee, & Mana (2008), en un escenario futuro, los objetos tendrán un modo único de identificación, todo lo que nos rodea pasará a formar parte de la red. Internet de las Cosas supone convertir cualquier objeto en una fuente de datos. Pero, no sólo ordenadores, móviles o PDAs, sino que la gran mayoría de objetos podrán intercambiar y procesar información. Mediante un sensor y su conexión a la red, es posible conectar dispositivos entre sí para generar datos útiles. Internet de las cosas es *“como una red universal de objetos interconectados e indetectables de manera única, que ésta basada en protocolos de*

comunicación estándar. Debido a la gran heterogeneidad de objetos, la semántica jugará un papel muy importante en el intercambio de mensajes" (Bilbao, y otros, 2010, pág. 4). Se trata de proporcionar un modelo semántico que ayude a la integración de dispositivos (redes de RFID, sensores, cámaras...) y lleve a cabo procesos analíticos basados en el Big Data⁴⁵.

Se apunta a que Internet de las Cosas puede ser considerado como la Tercera Revolución Industrial, que tiene por objetivo facilitar la vida, y para que realmente sea aplicable, se ha de poner el centro de atención en los usuarios (Aranque, Fernández, & Lang, 2014). Esto es así, porque se trata de que el Internet de las Cosas "conecte y transporte" las informaciones, pero ha de haber un usuario que la gestione, sino nada tendría sentido.

3.3.2. Smart City

Como se ha indicado, las Smart City se presentan como uno de los antecesores para el desarrollo de los Smart Destination, de ahí que merezcan una especial atención para entender la influencia que han ejercido sobre los destinos turísticos inteligentes. El concepto de Smart City, últimamente, ha sido adoptado por la comunidad científica, las empresas y gobernantes públicos para resumir un conjunto de servicios avanzados, dedicados a hacer que las ciudades actuales sean más eficientes, sostenibles y, por defecto, amables con los ciudadanos. La gestión del tráfico, la programación de los transportes públicos, la gestión de residuos, el control de la contaminación o la prevención de amenazas a la seguridad son, entre algunos de los más relevantes, ejemplos de los problemas a los que la Smart City tienen que hacer frente (Naphade, Banavar, Harrison, Paraszczak, & Morris, 2011). Por tanto, el paradigma de la Smart City se puede considerar como un sistema distribuido en el que las diferentes fuentes de información proporcionan datos a un conjunto de aplicaciones que utilizan estos datos para la elaboración de respuestas a nivel estratégico y táctico. Los sistemas distribuidos están normalmente apoyados en una plataforma de abstracción de capas, conocido como middleware⁴⁶. La literatura reconoce que el papel desempeñado por el middleware es esencial para el éxito de la futura ciudad inteligente. La productividad en términos de servicios desarrollados y desplegados podría aumentar considerablemente. Por el contrario, la falta de este enfoque integral para las ciudades inteligentes daría lugar a la formación de "islas de

⁴⁵ Aunque su nombre hace referencia a la cantidad y el tamaño de los datos, no son las únicas variables 'gigantes' que están implicadas. Los principales conceptos agrupados que han definido este concepto han sido las denominadas '3 V': volumen, variabilidad y velocidad. Big Data es todo aquello que tiene que ver con grandes Volúmenes de información que se mueven o analizan a alta Velocidad y que pueden presentar una compleja Variabilidad en cuanto a la estructura de su composición. Pero, abría que añadirle una cuarta uve, la Visualización, ya que tiene que ver con estas nuevas formas de 'ver' estos datos (Tascón, 2013).

⁴⁶ Idealmente, el middleware proporciona un conjunto de herramientas y biblioteca de software que hacen transparente a los desarrolladores la heterogeneidad en sistemas operativos, lenguajes de programación, dispositivos, etc., mientras que los abstraen de los diferentes servicios de red (tecnología, topología, protocolos, etc.) (Villanueva, y otros, 2013).

información", haciendo la sinergia de los servicios imposible. (Villanueva, y otros, 2013).

Por tanto, una Smart City se define como *“una ciudad que otorga primacía a las TIC para promover el desarrollo sostenible de la ciudad, reducir el gasto y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos”* (SEGITTUR, 2013). El concepto Smart City se aplica a las ciudades en el que están presentes: (1) Administraciones públicas, cuyo objetivo es ofrecer nuevos y mejores servicios, (2) Ciudadanos, pieza fundamental en el desarrollo de la ciudad; (3) Eficiencia energética y sostenibilidad, dirigido a un equilibrio con el entorno y los recursos naturales, (4) Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), como soporte y herramienta facilitadora para la provisión de servicios. A su vez, requieren de un contexto:

- La ciudadanía: es el receptor principal de los servicios que se ofrecen.
- Los entornos (respaldados por sistemas tecnológicos) en los que se desarrolla la vida de la ciudad: hogares, empresas, movilidad, turismo, asistencia socio-sanitaria, etc.



Imagen 2. Ámbitos de actuación de la Smart City. Fuente: (www.smartcities.es, 2012)

En la Imagen 2, se observan los seis ámbitos o entornos sobre los que interviene la Smart City, a través de los servicios que ésta ofrece. El desarrollo coordinado y coherente de todos estos, es lo que permite identificar una ciudad como inteligente.

La Smart City se ha convertido en un término ampliamente utilizado para nombrar la transformación que actualmente están sufriendo las ciudades. Como indica Cánovas (2013), las ciudades siempre han estado tratando de ser más inteligentes desde el principio de su existencia: *“deberíamos preguntarles a los etruscos, que gobernaron el Imperio Romano en el Siglo VI a.C., si fue inteligente la introducción de la red de alcantarillado en la urbes romanas”*. A su

vez, este autor también entiende que Smart City es el proceso de introducción de la tecnología en las ciudades, sin embargo, indica que erróneamente se tiende a llamar ciudad inteligente a cualquier ciudad que promueva iniciativas de mejora a través del despliegue de nuevas tecnologías exclusivamente. Tanto es así, que la literatura está exclusivamente centrada en explicar las Smart City desde aplicaciones de nuevas tecnologías, pero ¿y los ciudadanos? Bien es cierto que uno de los pilares que trata la ciudad inteligente son las “personas”, pero la problemática deviene en que las herramientas que se diseñan no están focalizadas en buscar la movilización y participación activa de los ciudadanos en “su” ciudad. Están más centradas en la creación de Big Data, aplicaciones específicas o energías renovables, que en uno de los elementos básicos para cualquier ciudad, la gobernanza.

3.3.3. Destino Turístico Inteligente

A día de hoy, sólo se encuentra una definición sobre lo que se entiende por “destino turístico inteligente” (DTI): es un destino turístico “*innovador, consolidado sobre una infraestructura tecnológica de vanguardia, que garantiza el desarrollo sostenible del territorio turístico, accesible para todos, que facilita la interacción e integración del visitante en el entorno e incrementa la calidad de su experiencia en el destino*” (SEGITTUR, 2013). En España, existe un marco teórico recogido en el Plan Nacional e Integral de Turismo (PNIT) 2012-2015 que establece unas pautas homogéneas para la incorporación de innovaciones en los destinos, ya sea través de la tecnología, el desarrollo sostenible o la integración de experiencias turísticas. Con esto, España se convierte en el primer país que ha normalizado los destinos turísticos inteligentes a través de la constitución del subcomité de Destinos Turísticos Inteligentes de Aenor, presidido por Segittur y que forma parte del Comité Técnico de Normalización de Ciudades Inteligentes. Este comité es el encargado de proponer los indicadores y métricas orientadas al desarrollo y la difusión de la normalización de esta área.

En cuanto a la estructura que se plantea para un Smart Destination, es la que se muestra en el gráfico 5, donde las nuevas tecnologías y el desarrollo turístico sostenible son los pilares básicos sobre los que se sustentan el territorio turístico, entendido este como “*el soporte básico de la actividad turística, la expresión espacial de la política económica, social, cultural y ecológica de toda la sociedad*” (SEGITTUR, 2013).

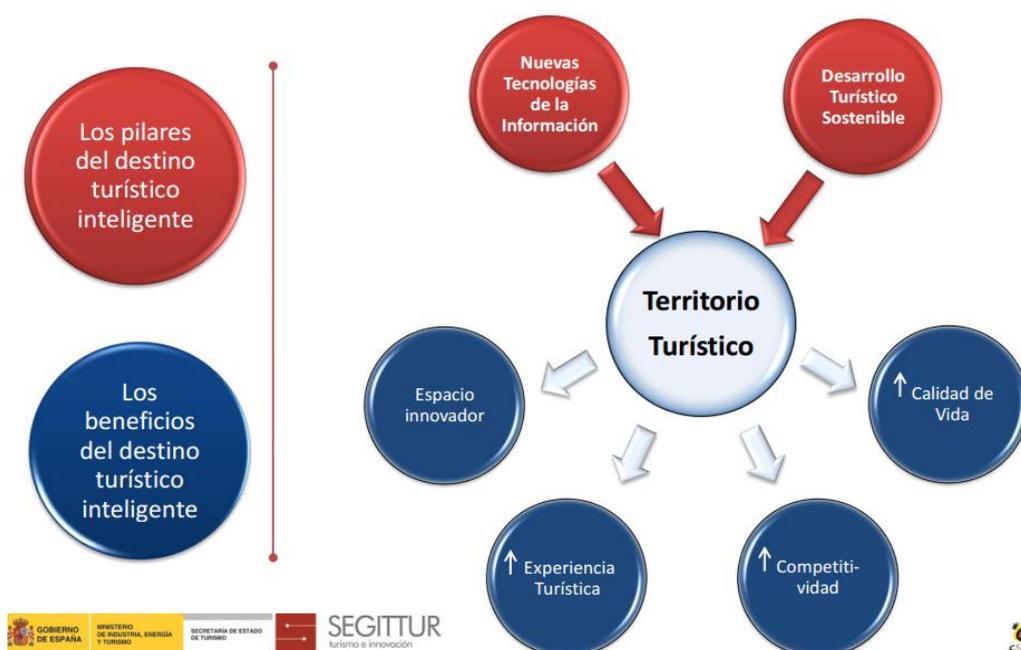


Gráfico 5. Estructura: Territorio y Sostenibilidad de un DTI. Fuente: (SEGITTUR, 2013)

El enfoque tecnológico prima sobre cualquier aspecto, así se plantean las tecnologías que se enfocan hacia el turismo:

- Tecnologías que garanticen la eco-eficiencia del destino.
- Uso de las nuevas tecnologías para conectar personas, destinos, servicios y cosas.
- Interpretación del destino y generación de nuevas redes de comunicación.
- Creación de conexiones emocionales entre el visitante y el destino.

A su vez, Segittur explica cuáles son las diferencias clave entre una ciudad y un destino turístico inteligente: (1) el DTI viene impulsado por el sector turístico, público y privado, (2) el público objetivo es el turismo y no el ciudadano, (3) la oferta está constituida por experiencias turísticas que se viven en un destino –los límites geográficos pueden coincidir con los de la ciudad o no-, (4) la interpretación va más allá de la propia estancia en la ciudad, (5) los destinos inteligentes están ligados al incremento de competitividad del mismo y a la mejora de la experiencia del turista –las ciudades inteligentes están orientadas a mejorar la gobernabilidad de la misma y incrementar la calidad de vida de los ciudadanos-. Por tanto, si se ha planteado que la Smart City es la antecesora de los destinos turísticos inteligentes, ¿ha de existir una Smart City para poder implantar un Smart Destination? La respuesta que se da desde Segittur, como principal ente dinamizador, es que sí, y se justifica en que los Smart Destination son concebidos por y para el turismo, ya que el “resto” de funciones “inteligentes” son suplidas por la Smart City. Así, se podría pensar que si es la Smart City es la que debe encargarse de propiciar una gobernanza efectiva, y por ahora no lo cumple, y el Smart Destination tampoco, ¿Qué es lo

inteligente? ¿El WiFi? ¿El Big Data? Sin tener en cuenta que, como indican las investigaciones llevadas a cabo, es primordial la existencia de una Smart City previa para poder desarrollar un Smart Destination, ¿La Costa del Sol podría ser un Smart Destination por ser Málaga una Smart City? o ¿Han de ser cada municipio un “Smart Town”? Un destino turístico puede ser un territorio más amplio que el abarcado por un ciudad, por ello, la respuesta a si se presenta necesaria la existencia de una Smart City para implantar un Smart Destination, se podría responder que no. Ya que un Smart Destination ha de cubrir todas las necesidades de un destino turístico, y entre ellas están los actores territoriales, está el desarrollo sostenible y está la gobernanza en turismo ¿de eso se ocupa también la Smart City?. Se denota como existen a día de hoy incongruencias en ambas definiciones, y más aún, si se trata de las metodologías desarrolladas para su aplicación.

Aún así, actualmente, se están llevando a cabo acciones para convertir destinos turísticos españoles en destinos inteligentes. En seis destinos, y asesorados por SEGITTUR, ya han comenzado las actuaciones:

1. El Hierro: es considerada como la primera “Smart Island” del mundo. Las actuaciones se han centrado en crear una planta para la generación de energía hidroeléctrica, Wifi gratuito y apoyo a empresas locales y emprendedores. Se propone que en el año 2018 todos los coches de la isla serán eléctricos.
2. Playa de Palma: se considera como un “Destino Digital”. Las actuaciones que proponen se centran en la puesta en marcha de e-denuncias, para que los turistas puedan redactar en su idioma la denuncia. También, estará disponible una aplicación de e-parking, para informar al turista a través de su móvil de la disponibilidad de aparcamiento en la ciudad, y airport tag, otra aplicación donde el turista podrá dar su opinión del destino mientras espera en el aeropuerto. Y, se pondrá en marcha una planta de biomasa.
3. Haro: se considera un “Destino Smart”. Las actuaciones se basan en crear una Oficina de Turismo del Siglo XXI, donde todo está digitalizado.
4. Castelldefels: el municipio dispone de una red Wifi/Wimax en 11 espacios y red de fibra óptica. Se plantea instalar una Oficina Turística del Siglo XXI, y desarrollar aplicaciones móviles que permitan ofrecer servicios turísticos en movilidad (Experience Spain Castelldefels, es una guía de viaje y Spain Feedback, para conocer el grado de satisfacción del viaje).
5. La Gomera, está dentro de un proyecto por regenerar la isla.
6. Badajoz-Elvas, está dentro de un proyecto transfronterizo entre España y Portugal.

A estos seis destinos, se sumarán otros siete pendientes de comenzar con las actuaciones: Santiago de Compostela, Las Palmas de Gran Canaria, La Axarquía, Villajoyosa, Jaca, Santander y Marbella.

A modo de ejemplo, se muestra a continuación el proceso que se está llevando a cabo en la Comunidad Valenciana para desarrollar un Smart Destination. El proyecto se desarrollará durante los próximos años y se define el enfoque del proyecto para adaptar, de una forma transversal, el concepto Smart City a los destinos turísticos de la Comunidad Valenciana. Para ello, como se aprecia en la figura 6, parten de que los factores favorables para la configuración de un DTI son: la tecnología, la demanda, los nuevos modelos de negocio, la eficiencia, la sostenibilidad y la competitividad. Y que todos ellos han de estar interconectados.

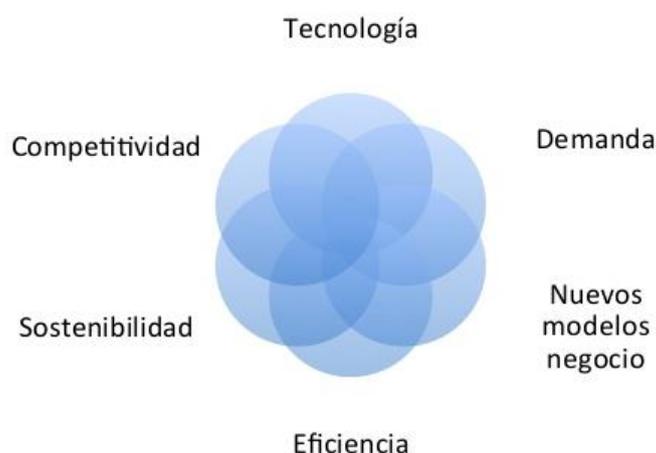


Figura 6. Factores favorables en la configuración de un DTI. Fuente: (www.travelopenapps.org, 2014)

Con base en los factores que se han citado anteriormente, han desarrollado el modelo de implantación a seguir, donde se observa que los elementos clave son la sostenibilidad, los sistemas de información y la conectividad-sensorización.

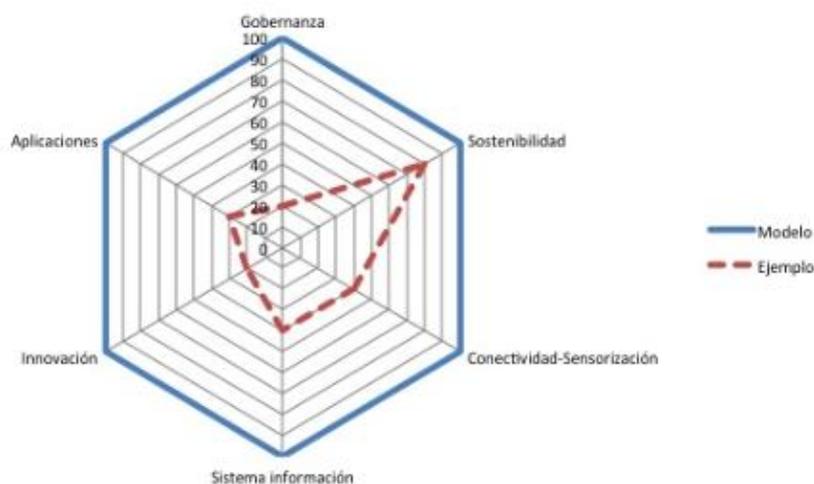


Gráfico 6. Modelo DTI de la Comunidad Valenciana. Fuente: (www.travelopenapps.org, 2014)

Llama la atención, que se presente la gobernanza (figura 7) como modelo de desarrollo, cuando dentro de los elementos que engloba: sostenibilidad, conectividad, sistema de información e innovación, no se hace referencia en ningún momento a los actores locales y a un modelo participativo. Así, se podría plantear que la gobernanza propuesta para este DTI, es una gobernanza tecnológica y no social. Ya que los principales conceptos que se citan son los vinculados con “Internet de las Cosas” (Open/Big Data, sensorización, operatividad...). Al mismo tiempo, se observa como la sostenibilidad no se entiende desde sus tres patas clave, sino que se incluye de manera parcial, tratando el ámbito económico y medioambiental en exclusiva. De hecho, cuando se hace referencia a sostenibilidad, se hace con especial mención a la “sostenibilidad financiera y económica” (Gadea, 2014).

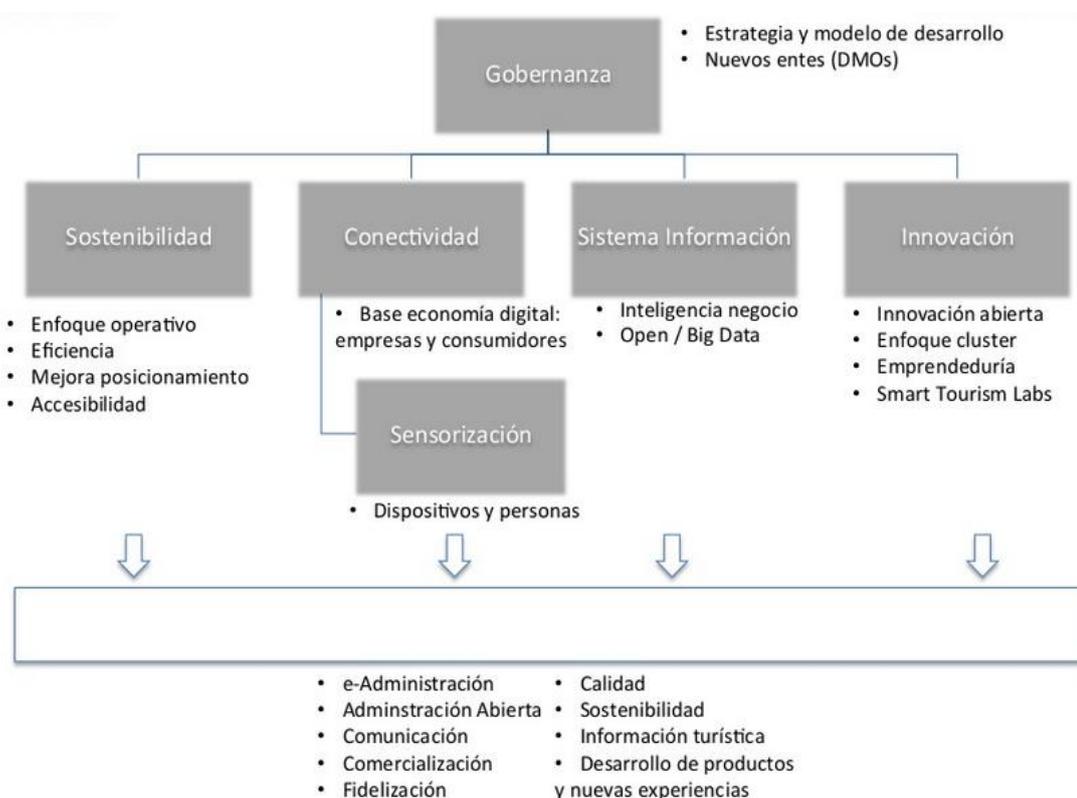


Figura 7. Simulación del resultado de autodiagnóstico de un municipio imaginario respecto al modelo DTI.
Fuente: (www.travelopenapps.org, 2014)

En la figura 8, se presenta el Plan Director propuesto. Del plan destacan varios aspectos: (1) se propone que el DTI es un proyecto turístico con visión integral, donde se supone que ha englobado a la Smart City como proyecto ciudad. Cabe plantear si siguiendo lo indicado por SEGGITUR (2013), la Comunidad Valenciana deberá crear tantas Smart City como ciudades o municipios engloben el destino turístico; (2) se plantea consenso con los agentes sociales, que se han plasmado como grupos de trabajo público-privados. Según propone SEGITTUR (2013), se entiende que estos grupos de

trabajo están compuestos, exclusivamente, por organismos públicos y empresas privadas, entonces se plantea una contradicción, ya que si el DTI debe tener una visión integral, esta visión será parcial, ya que no se ha contado con los actores locales.



Figura 8. Esquema de trabajo para la elaboración y aplicación de un Plan Director DTI en la Comunidad Valenciana. Fuente: Fuente: (www.travelopenapps.org, 2014)

En el gráfico 7, se muestran las herramientas que se pretenden implantar para desarrollar el DTI a lo largo del tiempo, es el principal elemento y el que más se ha desarrollado en la propuesta.

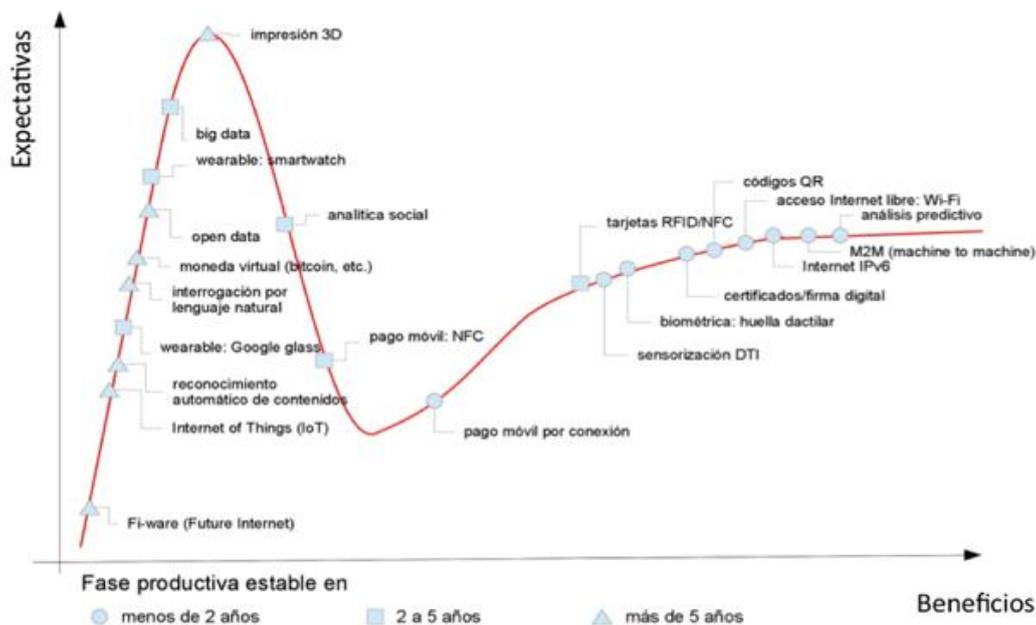


Gráfico 7. Herramientas a implementar en el DTI en la Comunidad Valenciana. Fuente: (www.travelopenapps.org, 2014)

Así, en la figura 9, queda representado el Big Data, es decir, la macro base de datos necesaria para desarrollar la propuesta (página oficial, oficinas de turismo, encuestas, empresas, redes sociales, sensores y aplicaciones).

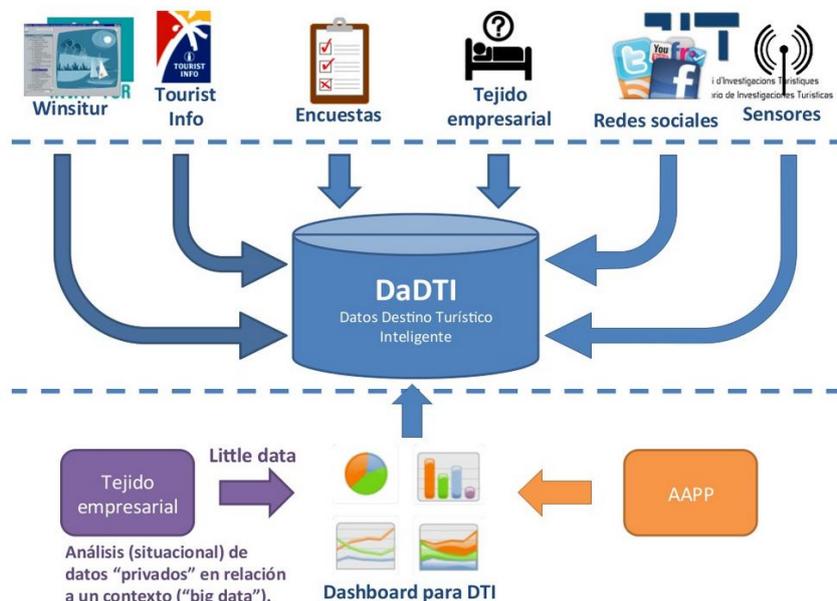


Figura 9. Datos para un DTI en la Comunidad Valenciana. Fuente: (www.travelopenapps.org, 2014)

Este proyecto de DTI, según se plantea desde Segittur, generaría beneficios sobre “todos” los sectores: movilidad, seguridad, cultura, sanidad, energía y economía.



Figura 10. Beneficios del DTI sobre todos los sectores. Fuente: (SEGITTUR, 2013)

Sin embargo, se aprecia cómo la realidad se presenta diferente, el hecho de desarrollar aplicaciones tecnológicas aisladas, como en el caso del Hierro, o implantar una Oficina de Turismo del Siglo XXI en Haro, se podría plantear que no genera los beneficios que aquí se exponen. Es algo mucho más complejo, la tecnología ha de ayudar en la implantación y mantenimiento de un DTI, pero no se debe obviar que la sostenibilidad no sólo es energía renovable, que la gobernanza no se trata sólo de interoperabilidad entre sistemas tecnológicos, sino también humanos –turistas, residentes, empresas privadas y públicas- y que el territorio es el que sustenta todo este sistema.

En definitiva, esta propuesta de DTI, al igual que los otros proyectos que se han nombrado anteriormente, obvian dos de los tres pilares sobre los que se sustentan los DTI (SEGITTUR, 2013), esto es el territorio y desarrollo sostenible. Se ha hecho referencia a conceptos como gobernanza, cooperación, consenso, calidad de vida...pero lo que se ha desarrollado, a día de hoy, son aplicaciones tecnológicas. Y, a su vez, se determina como se presentan contradicciones entre los conceptos empleados y la metodología a seguir.

Por estos motivos, estos proyectos y la formulación metodológica que se ha realizado para los DTI, tiene detractores. Vidal (2013), plantea que *“sin duda el concepto “smartcity” no deja de avasallar. Como derivada de este delirio, surge el término “Smartdestination” y a partir de ahí, tanto el sector público como el privado intentan llevarse el gato al agua (...) los “Smart destination” incide en tecnología, sostenibilidad, accesibilidad, interacción y experiencias. Para mí, apuntar a estas variables más que “Smart” es un “MUST” que debe tener en cuenta cualquier territorio turístico en el S.XXI.”*. Se apunta a que la tecnología puede ser un elemento que mejore la competitividad, pero no imponerse como un factor diferencial. Si un turista decide ir a Granada es porque desea visitar la Alhambra, vivir la cultura de la ciudad y generar una experiencia que le satisfaga, pero no se desplazará porque tenga una oficina de turismo con tecnología punta, wifi gratuito en la ciudad, diez aplicaciones para el móvil o e-denuncia. Así, de acuerdo con Vidal (2013), un Smart Destination es aquel que define con coherencia y consenso lo que pretende ser en el mercado, siendo capaz de tener esta visión con eficiencia, y teniendo en cuenta cuatro elementos clave y una constante:

- El bienestar de los ciudadanos.
- Confirmación de la promesa del mercado.
- Competencia.
- Futuro.

La constante se identifica con la obligación y responsabilidad de aplicar de forma inteligente las tecnologías que están a su disposición.

Autores como Luque-Gil, Caro, & Zayas-Fernández (2014), determinan que un buen gobierno del territorio, es el mayor reto para desarrollar Destinos Turísticos Inteligentes. Es necesario desarrollar la capacidad de llevar a cabo un buen gobierno territorial, gestionar con eficacia los recursos y producir

bienestar en la comunidad local. Son lugares donde las personas viven y trabajan, donde las empresas desarrollan su actividad y es el marco donde prestan sus servicios. Ante un escenario como el actual, marcado por la experiencia y la satisfacción del turista, y el fuerte impacto de las TICs, todos los actores involucrados en un destino, y en especial las administraciones públicas, deben plantearse una evolución en los modelos de gestión. Para ello, se presenta necesario el uso correcto de las TICs, pero no sólo y exclusivamente. Por estas circunstancias, se presenta la necesidad de generar un marco metodológico que ampare los Destinos Turísticos Inteligentes, y que den cabida a todos los aspectos sobre los que en su origen se fundamentan los DTI: desarrollo sostenible y nuevas tecnologías. Es aquí, que el marco metodológico sobre el que se sustenta la inteligencia territorial, en su visión más amplia, podría adaptar y servir como base para conformar los destinos turísticos inteligentes (Luque-Gil, Caro, & Zayas-Fernández, 2014):

- Territorio: elementos físicos, elementos humanos, paisaje y territorio, relaciones entre los mismos y SIG. El objetivo es conocer los elementos que integran el territorio y las relaciones que se establecen entre los mismos.
- Sistemática: datos a tener en cuenta en el proceso, detección de actores sobre el territorio y escalas. El objetivo es plantear una macro base de datos territorial.
- TICs: gestión automática de la información (bases de datos, Datawarehouse, Datamining y Business Intelligence), ontologías-sistemática, sistemas expertos, inteligencia artificial. El objetivo es establecer una propuesta de tratamiento automático y soporte de la información y creación sistemas inteligentes.
- Comunicación: geomarketing, webmapping y gestión del territorio. El objetivo es comunicar la información a los usuarios: gestores del territorio, técnicos, habitantes, etc.

Un destino turístico inteligente solo tiene cabida dentro de un territorio inteligente, que está compuesto por un Sistema Territorial Inteligente –promueve el desarrollo sostenible, reduce el gasto y mejora la calidad de vida de los ciudadanos- y un Sistema Turístico Inteligente –promueve el desarrollo de sistemas y herramientas que permiten trabajar correctamente con la información turística-. También, se establece que los laboratorios territoriales se presentan como una herramienta básica de la inteligencia territorial, que debe ser adaptada a los DTI para su correcta aplicación y gestión (Luque-Gil, Caro, & Zayas-Fernández, 2014). Si se parte de que no es necesaria una Smart City para implantar un Smart Destination, este tendrá que cubrir todas las necesidades que se plantean en el destino como elemento global. La inteligencia territorial, aporta a los DTI las bases para llevar a cabo una gobernanza real, un desarrollo sostenible que cubre sus tres elementos básicos y aporta TIC's que los DTI no implementan a día de hoy. Se considera que la calidad de vida de los ciudadanos es primordial para un DTI, pero no cuenta con herramientas que la corroboren, no sólo es calidad de vida “un mejor status

económico y social”, sino vivir en un territorio donde “deseas” vivir, y para ello, es vital la participación. El hecho de que desde el DTI no se plantee una gobernanza con participación de todos los actores, es el principal inconveniente para su aplicación, no se debe obviar, que los inteligentes son los actores, sino se les tiene en cuenta estaremos ante un “Destino Turístico TIC”, pero no ante un “Destino Turístico Inteligente”.

CAPÍTULO 4 CONCLUSIONES

El presente trabajo concluye con varias cuestiones pero, en primer lugar, resaltar que se ha cumplido con los objetivos propuestos. El objetivo general era llevar a cabo una primera aproximación que generase una vinculación entre Inteligencia Territorial y Turismo. Como objetivos específicos se planteaban: (1) estudiar el marco teórico y metodológico sobre el que se sustenta la inteligencia territorial, el turismo, los destinos turísticos y los destinos turísticos inteligentes –este objetivo se ha cumplido a lo largo del trabajo, donde se han tratado todos los conceptos planteados-, (2) determinar si el marco sobre el que se sustenta la inteligencia territorial es adaptable a los destinos turísticos inteligentes –este objetivo queda reflejado en las conclusiones siete y ocho-.

1. Partiendo de la base de que el único ente que cumple con la definición de inteligencia es el ser humano, todo concepto que incluya este término debe fundamentarse en el mismo. Así, se plantea cómo un territorio puede llegar a ser inteligente no por la inteligencia del territorio, sino por la inteligencia que los actores que viven en él son capaces de transmitir. Pero ya no sólo a nivel individual o parcial, se presenta imprescindible contar con todos los actores, públicos, privados y ciudadanía. Es la suma de las inteligencias, lo que da lugar a la construcción de unas inteligencias compartidas, que se aúnan para mejorar un aspecto de su vida, pero como toda actividad intelectual requiere de un contexto, que es el territorio.

2. El concepto de inteligencia territorial anhela formular una reflexión prospectiva con respecto a los desafíos económicos, sociales, medioambientales y culturales en el ámbito del territorio. Por tanto, se presenta como un nuevo modelo de desarrollado donde la clave la tienen los actores del territorio, que han de entender por desarrollo la co-construcción, la co-participación y la colaboración en función de lo que cada actor pueda aportar desde su conocimiento y experiencia.

3. Se habla de inteligencia territorial cuando los actores trabajan en gobernanza. Para aplicar una gobernanza eficaz se ha de llevar a cabo una gestión sostenible del destino turístico, desde un enfoque integral y equilibrado, donde intervengan todos los actores del territorio, fundamentalmente las

administraciones públicas, que coordinen esfuerzos en la política de desarrollo sostenible del destino, y donde no sólo se tenga en cuenta la visión desde la oferta y la demanda, sino de la población que habita ese destino.

4. Los actores conocen el territorio y se esfuerzan por conocerlo a través del aprendizaje en base al acceso de información. Así, se presenta fundamental la aplicación de las TICs, en forma de herramientas que facilitan la recogida de información, su tratamiento y divulgación, que finalmente dará lugar a un mayor conocimiento en pro de los actores involucrados. Es aquí donde surge el punto de inflexión, en el uso de las TICs, ya que es este matiz el que fundamenta la principal diferencia entre los “Destinos Turísticos Inteligentes” y la “Inteligencia Territorial aplicada al Turismo”. Siendo los DTI modelos de desarrollo turístico excesivamente fundamentados en el enfoque tecnológico y puramente “turístico”, obviando de esta manera los otros dos pilares en los que se basan: gobernanza –donde los actores del territorio son clave- y desarrollo sostenible –en sus tres elementos principales-. Por tanto, se presentan inteligencias parciales y no como un conjunto, donde lo realmente inteligente son las personas, que son capaces de poner las TICs a su disposición para su desarrollo y mejora.

5. De las intervenciones que se han estudiado donde se vincula inteligencia territorial y turismo, se denota que la inteligencia que se aplica a los territorios turísticos está centrada en la gobernanza y en el trabajo con los actores, y no tanto en un enfoque tecnológico. Se trata de que las tecnologías sean los hilos conductores de las informaciones y el conocimiento, pero no sean el fin de las actuaciones.

6. En un momento donde la valorización de diferentes espacios, por parte del turismo, tiende a reproducir atractivos, muchas veces desconectados de su historia e identidades, de sus características ambientales y desarticuladas de otras actividades económicas, se plantea que la inteligencia territorial aporta una base teórico-metodológica robusta y contrastada. Esta puede ser aplicada a cualquier destino turístico, sea cual sea el grado de madurez, el segmento turístico, etc., aportando una nueva forma de planificación y gestión del turismo. De esta manera, se tendría una visión más holística y consensuada que repercutiría positivamente en todos los actores implicados. Para ello, los planificadores y gestores de los destinos deben anticiparse y adaptarse a las nuevas necesidades del turismo, donde se presenta un paradigma emergente, en el cual, cada vez más, los turistas se movilizan en busca de la diversidad sociocultural, nuevas prácticas que evocan a la experiencia, al regreso del individuo y la ruptura de la vida cotidiana. Este nuevo paradigma, a su vez, requiere de una mayor preservación del medio –en su sentido más amplio-, se refiere a mantener los valores de una sociedad y su identidad, que no sea un territorio “teatralizado” por el turismo, y que sea el desarrollo de la actividad turística un medio para mejorar el tejido social, económico y ambiental.

7. Cabe plantear que la inteligencia territorial es capaz de abarcar las problemáticas expuestas en esta investigación –delimitación territorial y social, sostenibilidad y gobernanza-, pudiendo presentarse como una nueva alternativa a los modelos tradicionales de planificación y gestión del turismo. Donde la participación de todos los actores es vital para planificar y gestionar, ya que a través de las herramientas que aporta la inteligencia territorial es posible llevar a cabo esta participación activa.

8. El principal inconveniente que se planteaba para adaptar el marco teórico-metodológico de la inteligencia territorial a cualquier destino turístico, era la escala -ya que, las intervenciones que se han realizado, han sido micro-escala, y un destino turístico, por norma general, es un territorio más amplio y complejo-. Así pues, tras la investigación llevada a cabo, se plantea que la inteligencia territorial pueda ser aplicada a los destinos turísticos a través de intervenciones en los distintos “distritos” que conforman el destino turístico. Dado que la suma de los diferentes “distritos”, dan lugar a “condados” que conforman el destino, a modo de ejemplo: Costa del Sol es un destino turístico, Málaga Capital es un “condado” y el centro histórico de Málaga es un “distrito”.

Por último, a modo de reflexión, por ejemplo, el hecho de que un turista decida visitar Málaga, vendrá dado porque pretenda descubrir la ciudad, desee adquirir nuevas experiencias... pero no lo hará por la infinidad de aplicaciones tecnológicas que pueda tener el destino, consideradas pues, como herramientas de “apoyo”. En definitiva, esto es lo que busca la inteligencia territorial con su aplicación al turismo, que el turista se desplace por la idiosincrasia del territorio, de sus habitantes y su cultura, pero el matiz clave en todo esto es que cualquier iniciativa que se lleve a cabo debe realizarse no sólo para el turista, sino que realmente el primer beneficiado debe ser el ciudadano, el anfitrión.

Se presenta necesario aclarar que utilizar Málaga como ejemplo no es aleatorio, ya que se plantea como línea de investigación futura estudiar la inteligencia territorial mediante una aplicación concreta al centro histórico de Málaga. Para así, tratar de determinar en qué medida y en qué elementos inciden las prácticas turísticas en la co-construcción de un territorio entendido desde la identidad, necesidad y expectativas de los actores locales. El plantear esta línea de investigación futura, se debe a que se prevé que en los próximos años, la relación entre inteligencia territorial y turismo, sea una temática de enorme interés, ya sea desde el concepto “Destinos Turísticos Inteligentes” (DTI), o bien desde la Inteligencia Territorial aplicada a los Destinos Turísticos.

BIBLIOGRAFÍA

- Achard, P., & Bernat, J. (1998). *L'intelligence économique: mode d'emploi*. Editions ADBS.
- Aguilar, F. (1967). *Scanning the business environment*. New York: Editions Mac Millan.
- Almansa, B. (2010). Inteligencia territorial para una redefinición eficiente de las políticas públicas. *Revista andaluza de relaciones laborales*, 23, 75-94.
- Aranque, A., Fernández, P., & Lang, J. (28 de Mayo de 2014). *El internet de las cosas es la tercera revolución industrial*. Obtenido de <http://www.abc.es/tecnologia/redes/20140528/abci-internet-cosas-revolucion-industrial-201405271915.html>
- Arrijoja Landa Cosio, N. (2007). *Inteligencia Artificial* (Primera ed.). Banfield-Lomas de Zamora: Gradi.
- Ashworth, G., & Dietvorst, A. (1996). *Tourism and spatial transformations: implications for Policy and Planning*. Wallingford: CAB International.
- Asworth, G., & Goodall, B. (1991). *Marketing Tourism Place*. London: Routledge.
- Atlas, M. (2010). Use of Territorial Intelligence en the development of industrial clusters in Morocco. Case of the first seafood processing cluster in Morocco. *Master of Science in Investment Promotion & Economic Development*. Scotland: Edinburg Napier University.
- Barrado, D. (2004). El concepto de destino turístico. Una aproximación geográfico-territorial. *Estudios Turísticos*, 45-68.
- Barrionuevo, C. (2012). Acuerdos de transferencia de tierras en Rincón Las Perlas (Río Negro) : Aplicación de territorii en el análisis del territorio como construcción social. *XI INTI International Conference*. La Plata.
- Beaumont, N., & Dredge, D. (2010). Local tourism governance: a comparison of three network approaches. *Journal of Sustainable Tourism*, 18(1), 7-28.
- Bertacchini, Y. (2000). How to federate some local resources by developing new links? *23 Conference Rio de Janeiro*. USA: The Endless Transition, Sciences Studies.
- Bertacchini, Y. (2000). Information et Veille Territoriales: Représentation du complexe local et émergence d'un projet d'intelligence territoriale. *Thèse, Université de Droit et d'Economie et des sciences d'Aix*.
- Bertacchini, Y. (2012). Between Information and Communication Process, the Territorial Intelligence, as a Network Concept & a Framework to Shape

- Local Development . *International Journal of Humanities and Social Science*, 242-247.
- Bertacchini, Y., & Herbaux, P. (2003). Mutualisation & Intelligence Territoriale. *2e Rencontres de Saint-Raphaël "TIC et Territoires: quels développements*. Saint-Raphaël.
- Bilbao, S., Herrero, J., Sarasua, C., Rubiera, E., Salinas, J., & Llácer, J. (2010). INFUTUR - La Internet del Futuro y su aplicación al eTurismo. *VIII Congreso "Turismo y Tecnologías de la Información y las Comunicaciones" Turitec* . Málaga.
- Blanca, M. L. (2012). Territorio, ambiente y actores. Aportes metodológicos para la formulación de Códigos urbanos : Caso Paraná, Entre Ríos. Area de la Bajada. *XI INTI International Conference*. La Plata: Argentina: UNLP.
- Blancherie, J.-M. (2001). *Knowledge Management : communautés de pratiques, intelligence territoriale... pour entrer dans l'ère de la connaissance*. Obtenido de http://i-km.com/article_jmb.htm
- Blasco, D., Guia, J., & Prats, L. (2013). Tourism destination zoning in mountain regions: a consumer-based approach. *Tourism Geographies*, 1-17.
- Bouquet, P., Stoermer, H., Niederee, C., & Mana, A. (2008). Entity Name System: The Backbone of an Open and Scalable Web of Data. *IEEE International Conference on Semantic Computing, ICSC* (págs. 554-561). IEEE Computer Society.
- Bozzano, H. (2009). Cartografías: el método Portulano. Mapas atractivos donde se justifique trabajar con mapas. *8ª Conferencia Internacional de Inteligencia Territorial. ENTI*. Salerno.
- Bozzano, H. (2009). Territorios : El Método Territorii. Una mirada territorial a proyectos e investigaciones no siempre territoriales. *8th International Conference of Territorial Intelligence and culture of development*. Salerno.
- Bozzano, H. (2010). Transformación entre actores políticos y actores territoriales con sustento científico. *V Congreso Internacional. Crisis de la globalización económica y el crecimiento insustentable en América Latina*. Guayana.
- Bozzano, H. (2011). Inteligencia Territorial: Criterios para la concreción de proyectos. *Jornadas sobre Políticas públicas para el desarrollo estratégico*. San Carlos de Bariloche. Obtenido de <http://www.slideshare.net/equipotag/inteligencia-territorial-criterios-para-la-concrecion-de-proyectos>
- Bozzano, H. (2011). *Territorio e Inteligencia Territorial: Geografías, saberes, ciencia y transformación* . La Plata: UNLP-CONICET .

- Bozzano, H. (2013). Geografía e Inteligencia Territorial. Geo-grafein, Geo-explanans, Geo-transformare. *Revista Geográfica Digital. IGUNNE.*, 10(19).
- Bozzano, H. (2013). Iniciativas y métodos. Inteligencia Territorial, ciencia con y para la gente. *A pesquisa científica e a cooperacao para uma sociedade mais justa*. UNIOESTE Universidad do Este do Estado do Paraná.
- Bozzano, H., & Karol, J. (2010). EIDT Entendimiento, Inteligencia y Desarrollo Territoriales. Una perspectiva metodológica de investigación e intervención. En H. Bozzano, & J. Karol, *Territorialidades* (págs. 37-48). Veracruz: Universidad Veracruzana IEESES.
- Bozzano, H., Araújo, G., Escudero, L., Oggero, C., Núñez, R., & García, V. (2012). Una iniciativa con Inteligencia Territorial: OPYD-OIDTE en Valleja, Uruguay. *XI INTI International Conference*. La Plata, Argentina: UNLP.
- Bozzano, H., Barrionuevo, C., & Cirio, G. (2010). OIDTe: Los Observatorios de Inteligencia y Desarrollo Territorial. Casos en Entre Ríos, Argentina. *V Congreso Internacional: Crisis de la globalización económica y el crecimiento insustentable en América Latina*. Ciudad de Guayana, Venezuela: UNEG.
- Bozzano, H., Girardot, J., Cirio, G., Barrionuevo, C., & Gliemmo, F. (2012). *Inteligencia territorial. Teoría, métodos e iniciativas en Europa y América latina*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata (EDULP).
- Buhalis, D. (2000). Marketing the competitive destination of the future. *Tourism Management*, 21, 97-116.
- Buhalis, D., & Amaranggana, A. (2013). *Smart Tourism Destinations*. Obtenido de Información y la Comunicación en el Turismo: http://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-319-03973-2_40
- Bustos, E. H., & Molina, A. (2012). El concepto de territorio : Una totalidad o una idea a partir de lo multicultural. *XI INTI International Conference La Plata. Inteligencia territorial y globalización: Tensiones, transición y transformación. En Memoria Académica*. La Plata.
- Calderón, F. (2012). La protesta social en América Latina. *Cuaderno de Prospectiva Política I*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Camisón, C. (1998). Dirección estratégica de empresas y destinos turísticos: Balance del estado de la cuestión y propuesta de un marco integrador orientado a la competitividad. *VIII Congreso Nacional de ACEDE* (págs. 49-86). Empresa y Economía Institucional.
- Candela, G., & Figini, P. (2012). *The Economics of Tourism Destinations. Springer Berlin Heidelberg*. Berlin .

- Canovas, R. (30 de Mayo de 2013). *Smart Cities: una visión transformadora, holística e integral*. Obtenido de <http://blog.everis.com/?tag=smart-city>
- Carut, C. (2012). La metropolización costera. Un juego dialéctico de los lugares: entre la inserción y su aislamiento en la nueva metropolización. *Territorios en movimiento: nuevas transformaciones en la Argentina de Hoy*, (págs. 1-7). La Plata.
- Champollion, P. (2011). The impact of land in education. The case of rural school in France. *Profesorado*, 15(2), 53-69.
- Cirio, G. (2012). Métodos, técnicas y herramientas espaciales en la investigación territorial. El Caso de la Reactivación Ferroviaria del Ramal Paraná – Concepción Del Uruguay, Entre Ríos, Argentina. 2009 – 2011. *Revista Geográfica Digital. IGUNNE*.(18).
- Crovi, D. (2002). Sociedad de la información y el conocimiento. Entre el optimismo y la desesperanza. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*(185), 17-33.
- Dahlberg, H., & Svenungsson, A. (2000). *Från Business Intelligence till Intelligent Business?: Om den organiserad omvärldsbevakningen och dess effect på beslutsfattares perspektivbildning av omvärlden*. . Göteborgs Universitet .
- Dann, G., Nash, D., & Pearce, P. (1988). Methodology in tourism research. *Annals of Tourism Research*, 15, 1-28.
- Daumas, J., & Girardot, J. (2002). *Programme de recherche du pôle "Intelligence territoriale" de la Maison des Sciences de l'Homme Claud e-Nicolas Ledoux, sous la direction de F. Favory*. Besançon.
- De Franco, A. (2000). ¿Por qué Precisamos de un Desarrollo Local Integrado y Sostenible? (P. Instituto de Investigaciones Internacionales sobre Gobernabilidad, Ed.) *Instituciones y Desarrollo*(6). Obtenido de http://www.fidamerica.org/admin/docdescargas/centrodoc/centrodoc_849.pdf
- Devillet, G., & Breuer, C. (2008). Contribution to the applied territorial intelligence: reasoned catalog of territorial information available on internet and sources in Europe. *International Conference of Territorial Information. Papers on Tools and Methods of Territorial Intelligence*. Besançon.
- Díaz, R. (2002). Interrelación entre imagen y comunicación en destinos turísticos. *Tesis Doctoral*. Universidad de la Laguna.
- Domínguez Rodríguez, M. L. (Febrero de 2014). *Inteligencia Territorial. Módulo V*. Obtenido de [www.empleoyterritorio.wordpress.com/2013/02/18/inteligencia-territoria-modulo-v/](http://empleoyterritorio.wordpress.com/2013/02/18/inteligencia-territoria-modulo-v/)

- Dredge, D. (1999). Destination place planning and design. *Annals of Tourism Research*, 26(4), 772-791.
- Dumas, P. (2004). Intelligence, Territoire, Décentralisation, ou la Région à la française. *Actes des 3ème rencontres TIC & Territoire : quels développements ?* 16. Lilles: ISDM.
- Dumas, P., Gardère, J., & Bertacchini, Y. (2007). Contribution of socio-technical systems theory concepts to a framework of Territorial Intelligence. *International Conference of Territorial Intelligence. Papers on Territorial Intelligence and Governance Participatory Action-Research and Territorial Development*, (págs. 92-105). Huelva.
- Esteban, M. (2006). Territorio Inteligentes, ciudades creativas: la clave del debate actual. *XXXII Reunion de Estudios Regionales*. Ourense: Asociación Galega de Ciencia Rexional.
- Farinós, J. (2008). Gobernanza territorial para el desarrollo sostenible: estado de la cuestión y agenda. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*(46), 11-32.
- Fernandes, R., & Thomas, W. (2012). Factores humanos que influyen en el éxito o fracaso del turismo ambientalmente sustentable. *Estilos y Perspectivas en Turismo*, 21, 1433-1455.
- Framke, W. (2002). The Destination as a Concept: A Discussion of the Business-related Perspective versus the Socio-cultural Approach in Tourism Theory. *Scandinavian Journal of Hospitality and Tourism*, 2(2), 92-108.
- Frediani, J. (2012). Inteligencia Territorial y Transformación II. El lugar del Estado. Aplicación a cinco casos. En J. L. Karol, G. Cirio, P. Paolasso, C. Carut, J. C. Frediani, A. Furlan, & T. Tórtora, *Experiencias Innovadoras en Investigación Aplicada* (págs. 475 - 495). San Salvador de Jujuy: Ediciones DASS-UCSE.
- Furian, A. (2011). La formación de sistemas energéticos anticrisis. El caso de la energía eléctrica en la costa atlántica de la Provincia de Buenos Aires. *Cuarto Simposio Internacional de investigación. La intervención en la Universidad: Experiencias Innovadoras en Investigación Aplicada* (págs. 10-11). San Salvador de Jujuy: UCSE- DASS.
- Gadea, L. (25 de Abril de 2014). Ponencia sobre Destinos Turísticos Inteligentes. SEGITTUR. Facultad de Turismo: Málaga.
- García, A., Ojeda, J., & Torres, F. (2007). Hacia una nueva lectura de las ciudades y sus espacios: ausencias y emergencias en la ciudad inteligente. *Espacios públicos, ciudades y conjuntos históricos*, 145-161.
- García, M. (2011). *Contribución de la inteligencia competitiva en el proceso de adaptación al EEES: el caso de las universidades españolas*. Barcelona: Universidad Oberta de Catalunya.

- Girardot, J. (2000). Principes, Méthodes et Outils d'Intelligence Territoriale. Évaluation participative et Observation Coopérative. *Conhecer melhor para agir melhor, Actes du séminaire européen de la Direction Générale de l'Action Sociale du Portugal*, (págs. 7-17). Lisboa.
- Girardot, J. (2002). L'intelligence Territoriale. *Mélanges Jean-Claude WIEBER. Annales Littéraires de Franche-Comté*. Besaçon.
- Girardot, J. (2008). Evolution of the concept of territorial intelligence within the coordination action of the European network of territorial intelligence. *Res-Ricerca e Sviluppo per le politiche sociali*(1-2), 11-30.
- Girardot, J. (2008). Progesos, resultados y perspectivas científicas de la CAENTI. *Tools and methods of Territorial Intelligence*, (págs. 1-20). Besacon.
- Girardot, J. (2010). Inteligencia Territorial y Transición Socio-Ecológica. *Revista andaluza de relaciones laborales*, 23, 15-39.
- Girardot, J. (2010). *Qu'est-ce que l'intelligence territoriale*. (La revue professionnelle en ligne des pratiques collaboratives) Obtenido de www.collaboratif-info.fr.
- Girardot, J. (2013). Le concept d'intelligence territoriale. *Unité d'Enseignement « Intelligence et gouvernance territoriales »*. Conférence en économie à l'Université de Franche-Comté. Maison des Sciences de l'Homme et de l'Environnement.
- Girardot, J., Pascaru, M., & Ileana, I. (2006). Region, identity and sustainable development. *International Conference of Territorial Intelligence*. Alba Iulia.
- Girardot, J.-J., & Masselot, C. (2006). *Conceptual and methodological specifications for a Territorial Information Community System, including technical specifications for integration of "PRAGMA" with the software of qualitative data analysis "ANACONDA" and "NUAGE"*. Obtenido de http://www.academia.edu/5083287/CAENTI_Coordination_Action_of_the_European_Network_of_Territorial_Intelligence#
- Girardot, J.-J., & Masselot, C. (2006). <http://www.academia.edu>. Recuperado el Enero de 2014, de http://www.academia.edu/5083287/CAENTI_Coordination_Action_of_the_European_Network_of_Territorial_Intelligence#
- Gliemmo, F. (2012). Inteligencia Territorial y Turismo: un diálogo hacia la definición de Lugares. Necesidades y expectativas. Estudios de casos en Argentina y Uruguay. *XI INTI International Conference La Plata*. La Plata.
- Gómez, A. L. (1983). La geografía humana: ¿de ciencia de los lugares a ciencia social? (U. d. Barcelona, Ed.) *Cuadernos críticos de geografía humana*(48).

- Goria, S. (2006). L'Expression du problème dans la Recherche d'Informations: Application à un contexte d'Intermédiation Territoriale. *Université Nancy II. Ecole doctorale Langues, Temps, Sociétés* .
- Guyton, W. (1962). A guide to gathering marketing intelligence. *Industrial Marketing, March*, 84-88.
- Guzmán Peña, A. (2013). Proposal of a model of territorial intelligence. *Journal of Technology Management and Innovation*, 8, 76-83.
- Haddad, M. (2008). Intelligence territoriale et observatoires socio-économiques et environnementaux: un processus d'intelligence territoriale adapté (PITA) à l'observatoire de Menzel Habib au sud de la Tunisie. *Thèse pour le doctorat en sciences de l'information et de la communication présentée et soutenue* . Francia: Université Paul Verlaine - Metz.
- Hernández Peña, Y. T. (2012). El conocimiento de imaginarios sociales como base para la gestión del desarrollo territorial urbano: Estudio de caso en la localidad de Engativá. *XI INTI International Conference*. La Plata.
- Hernández-Martín, R., Simancas-Cruz, M., González-Yanes, J., Rodríguez-Rodríguez, Y., García-Cruz, J., & & González-Mora, Y. (2014). Identifying micro-destinations and providing statistical information: a pilot study in the Canary Islands. *Current Issues in Tourism*, 1-20.
- Innerarity Grau, D. (2010). La gobernanza de los territorios "inteligentes". *Ekonomiaz: Revista vasca de economía*(74), 50-65.
- Jafari, J. (2005). El turismo como disciplina científica. *Política y Sociedad*, 42(1), 39-56.
- James, B. (1985). *Business Wargames*. Editions Abacus Press .
- Kisch, G. (1968). *Geographys subfields and its unity, en Geography and the american environment*. Washington: Voice of America forum Lectures.
- Kooiman, J. (2003). Governing as Governance. *International Public Management Journal* , 7(3), 439-442.
- Leiper, N. (1995). *Tourism Management*. Melbourne: RMIT Press.
- Leites Maldonado, G. (2013). La subjetividad humana frente al desafío de la inteligencia artificial. *Razón y Palabra*(82), s.n.
- Lovelock, B. (2011). Single Worthwhile Policy, Seeking Legitimacy and Implementatio: sustainable tourism at the regional destinatio level. *Policy Quaterly*, 7(4).
- Luhn, H. (1958). A business intelligence system. *IBM Journal of Research and Development*(2), 314-319.
- Luque-Gil, A., Caro, J., & Zayas-Fernández, B. (2014). Los destinos turísticos inteligentes en el marco de la inteligencia territorial: conflictos y oportunidades. *XIV Coloquio de Geografía del Turismo, Ocio y Recreación*. Málaga-Sevilla.

- Marina, J. A. (1993). *Teoría de la inteligencia creadora*. Barcelona: Anagrama.
- Martínez, J. (2013). La sostenibilidad en el sector turístico: del marco ambiental global al marco económico-social. *DELOS. Desarrollo Local Sostenible*, 6(16), 1-14.
- Martre, H., & al. (1994). *Intelligence économique et stratégie des entreprises*. Editions La documentation française .
- Masselot, C. (2004). Accessibilité et qualité des systèmes d'information multimédia: transfert méthodologique et technologique. Docteur de l'Université de Franche-Comté.
- Masselot, C. (2008). Territorial Intelligence Communicational and Community System (TICCS). *Res-Ricerca e Sviluppo per le politiche sociali*(1-2), 90-104.
- Mendonça, M. (2005). Competitive Intelligence in Higher Education: Benchmarking Models. *Actes colloque ATELIS Atelier d'Intelligence Stratégique*, (págs. 115-125). Poitiers.
- Merinero, R., & Pulido, J. (2009). Desarrollo turístico y dinámica realcional. Metodología de análisis para la gestión activa de destinos turísticos. *Cuadernos de Turismo*(23), 173-193.
- Messner, D., & Meyer-Stamer, J. (1994). Competitividad sistémica. Pautas de gobierno y de desarrollo. *Revista Nueva Sociedad*(133), 72-87.
- Meyer, M. (1991). *Real world Intelligence*. Editions Fridau Harbor Storm King Press .
- Miedes, B., & Fernández I., M. (2010). Inteligencia territorial para la lucha contra la pobreza: aprendizajes de 20 años sobre el terreno. *Revista andaluza de relaciones laborales*, 23, 41-73.
- Mora, J. (2003). Gestión Territorial del Conocimiento (GTC) y desarrollo rural en América Latina y el Caribe. *La reconstrucción de las instituciones rurales en el ámbito de los servicios de asistencia técnica*, (págs. 23-26). Antigua.
- Naciones Unidas. (2005). *Objetivos del desarrollo del milenio: una mirada desde América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.
- Naphade, M., Banavar, G., Harrison, C., Paraszczak, J., & Morris, R. (2011). Smarter cities and their innovation challenges. *Computer*, 44(6), 32-39.
- Naredo, J. (1997). *Sobre el origen, el uso y el contenido del término "sostenible"*. Obtenido de www.habitat.aq.upm.es/cs/p2/a004.html: <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a004.html>
- OMT. (Mayo de 2014). Obtenido de <http://www2.unwto.org/es/content/por-que-el-turismo>
- Ormaux, S. (2010). Products of terroir, between environment, culture and territorial development. *International Conference of Territorial*

- Intelligence. Papers of Culture of Development (Conférence plénière)*. Salerne.
- Palmer, C. (1999). Tourism and Symbols of identity. *Tourism Management*, 20, 313-321.
- Pascaru, M. (2009). Participatory research in the management of territorial development. Investigations in Livezile-Rimetea micro-region (2001-2002 and 2007-2008). *Annales Universitatis Apulensis Series Oeconomica*, 2, 26.
- Pautrat, R., & Delbecque, R. (2009). L'intelligence territoriale : la rencontre synergique public/privé au service du développement économique. *Revue Internationale d'Intelligence Économique*, 1(1), 17-28.
- Pearce, D. (2013). Toward an Integrative Conceptual Framework of Destinations. *Journal of Travel Research*, 53(2), 141-153.
- Pedreño, A., & Monfort, V. (1996). *Introducción a la economía del turismo en España*. Madrid: Civitas.
- Peña, A., Bozzano, H., Girardot, J., & Isequilla Real, R. (2010). Inteligencia territorial y territorios posibles en el Este Uruguayo: Nueva Universidad, OIDTE y Turismo Sustentable. Observatorios OIDTe, herramientas de transformación en tres tiempos y escalas. *INTI International Conference*. Strasbourg.
- Peters, B. (2006). Globalización, gobernanza y Estado: algunas proposiciones acerca del proceso de gobernar. *XI Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública* (págs. 103-115). Ciudad de Guatemala: Transformación.
- Pierre, J. (2000). *Debating Governance: Authority, Steering, and Democracy*. New York: Oxford University Press.
- Pulido, J. (2007). Elementos para orientar la formulación de una política turística sostenible en los parques naturales andaluces. *Cuadernos de Turismo*(17), 169-191.
- Raffestin, C. (1999). Paysages construits et territorialités. *Convegno Internazionale Disegnare paesaggi costruiti*. Turín: DIPRA.
- Riechmann, J. (1995). Desarrollo sostenible: la lucha por la interpretación. *De la economía a la ecología*, 11-35.
- Sánchez, N., Betancourt, M., & Falcón, M. (2012). Acercamiento teórico al desarrollo local sostenible y su repercusión para el turismo. *El Periplo Sustentable*(22), 7-36.
- Santos, M. (1996). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel.

- Saraniemi, S., & Kylanen, M. (2011). Problematizing the Concept of Tourism Destination: An Analysis of Different Theoretical Approaches. *Journal of Travel Research*, 133-143.
- SEGITTUR. (8 de Abril de 2013). *Destinos Turísticos Inteligentes*. Obtenido de <http://www.segittur.es/opencms/export/sites/segitur/.content/galerias/descargas/documentos/Presentacin-Destinos-Tursticos-Inteligentes.pdf>
- Seminario en Minas. (2013). ¿Qué es la Inteligencia Territorial? Por integrantes de la INTI-Miradas Complementarias. *Formación en Inteligencia Territorial Uruguay 2012-2017*. Minas: Observatorio de Inteligencia y Desarrollo Territorial.
- Smith, S. (1988). Defining tourism: a supply-side view! *Annals of Tourism Research*, 15, 179-190.
- Soulier, E., Neffati, H., Legrand, J., Rousseau, F., Bugeaud, F., Calvez, P., & Saurel, P. (2011). Territorial assemblages simulation for territorial intelligence. *10th International Conference of Territorial Intelligence*. Liège.
- Tascón, M. (2013). Introducción: Big Data. Pasado, presente y futuro. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*(95), 47-50. Obtenido de Telos: Cuadernos de comunicación e innovación.
- Torres, G., & Ramos, H. A. (2008). Gobernanza y territorios: notas para la implementación de políticas para el desarrollo. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 75-96.
- Velayos, C. (2008). ¿Qué sostenibilidad?: una lectura desde la Filosofía Práctica. *Papeles*(101), 13-26.
- Vidal, I. (27 de Diciembre de 2013). *www.hosteltur.com*. Obtenido de http://www.hosteltur.com/129070_destinos-turisticos-inteligentes-mis-seis-verdades.html
- Villanueva, F., Santofimia, M., Villa, D., Barba, J., López, & J. (2013). Civitas: The Smart City Middleware, from Sensors to Big Data. *IMIS - IEEE International Conference on Innovative Mobile and Internet Services in Ubiquitous* .
- Wilensky, H. (1967). *Organizational intelligence knowledge and policy in government and industry*. New York: Basic Books.
- www.c3it.uhu.es*. (s.f.). Recuperado el 29 de Mayo de 2014, de http://www.c3it.uhu.es/index.php?option=com_content&view=article&id=132&Itemid=193
- www.entrerios.gov.ar*. (Abril de 2014). Obtenido de http://www.entrerios.gov.ar/relmun/index.php?codigo=59&item=pagina_textos&titulo_pagina=MUNICIPIOS&menu=menu&modulo=

www.rae.es. (Febrero de 2014). Obtenido de <http://lema.rae.es/drae/?val=Inteligencia>

www.rae.es. (Marzo de 2014). Obtenido de <http://lema.rae.es/drae/?val=ciencia>

www.smartcities.es. (2012). Obtenido de <http://www.smartcities.es/about/>

www.territorial-intelligence.eu. (s.f.). Obtenido de <http://www.territorial-intelligence.eu/>

www.travelopenapps.org. (25 de Febrero de 2014). Obtenido de <http://www.travelopenapps.org/creando-destinos-inteligentes-en-la-comunitat-valenciana/>

ANEXOS

Anexo 1. Definiciones IT.

Autor	Año	Definición IT
Girardot, J.	2000	<i>“La inteligencia territorial es un medio para los investigadores, para los actores y para la comunidad territorial de adquirir un mejor conocimiento del territorio, pero también de controlar mejor su desarrollo. La apropiación de las tecnologías de la información y de la comunicación, y de la información en sí misma, es una etapa indispensable para que los actores introduzcan un proceso de aprendizaje que les permitirá obrar de manera pertinente y eficiente. La inteligencia territorial es particularmente útil para ayudar a los actores territoriales a proyectar, definir, animar y evaluar las políticas y las acciones de desarrollo territorial sostenible”</i>
Blancherie, J.M.	2001	<i>“La inteligencia territorial surge de la conjunción de cambios importantes e interdependientes en las economías y las sociedades; Vemos la oportunidad de crear riqueza, para los seres humanos y la humanidad, por una gran participación de diversos actores, más allá de la lógica del negocio”</i>
Girardot, J.	2002	<i>“El concepto de inteligencia territorial significa todo conocimiento multidisciplinar que, por un lado, contribuye a la comprensión de las estructuras y dinámicas territoriales y, por otro lado, pretende ser un instrumento al servicio de los actores en el desarrollo sostenible de los territorios”</i>
Bertacchini, Y.; Herboux, P.	2003	<i>“Inteligencia territorial es una cultura organizacional basada en el intercambio y procesamiento de las señales de los agentes económicos, proporcionando al cliente, en el momento adecuado, información”</i>
Bertacchini, Y.	2004	<i>“Podemos considerar la inteligencia territorial como un proceso informacional y antropológico, regular y continuo, iniciado por actores locales, físicamente presentes y/o distantes, que se apropian los recursos de un espacio, y en consecuencia, transforman la energía del sistema territorial en capacidad de proyecto. De este modo, la inteligencia territorial puede ser asimilada a la territorialidad que resulta del fenómeno de apropiación de los recursos de un territorio, luego a las transferencias de las competencias entre las categorías de actores locales de cultura diferente”</i>
Dumas, P.	2004	<i>“Inteligencia es un proceso cognitivo y de organización de información y el territorio es el espacio donde se</i>

		<i>producen las relaciones significativas"</i>
Devillet, G	2008	<i>"La inteligencia territorial es un enfoque científico colectivo de movilización de las inteligencias dentro de una región, para desarrollar acciones que respondan a las necesidades de la población y las partes interesadas y así, mejorar el bienestar individual y aumentar la resiliencia del territorio en el marco del desarrollo sostenible. Es un enfoque transversal que involucra la consideración de todos los sectores de actividad y la movilización de los actores del territorio e investigadores institucionales interdisciplinares. El intercambio de información que describe el territorio, así como el contexto más amplio, facilita el trabajo colaborativo de los que están involucrados en un territorio. Es fundamental para cambiar la escala de análisis tanto geográfica como temporal. Es la observación territorial que pretende determinar acciones concretas. Al final, es una nueva forma de gobierno"</i>
Girardot, J.	2009	<i>"La inteligencia territorial ambiciona ser la ciencia pluridisciplinar cuyo objeto es el desarrollo sostenible de los territorios en la sociedad del conocimiento, y cuyo sujeto es la comunidad territorial. Su objetivo es impulsar, a escala de un territorio, una dinámica de desarrollo sostenible basada en una combinación de los objetivos económicos, sociales, medioambientales y culturales; en la interacción entre el conocimiento y la acción; en la mutualización de la información; en la concertación en la elaboración de los proyectos y en la cooperación en el seguimiento y la evaluación de las acciones. Reúne y produce conocimientos pluridisciplinares útiles para la comprensión de las dinámicas y de los sistemas territoriales, por una parte; desea ser un instrumento para los actores del desarrollo sostenible de los territorios, por otra"</i>
Pautrat, R. & Delbecque, R.	2009	<i>"Es organizar la sinergia de las autoridades públicas a nivel local y la cooperación público-privada para el beneficio del poder nacional y prosperidad económica. Este enfoque es parte de la reforma pública diseñada para hacer surgir un estado estratega y socio"</i>
Bozzano, H.	2010	<i>"Inteligencia territorial es el proceso basado en el entendimiento y el savoir-faire necesario para articular conocimiento y experiencia en la resolución de problemas con la co-participación de profesionales científico-académicos y de actores territoriales, del Estado, el empresariado y la ciudadanía, en condiciones de dimensionar y calibrar la naturaleza del problema real que será estructurante para el desarrollo de cada proyecto, de acotar su objeto de estudio y/o de intervención, de precisar la metodología de investigación y sus herramientas, a la vez que de sistematizar los</i>

		<i>resultados de dicha intervención</i>
Almansa, B. & Miedes, B.	2010	<i>“Es un campo de investigación-acción que surge, por un lado, de la inquietud en el mundo científico de grupos de investigación. Por otro lado están los principales protagonistas de este desarrollo, los actores sociales”</i>
Frediani, J.	2012	<i>“Considero que la Inteligencia Territorial es una forma de hacer ciencia que nos permite conocer, intervenir y transformar el territorio con inteligencia. Y ¿qué quiere decir "con inteligencia"? (a) Con la participación de los distintos actores que intervienen en la construcción del territorio, en la búsqueda de consenso entre las distintas partes intervinientes; (b) con una participación en pos de una transformación virtuosa del territorio en el que deseamos vivir, tendiente a una mejor calidad de vida de sus habitantes y a un desarrollo sustentable”</i>
Masselot, C.	-	<i>“La inteligencia territorial es un proyecto científico compartido y co-construido entre actores e investigadores. Va en dirección del bienestar y del bien-vivir de cada uno. En este proyecto, la cultura, la información, la identidad, la transmisión y el patrimonio tienen gran importancia. Complementariamente, desde las ciencias de la información y la comunicación, en el proceso Datos->Información->Acción, a partir de la observación, se estructura la información y se gestiona, co-construyendo conocimientos y comunicaciones internas y externas para reforzar la relación territorial” citado en Bozzano, H (2013).</i>
Canevari, T.	-	<i>“Defino la IT desde el campo de la comunicación, esta palabra que viene del latín communis, poner en común. Esa puesta en común implica conflicto, un conflicto que surge de las mediaciones culturales, del intercambio de diferentes necesidades, identidades y sueños” (Seminario en Minas, 2013)</i>
Marek, A.	-	<i>“Inteligencia territorial es un enfoque que toma en consideración la historia y la evolución de nuestros territorios, así como las interacciones con el medio ambiente que rodea a estos y a los seres humanos que lo ocupan. Este enfoque debe entender las cuestiones importantes que surjan de dicha interacción. Éstos no sólo están ligados a los diversos actores que actúan en este territorio, sino también los sectores que operan en el territorio. El enfoque debe ser participativo, donde se involucra a investigadores, responsables políticos, pero sobre todo civiles. La inteligencia territorial está diseñada para implementar iniciativas concretas relativas al desarrollo del territorio” (Seminario en Minas, 2013)</i>
Scala, E.	-	<i>La Inteligencia Territorial es un aprendizaje colectivo de los actores en sus territorios para llevar la vida que quieren vivir. En este aprendizaje colectivo donde los actores piensan y viven su “para qué”, la Inteligencia</i>

		<i>Territorial aporta herramientas para resolver el “cómo”, a partir del conocimiento, la toma de decisiones, la cooperación y participación, la articulación, el consenso, el diagnóstico y el análisis de la información, entre otros. También este aprendizaje colectivo desde la Inteligencia Territorial, el objeto de cual se trabaja, la acción que se propone y el sujeto que ha de ejecutar esa acción sobre ese sujeto, se construyen recíprocamente y al mismo tiempo. La inteligencia territorial propone la co-construcción de las miradas y la intervención y un proceso de avance sucesivo y por aproximaciones sucesivas a para lograr “las vidas que quieren vivir”. (Seminario en Minas, 2013)</i>
Poujol, L.	-	<i>“La IT es impulsada desde el campo científico y es construida por el total de la sociedad de manera colectiva. Se orienta a reconocer las identidades, necesidades y expectativas presentes en el territorio, fortaleciendo y expandiendo las relaciones sociales para transformarlas en vínculos entre las personas y con el territorio. La IT Implica una construcción conjunta CON EL OTRO y no para el otro, reconociendo las diferencias y diversidad para no convertirlas en desigualdad” (Seminario en Minas, 2013)</i>
Sánchez, C.	-	<i>“La Inteligencia territorial sitúa en el centro de sus análisis (investigaciones) el bienestar de las personas y la mejora de su calidad de vida respetando sus identidades. Por cuanto que las personas, lejos de la tendencia habitual, no somos un mero instrumento sino un fin en sí mismo. La IT es un enfoque de investigación coparticipado entre investigadores y actores que tratan de construir espacios de decisión y acción que ayude a las personas a llevar vidas más dignas y vidas que merezca la pena vivir” (Seminario en Minas, 2013)</i>
Peña, A.	-	<i>“La inteligencia territorial es la mejor manera de aprovechar las oportunidades, las habilidades y el entusiasmo de la gente para cambiar su realidad” (Seminario en Minas, 2013)</i>
Gliemmo, F.	-	<i>“Proceso que avalado por la comunidad científica trata de llegar a territorios concretos y sus comunidades. Entendidos estos como diferentes lugares, habitados por comunidades que tienen necesidades, que tiene que ver con el bienestar, que tienen que ver con una identidad, un pasado, y que tiene que ver expectativas y sueños en referencia a lo que les gustaría que sea su futuro” (Seminario en Minas, 2013)</i>
Games, R.	-	<i>“Inteligencia Territorial define al proceso mediante el cual diseñamos nuestras estrategias de Desarrollo Territorial (o local), en función de algunos parámetros que posibilitan que el ciudadano sea sujeto y no objeto de ese desarrollo” (Seminario en Minas, 2013)</i>

Araújo, G.	-	"Es la herramienta adecuada para el diagnóstico de necesidades del territorio; es el ámbito de participación donde confluyen las inquietudes y posibilidades genuinas, piedra angular del desarrollo local" (Seminario en Minas, 2013)
------------	---	--

Tabla 1. Evolución del concepto de Inteligencia Territorial. Elaboración propia a partir de diversas fuentes.

Anexo 2. Metáfora de la mesa (IT).

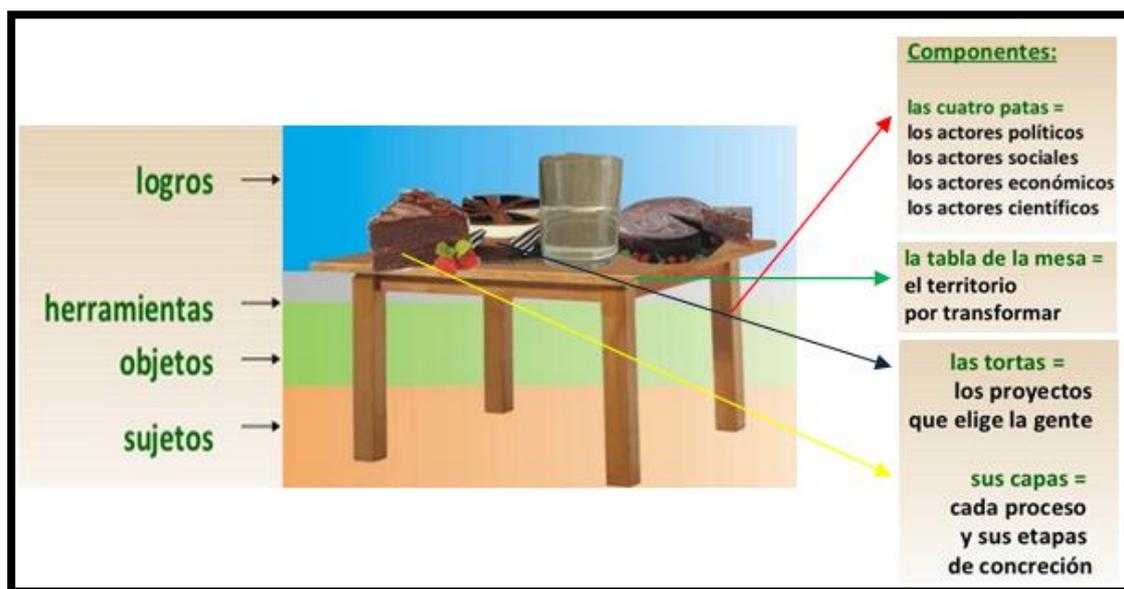


Imagen 2. Metáfora de la mesa. Fuente: (Bozzano H. , 2011)

Anexo 3. Ejemplo Sitra

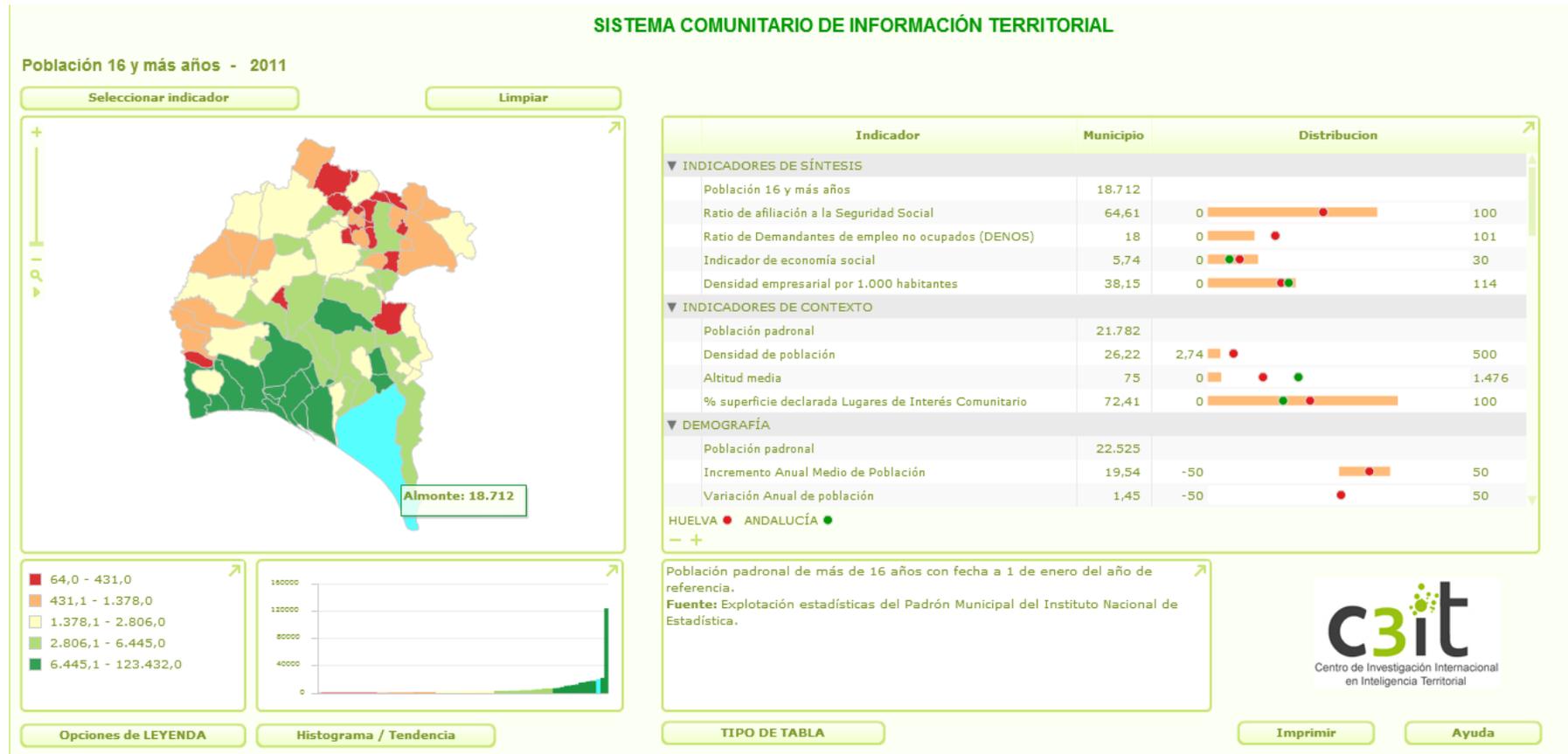


Imagen 3. Ejemplo Sitra Huelva. Fuente: (www.c3it.uhu.es)

Anexo 4. Ejemplo aplicación método Portulano⁴⁷.

MOMENTOS DE LA GRAFICA (Bertin, 1988)	INSTANCIAS DEL PROCESO CARTOGRAFICO (Bozzano, 1991)	CARTOGRAFIA SINTESIS. ESCENARIO ACTUAL DEL SISTEMA DE TRANSPORTE Localidades según tipo de conectividad Ramal Paraná - C. del Uruguay, Provincia de Entre Ríos, Argentina.
1º MOMENTO Momento conceptual	1. Definición del tema 2. Establecimiento de los objetivos 3. Recolección de la información	1. Estudio del sistema de transporte e infraestructura vial en el área de influencia inmediata del ramal. Conectividad y accesibilidad. 2. Caracterizar de manera sintética esas condiciones. Establecer una topología de localidades. Mostrar los diferenciales que presentan las localidades sobre las condiciones estudiadas. 3. Estadísticas oficiales de secretaría de transporte. Entrevistas a informantes clave en 21 localidades.
2º MOMENTO Momento cartográfico propiamente dicho	4. Determinación del tipo de documento cartográfico y priorización de niveles de lectura 5. Establecimiento de la escala y concepción del mapa base 6. Determinación de niveles de medición 7. Selección y clasificación de la información 8. Definición del título, la leyenda y de otros componentes 9. Planificación gráfica del diseño 10. Definición de los componentes de la semiología gráfica 11. Selección de procedimientos para la representación gráfica.	4. Cartografía síntesis. Mapa para ver. cumple con los tres niveles de lectura elemental, medio y de conjunto 5. Es un mapa pequeño de escala 1:1084916 elaborado sobre un mapa-base sencillo con límites departamentales. 6. Nivel de medición nominal. 7. La clasificación no es puramente estadística, sino también conceptual. Se incorporan elementos cualitativos producto del trabajo de observación en campo y de entrevistas con informantes. 8. El título es simple y la leyenda sintetiza cuatro topologías con sus rasgos más salientes mediante palabras clave. 9. Se prioriza el equilibrio visual considerando la extensión este oeste del ramal. La relación figura fondo se presenta clara, con una figura (21 localidades) y dos fondos (ramal ferroviario y departamentos provinciales) 10. La implantación es puntual y la variable visual el color con uso combinado de opuestos y asociativos. Se priorizan las propiedades asociativas y selectivas. 11. El documento fue desarrollado mediante software SIG.
3º MOMENTO Momento de la comunicación de los resultados	12. Interpretación cartográfica y verificación del grado de eficacia (Test de eficacia: claridad y legibilidad)	12. El documento fue expuesto en impresión papel tamaño A4 y en formato digital jpg. Sometido al test de eficacia resulta claro y legible. La identificación interna y externa se cumple exitosamente y responde en pocos segundos a las preguntas pertinentes sobre su contenido. Un amplio número de actores territoriales de las localidades en cuestión han sometido al documento al test de eficacia, habiendo logrado resultados exitosos.

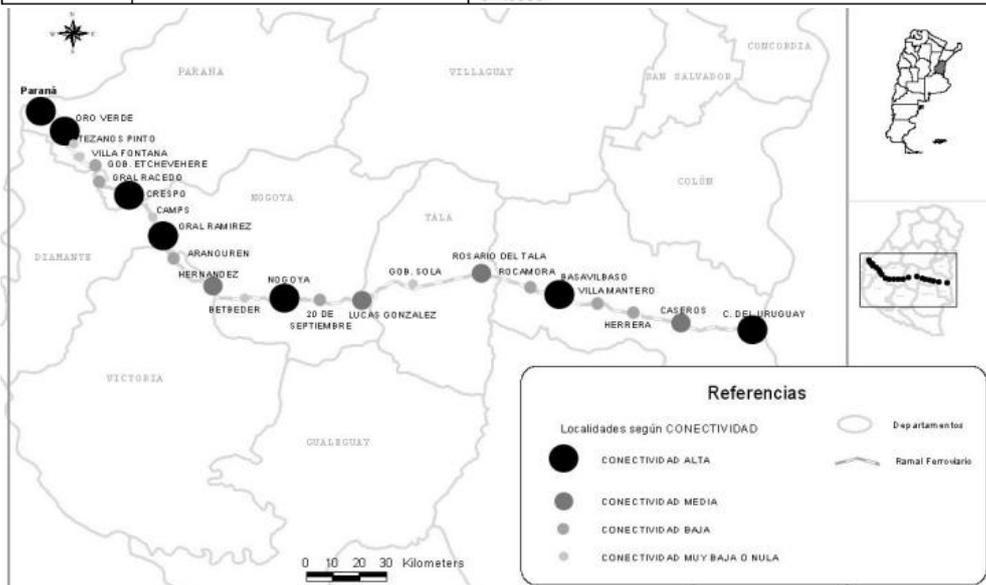


Imagen 4. Ejemplo de aplicación Método Portulano. Fuente: (Cirio, 2012)

⁴⁷ Portulano se aplicó en el trabajo llevado a cabo por Cirio donde se elaboraron la totalidad de los documentos cartográficos: inventario, analítico, de correlación y de síntesis en el proceso de investigación presentado como caso de estudio “Reactivación Ferroviaria del Ramal Paraná – Concepción Del Uruguay” en este trabajo. Se muestra una tabla que recoge el análisis del documento cartográfico elaborado bajo las pautas de este método.

Anexo 4. Investigaciones y aplicaciones de la Inteligencia Territorial.

Año	País	Espacio	Escala	Km2	Población	Densidad Demo.	Temática	Objetivos	Herramienta	Actores	Agente dinamizador
2006-2009	Francia	Besançon	Local:	66,05	117.836	1.784	Integrar los proyectos de investigación sobre las herramientas de inteligencia territorial a fin de dotarlos de una dimensión europea.	-Diseminar los métodos y herramientas de inteligencia territorial comprensibles para los actores territoriales y que sean respetuosos con la ética el desarrollo sostenible. -Difundir los métodos fundamentales de análisis de los territorios y del proceso de datos territoriales en el seno de las ciencias humanas y sociales. -Análisis de la aplicación de los principios de gobernanza en la investigación-acción territorial. -Desarrollar experiencias de implementación de herramientas de IT (Catalyse On-line): observatorio Escuela Rural (FR) o Red de Obs. De las migraciones de ACCEM (ES). -Creación del Laboratorio de Modelización y de Inteligencia Territorial de la Universidad de Quebec en Outaouasis (LabMIT)	-Sistemas comunitarios de IT. Observatorio: *Catalyse (Pragma y Anaconda)	-Universidades y centros de investigación. -Asociaciones y ONG's. -Observatorios. -Administración Pública. -Ciudadanía.	CaEnti (Acción de Coordinación de la Red Europea de Inteligencia Territorial), a través del 6º Marco de Investigación y Desarrollo Tecnológico (06-09).
	España	Huelva	Investi.	151,3	148.101	978,6					
	Bélgica	Lieja	Univer-sitarios.	69	194.715	2.821					
	Hungría	Pecs		162,6	157.701	969,8					
	Rumanía	Alba Iulia		103,6	58.681	566,4					
	Italia	Salerno		58,9	139.362	2.363					
	Taiwan	Taichung		2.215	2.629.323	1.187					
	Canadá	Outaouais		30.504	341.752	11,2					
	Argentina	La Plata		940,38	740.369	788,3					
	Eslovenia ⁴⁸	-	Actores								
	España ⁴⁹	-	Terri-toriales.								
	España ⁵⁰	-									
	Francia ⁵¹	-									
	Bélgica ⁵²	-									
	Francia ⁵³	-									
Francia ⁵⁴	-										
Hungría ⁵⁵	-										

⁴⁸ Centro de investigaciones de la Academia de las Ciencias y Artes de Eslovenia.

⁴⁹ ACCEM (Asociación Comisión Católica Española de Migraciones). Red de Observatorios de las Migraciones de la ACCEM (Gijón, Sigüenza, Guadalajara, Oviedo, León, Sevilla, Girona y Valencia).

⁵⁰ Fundación Valdocco

⁵¹ 'Adapei (Association départementale de parents et amis de personnes handicapées mentales)

⁵² Observatorio Partenarial Optima y Observatorio Integra+.

⁵³ Red de Jardines de Cocagne.

⁵⁴ Observatorio de la Escuela Rural

⁵⁵ Departamento de BARANYA.

Año	País	Espacio	Escala	Km2	Población	Densidad Demo.	Temática	Objetivos	Herramienta	Actores	Agente dinamizador
-1996 -2011	España	Huelva	Local	151,3	148.101	978,6	1. Observatorio local de empleo (OLE). 2. Centro de Investigación Internacional en Inteligencia Territorial, integra actualmente el OLE.	1. Ser un instrumento para la observación estratégica y la evaluación participativa, al servicio de lo local, para el desarrollo de acciones y estrategias que favorecen el empleo. 2. Crear a escala internacional un espacio de investigación, colaboración, experimentación y transferencia permanente entre investigadores y actores territoriales para que los conceptos, métodos y herramientas de la Inteligencia Territorial se traduzcan en modos de intervención sobre el territorio y favorecer la gobernanza. - Estudiar las estructuras y dinámicas territoriales.	-Observación estratégica e Investigación participativa. -Laborstat. -SIG. -Economía CRÚTIL.	-Universidad de Huelva, Córdoba, La Plata, Salerno y Lieja. -Comité de Universidades de Francia. -Junta de Andalucía. -Actores locales.	-Universidad de Huelva. -GDRI-ENTI.
2010	España Bélgica Italia Argentina	Huelva Lieja Salerno La Plata	Local	151,3 69 58,9 940,38	148.101 194.715 139.362 740.369	978,6 2.821 2.363 788,3	-Presentación del proyecto GdREit (Grupo de investigación europeo en inteligencia territorial) que se constituye como un laboratorio virtual, núcleo de la red ENTI.	-Garantizar la realización de las actividades vitales del proyecto de investigación de ENTI. -Reforzar la integridad y proporcionar una perspectiva internacional. - Coordina la acción científica y operacional, y la evaluación del proyecto de investigación de la red ENTI. -Promocionar grupos locales de investigación-acción en inteligencia territorial, que sean pluridisciplinares y que integren a los actores territoriales tomando como base los laboratorios de inteligencia territorial y los observatorios.	-	-Universidad de Huelva, Lieja, Salerno, La Plata. -ENTI. -CNRS (Instituto de las Ciencias Humanas y Sociales).	-ENTI. -Universidades.

Año	País	Espacio	Escala	Km2	Población	Densidad Demo.	Temática	Objetivos	Herramienta	Actores	Agente dinamizador
2001-2002	Rumanía	Vălișoara-Rimetea	Micro-región	97,38	2.739	28,12	Establecer las bases de un Observatorio Interregional para el diagnóstico y acción territorial.	<ul style="list-style-type: none"> - Mejorar los métodos de trabajo e instrumentos para que los colectivos locales o regionales implementasen estrategias de desarrollo del territorial. - Desarrollo de nuevas formas agrícolas y la diversificación de actividades. - Valorización del patrimonio natural y antropológico. - Implementación de procesos de comunicación y participación ciudadana. - Identificación de problemas locales que se pueden solucionar a través de la IT. 	Observatorio Territorial. -Entrevistas y encuestas.	<ul style="list-style-type: none"> -Actores locales. -Autoridades locales. -Agencias de financiación. -ONG's. -Banco Mundial. -Fondo Monetario Internacional. -Técnicos e investigadores. 	-Unión Europea: Programa Eugenia dentro del Programa Ecos-Ouverture.
2007	Túnez	Universidad de Gafsa	Local	-	-	-	Creación de un observatorio basado en la organización territorial, sistemas de información, redes sociales y procesos de producción de conocimiento-intercambio en la Universidad de Gafsa.	<ul style="list-style-type: none"> -Implementar un proceso de IT dentro de la Universidad a través de la creación de un Observatorio para promover la incorporación al empleo, fortalecer la apertura del sistema educativo en un entorno socio-económico, captar las necesidades del mercado laboral y reducir la distancia entre empleo y sistema educativo. -Transformar una herramienta técnica de tratamiento de dato de la universidad, en una herramienta estratégica para la política nacional con una visión prospectiva de la educación. 	-	<ul style="list-style-type: none"> -Diferentes órganos de la Universidad. -Universitarios. -Científicos. -Estado, departamento de Educación y Ciencia. -Empresarios. 	-CAENTI. -Comisión Europea.

Año	País	Espacio	Escala	Km2	Población	Densidad Demo.	Temática	Objetivos	Herramienta	Actores	Agente dinamizador
2008	Túnez	Menzel Habib	Micro-región	310	11.477	37	Investigación sobre la interacción entre los observatorios, la inteligencia territorial y el desarrollo continuo en la zona árida del sur de Túnez.	- Medir la capacidad del Observatorio de Menzel Habib para estimular y valorar la interacción entre territorios. -Se sugiere aplicar un proceso de inteligencia territorial adaptado (ATIP) al Observatorio de Menzel Habib dentro de un enfoque prospectivo de integración de las nuevas problemáticas (principalmente la desertización) como base para una gobernabilidad rural actualizada.	-Exploración histórica, teórica y de metodología. -Trabajo de campo. -Entrevistas y encuestas. -SIG	-Organismos públicos y privados. -Inversores. -Institutos de investigación. -Población local.	-Haddad (2008) -CREM (Centre de recherche sur les médiations)
2010	Marruecos	Souss Massa Draa	Macro-región	70.880	3.113.653	43,9	Uso de la IT para el desarrollo del cluster "Souss Massa Draa" como el primer grupo de procesamiento de pescados y mariscos en Marruecos.	-Determinar la importancia que tiene para que este grupo implementar un sistema completo y sistemático de inteligencia Territorial, para promover la innovación y la creatividad y asentar las bases para la toma de decisiones estratégicas. - Establecer las características claves de un sistema de inteligencia Territorial adecuado dentro de este grupo y proponer los factores clave para la implementación de un sistema de IT.	-SIG -Software de trabajo colaborativo. -Software de gestión de la producción. -CRM	- Diversos actores asociados con este grupo. -Autoridades locales. -Departamentos gubernamentales -Universidades. -Laboratorios -Asociaciones profesionales. -Consultores.	Atlas (2010)
2012	Colombia	Engativá	Micro-región	36,12	893.944	24.749	Construcción territorial a partir de imaginarios de la población.	-Movilizar a la población local para generar procesos sustentables y duraderos. -Construcción de agencias colectivas. -Consolidar un proyecto de ciudad colectiva hacia el futuro: desarrollo y multiculturalidad y estructuración de una política pública en beneficio del centro urbano.	-Observación directa. -Cuestionarios semi-estructu. -Entrevistas abiertas	-Grupos sociales. -Instituciones urbanas. -Gobierno de la ciudad.	Centro de Investigaciones de la Universidad Distrital.

Año	País	Espacio	Escala	Km2	Población	Densidad Demo.	Temática	Objetivos	Herramienta	Actores	Agente dinamizador
2009	Uruguay	Este Uruguayo	Macro-Región	50.000	550.000	11	1-Proyecto de creación de una Universidad de Desarrollo y Transformación en la Ciudad de Minas. 2-Puesta en marcha de un Proyecto Turístico con sustento científico.	1-Proporcionarle una proyección nacional e internacional, en líneas de investigación, extensión y docencia en desarrollo sostenible, inteligencia territorial y transformación en micro, meso y macro escalas, en convenio con Universidades en toda América Latina, con apoyo de ENTI Unión Europea. 2-Lograr el desarrollo turístico sustentable con una política de generación de empleo promoviendo innovación ecológica y social en una treintena de sitios turísticos alternativos al destino central de Punta del Este y poniendo en valor recursos naturales y culturales del Este Uruguayo.	Observatorio (OIDTe)	-Instituciones de gobierno departamentales, municipales y nacionales. -Comunidad territorial. -Red Científica. -Nodo Uruguay. -Estudiantes y asociaciones público-privadas. -Empresarios - Centro Universitario Región Este de UdelaR. -Corporación público-privada Destino Punta del Este.	- Equipo TAG Territorios Posibles UNLP- CONICET. -INTI. -UNTWO.
2009	Uruguay	Minas (Lavalleja)	Local	10.016	38.446	3,83	Elaboración de Directrices de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible.	-Creación de un espacio institucional OPyD (Oficina de Promoción y Desarrollo) -OIDTe en Valleja (Observatorio de Inteligencia y Desarrollo Territorial): *Mayor desarrollo económico. *Promover y fortalecer la actividad turística. *Mejorar la cohesión social y territorial. *Promover la sustentabilidad ambiental. *Ordenar el crecimiento interno y la distribución en ciudades y centros poblados. *Ordenar el crecimiento interno.	-Perspectiva EIDT. -Método Territorii. -Método OIDTe. -Método Stlocus. -Método Portulano.	-Comisión de Ordenamiento Territorial. -Gobierno de Uruguay. *Oficina de Planeamiento y Presupuesto. *Gobiernos departamentales *Ministerios. *Ediles Dep. *Alcaldes. *Directores de la IDL. - Vecinos. -Consejo Social.	Laboratorio de Investigación Aplicada: Territorio, Actores y Gobernanza (TAG) IdIHCS UNLP- CONICET

Año	País	Espacio	Escala	Km2	Población	Densidad Demo.	Temática	Objetivos	Herramienta	Actores	Agente dinamizador
2010	Uruguay	Lavalleja	Micro-región	10.016	60.925	6,08	Reactivación o activación del turismo con IT.	- Establecer el desarrollo turístico como una herramienta fundamental para la conservación de la biodiversidad, el rescate del patrimonio cultural y una mejora en la calidad de vida de los habitantes. -Convertir el turismo en una fuente de empleo local.	Observatorio OIDTe.	- Gobierno de Uruguay. -Actores institucionales. -Actores sociales. -Empresarios. -Técnicos e investigadores.	- Oficina de Promoción y Desarrollo (OPyD): *Observatorios OIDTe de Inteligencia y Desarrollo Territorial de Lavalleja. *GDRI ENTI. Equipo TAG - IDIHCS- UNLP.
2001-2010	Argentina	Las Perlas (Río Negro)	Local	22	2.183	99,22	Describir el proceso de construcción social del territorio de Rincón de Las Perlas con base en la aplicación del Método Territorii.	- Caracterizar los procesos sociales asociados a los territorios reales, vividos, legales, pensados y posibles de Las Perlas. - Identificar y describir las problemáticas socio-territoriales (relación Estado-Propietarios, tenedores precarios de la tierra, falta de servicios e infraestructuras, identidad y pertenencia en disputa, debate por la autonomía político-administrativa).	-Método Territori. -Proceso documental y de observación. -Entrevistas.	- Nación (a través de CNT). -Gobierno provincial. -Municipio de Cipolletti. -Mesa Coordinadora local. -Empresa Forestadora Limay S.A.- en la figura de su presidente y otros.	
2009	Argentina	Chascomús Lezama	Micro-región	4.225	33.607	7,95	Partición del distrito de Chascomús, operando en tres niveles: jurisdicción, operacional y socio-cultural.	-Identificación de un mapa espacial que ayude a entender los lugares, los procesos y los problemas de este territorio. -Definir una hipótesis de división territorial entre dos lugares (Chascomús y Lezema), donde el componente espacial sea relevante y lograr una identidad-territorio a través de la separación de lugares.	Método Portulano.	-Departamento de Jurisdicción. -Políticos locales. -Población local.	Equipo TAG- Universidad Nacional de la Plata.

Año	País	Espacio	Escala	Km2	Población	Densidad Demo.	Temática	Objetivos	Herramienta	Actores	Agente dinamizador
2009	Argentina	Colón	Local	20	23.206	1.160.3	Creación de un código de uso del suelo urbano y territorial para el municipio, a través de estrategias de movilidad, sociales, urbanas, socio-económicas, ecológicas y de gestión.	<ul style="list-style-type: none"> -Implementar un modelo de desarrollo de la ciudad. -Definir un horizonte para evitar la ciudad dispersa. -Promover la diversificación de productos-agricultura. -Incrementar el consenso entre los ciudadanos. 	<ul style="list-style-type: none"> -Método Territorii. -Skypa. -Stlocus. -Portulano. -Encuestas en el área urbana y área periurbana. -Lectura de imágenes de satélite. -Técnicas de monitoreo aleatorias. -Método Delphi. 	<ul style="list-style-type: none"> -Intendencia Municipal de Colón. -Provincia de Buenos Aires. * Dirección de Ordenamiento Urbano y Territorial. *Subsecretaría de Asuntos Municipales. -Comisión política. -Actores de la ciudadanía: *Comisión de vecinos -Actores del empresariado: *Comisión de empresarios de Colón. -Actores científicos: técnicos: *Equipo técnico del municipio. *Equipo de profesionales de cooperativa "Terratorium". -Profesionales con incumbencia en el territorio. 	Equipo TAG-Universidad Nacional de la Plata.

Año	País	Espacio	Escala	Km2	Población	Densidad Demo.	Temática	Objetivos	Herramienta	Actores	Agente dinamizador
2010	Argentina	Isla Paulino (Berisso)	Local	20	30	1,5	Proyecto: "Canasta de Alimentos con Identidad Territorial: fortalecimiento de agricultores familiares bonaerenses".	-Incrementar la inserción en el mercado de alimentos, con identidad territorial, generados en unidades familiares, aumentando las capacidades de productores locales para calificar sus productos, aumentar el capital social de las organizaciones y atenuar las situaciones de pobreza y exclusión social. - Orientar hacia la transformación del territorio: con actores, aportar al objeto de la inteligencia territorial en América Latina como un triple proceso simultáneo de construcción de sujetos, proyectos y territorios, y apuntar a trabajar por identidades, necesidades y expectativas (o sueños).	-	-Comunidad local. -Actores institucionales. -Científicos.	- Facultad de Agronomía (UNLP), a través de los Proyectos de Innovación Y Transferencia en Aéreas Prioritarias (PIT-AP). -Equipo TAG
2010	Argentina	Trenque Lauquen	Micro-región	5.500	33.442	6,08	Vinculación entre identidad cultural y calidad de vida a través de la aplicación de los conceptos teóricos en talleres de participación ciudadana.	-Introducir a los participantes a la Inteligencia Territorial y comprensión del territorio. -Generar conocimiento local sobre la calidad de vida, la participación ciudadana, y la interacción de ambas. -Brindar a los ciudadanos una introducción a la complejidad de estos temas y a las técnicas y tecnologías disponibles para encarar mejor los proyectos sociales.	-Talleres y actividades grupales con actores locales. -Entrevistas.	-Instituciones académicas. -Autoridades locales. -Población local.	Laboratorio de Investigación Aplicada: Territorio, Actores y Gobernanza (TAG) e INTI.

Año	País	Espacio	Escala	Km2	Población	Densidad Demo.	Temática	Objetivos	Herramienta	Actores	Agente dinamizador
2010	Argentina	Entre Ríos, actuación en:	Micro-Región:				Construcción de 6 OIDTe (Observatorios de Inteligencia y Desarrollo Territorial) bajo características experimentales en seis localidades de Entre Ríos.	-Establecer los OIDTe como un espacio catalizador, que funcione como termómetro y barómetro del desarrollo y la transformación pensada, imaginada y proyectada por cada localidad involucrada. -Lograr vertebrar a la sociedad en torno a alguna iniciativa factible de concreción en el medio y corto plazo mediante la creación de grupos de trabajo local que participen en los OIDTe.	-Perspectiva Metodológica EIDT (Entendimiento, Inteligencia y Desarrollo Territorial) y Método Catalyse. - Análisis documental. - Encuesta de perfil Socio-Institucional y Económico – Productivo. - SIG. - Análisis de datos secundarios: *estadísticas disponibles. *cartografía existente. *datos de transporte .	-Actores territoriales (sociales y económicos) e institucionales. -Equipo científico-técnico.	-Equipo TAG Territorios Posibles UNLP, desde el Programa Lugar Innova.
		-Basa-vilbaso.	Local	-	9.742	-					
		-Lucas González.	Local	-	4.588	-					
		-Rosario del Tala.	Local	-	13.723	-					
		-Rocamora.	Local	-	350	-					
		-Ramírez.	Local	-	9.222	-					
-Crespo.	Local	-	20.203	-							
2011	Argentina	Gran La Plata (Buenos Aires)	Aglo-merado urbano.	228	787.294	3.453	La planificación urbano-territorial: orientada al logro de un desarrollo urbano sustentable.	-Comprender la formación de las tierras vacantes para resolver los problemas actuales y futuros inherentes al proceso de construcción de las ciudades. -Elaborar pautas para la formulación de estrategias de integración de las tierras vacantes tendiente al logro de una gestión sustentable del desarrollo urbano.	-Método Skypa. -Método Terrorii.	-Vecinos afectados por la presencia de tierras vacantes. -Representantes del sector inmobiliario. -Gobierno local. -Técnicos y científicos.	-Equipo TAG Territorios Posibles UNLP- CONICET. -GDRI-INTI-CNRS

Año	País	Espacio	Escala	Km2	Población	Densidad Demo.	Temática	Objetivos	Herramienta	Actores	Agente dinamizador
2011	Argentina	Norte Grande Argentino	Macro-región	759.883	8.272.476	10,8	La desigualdad territorial como determinante de las condiciones de pobreza.	<ul style="list-style-type: none"> -Constituir en cada una de las 9 provincias del NGA uno o más Observatorios de Inteligencia y Desarrollo Territorial (OIDTe), los cuales permitan priorizar y concretar los proyectos que cada comunidad asuma como más anhelados. -Establecer una articulación entre sociedades y territorios de una manera equilibrada, permitiendo tener en cuenta las particularidades de cada territorio. 	Observatorio OIDte.	<ul style="list-style-type: none"> -ONG's. -Entidades Intermediarias. -Comunidades Indígenas. -Asociaciones barriales -Departamentos gubernamentales ..-Técnicos e investigadores. -Universidades. -Empresas locales y asociaciones empresariales. 	Equipo TAG Territorios Posibles UNLP- CONICET.
2011	Argentina	Puerto Madero (B.Aires)	Barrio	2,1	8.000	3.089	Necesidad de una intervención en donde puede haber un collage de formas de apropiación y ocupación del territorio que deberían partir del hecho que la costa estuarial debe ser entendida como un territorio de Patrimonio Social Común.	<ul style="list-style-type: none"> -Resignificar el abordaje político para teorizar el espacio y el territorio e intervenir desde una perspectiva de responsabilidad y de aporte al bien público. -Determinar el territorio como patrimonio social común para posibilitar un nuevo planteamiento donde se valore la especificidad local, respetando los tiempos y el desarrollo del patrimonio social desde la identidad. 	- Método Territorii.	<ul style="list-style-type: none"> -Población local. -Ayuntamiento. -Administración general de puertos. -Sociedad Central de Arquitectos y la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. -Empresas inmobiliarias y constructoras. -Asociaciones ecologistas. -Técnicos y científicos. 	Carut (2012)

Año	País	Espacio	Escala	Km2	Población	Densidad Demo.	Temática	Objetivos	Herramienta	Actores	Agente dinamizador
2011	Argentina	Costa atlántica de la Provincia de Buenos Aires	Micro-región	9.500	825.319	86,87	Solución integral a los problemas de abastecimiento eléctrico mediante la aplicación de un modelo innovador de gestión territorial y energética.	-Contribuir a la construcción, fortalecimiento y consolidación de las condiciones territoriales necesarias para iniciar la transformación del uso social de la energía.	-Aplicación de Perspectiva EIDT. -Mecanismos de articulación de actores con intereses divergentes. -Definición conjunta, seguimiento y evaluación de proyectos y acciones Transformadoras en el territorio.	-Secretaría de Energía de la Nación. -Dirección Provincial de Energía de Buenos Aires. -Dependencias específicas de municipios de la microrregión -Población Local. -Empresas energéticas. -Centros educativos y universidades. -Científicos.	Furian (2011)
2011-2013	Argentina	Santa Fe Paraná	Local	268 137	415.345 247.863	1.549,7 1.809,2	Organización de la Inteligencia Territorial, para el Turismo Sustentable de la Región Metropolitana de Santa Fe-Paraná (RMSP)	-Concertación de estrategias, programas e ideas de proyectos de turismo sostenible. -Construcción de una red de cooperación para el desarrollo turístico sostenible. -Implementación de un "Centro Regional de Inteligencia Territorial para el Desarrollo Sustentable" (CRITDS).	-Modelo problemático integrado (árbol de problemas).	-Gobiernos municipales. -Universidades. -Cámaras empresarias. -Gremios relacionados con la actividad turística. -Empresarios y empleados. -Comunidad	-Asociación Civil Red Entrerriana para el Desarrollo Sustentable (REDES)

Año	País	Espacio	Escala	Km2	Población	Densidad Demo.	Temática	Objetivos	Herramienta	Actores	Agente dinamizador
2012	Argentina	Paraná (Área de la Bajada)	Local	137	247.863	1809,2	Realizar una vinculación conceptual y normativa para la gestión sustentable del territorio que logre salvar las diferencias entre el estatismo normativo y la dinámica socio-espacial.	-Conseguir la inclusión de los actores a la dinámica de gestión y la efectuar acciones ambientales operativas directas sobre el territorio. -Implantar un proceso de gobernanza que logre minimizar los impactos de los procesos distorsivos del mercado mediante un Estado proactivo que regule de manera inclusiva, para reducir al mínimo las diferentes dinámicas entre los cuerpos normativos, y su vinculación directa con el territorio deseado por todos los ciudadanos a través de una normativa urbana con inteligencia territorial.	-Método Territorii. -Método Stlocus. -Talleres. -Encuestas.	-Población local. -Administración pública (ayuntamiento-Área de urbanismo). -Asociaciones vecinales. -Técnicos – científicos.	Blanca (2012)
2012	Argentina	Brandsen (Buenos Aires)	Local	1.126	26.352	23	Proyecto: "Parador ecológico La Posada autovía 2 - peaje Samborombón"	-Poner en valor al Parador con fines productivos, turísticos y de servicios complementarios. -Revalorizar el patrimonio cultural y natural del sitio, fortaleciendo sus atributos intrínsecos y de valores que devienen de las referencias identitarias, históricas y territoriales. -Generar vínculos con distintos actores locales y regionales que fortalezcan tanto económicamente a la región, como a las instituciones que en él participen. -Reconocer dimensiones sociales e identitarias vinculadas a prácticas, saberes y representaciones de la comunidad	-Talleres con la comunidad. -Entrevistas.	-Actores locales y regionales. -Universidad. -Actores institucionales.	-Facultad de Ciencias Económicas y Arquitectura (UNLP)), a través de los Proyectos de Innovación Y Transferencia en Aéreas Prioritarias (PIT-AP). -Municipio de Coronel Brandsen.

en relación al territorio local. Del mismo modo, analizar acontecimientos en el proceso de ocupación Territorial de la región.

Año	País	Espacio	Escala	Km2	Población	Densidad Demo.	Temática	Objetivos	Herramienta	Actores	Agente dinamizador
2012	Argentina	La Plata (Buenos Aires)	Local	928	649.613	700	Turismo como una alternativa viable al Desarrollo.	-Rescatar activos patrimoniales vinculados con sus características fundacionales, como ciudad concebida y planificada para ser sede de gobierno provincial, ciudad universitaria y su cultura barrial, entre otras características, que se resignifican con las prácticas sociales.	-	-Comunidad local. -Actores institucionales. -Científicos.	-Universidad Nacional de la Plata.
2012	Argentina	Mendoza	Macro-región	148.827	1,7 mill.	11,40	Potencialidad para generar prácticas sociales a través de la IT: Organizaciones vecinales en los municipios de Mendoza.	-Proponer estrategias para inducir prácticas de trabajo vecinal con inteligencia territorial. -Potenciar este tipo de institución (Org. Vecinales) para canalizar proyectos comunitarios.	-Mapa de actores que muestre similitudes entre las organizaciones vecinales y la IT.	-Vecinos: *Tradicionales (Agricultores principalmente). *Recientes: trabajadores "al día" y en menor medida inversores recientes que ni siquiera viven en el lugar. -Instituciones Municipales.	-Equipo TAG Territorios Posibles UNLP- CONICET y Universidades asociadas del GDRI.
2012	Argentina	Noroeste argentino (Tucumán)	Micro-región	22 524	1,4 mill.	64	Explorar las prácticas mediáticas focalizadas en la ecuación "identidad-	-Poner en prospectiva de IT las prácticas mediáticas a partir del acercamiento "comunicacional" y sociológico de los usos, teniendo en cuenta el contexto y formas de apropiación social de los objetivos	-Observación de los participantes. -Entrevistas. -Recopilación de	-Comunidades indígenas. -Red intercomunitaria: Unión de los Pueblos de la	Toulemont, H (2013).

territorios" en las comunidades indígenas de etnia Diaguita-Calchaquí.	comunicacionales. -Determinar como a través de procesos de comunicación e información es posible movilizar a una red de actores locales hacia proyectos territoriales. -Tratar de verificar si las prácticas focalizadas en "identidad-territorio" o "prácticas mediáticas" revelan un proceso de IT.	documentación escrita, audio y video	Nación Diaguita. -Investigadores.
--	---	--------------------------------------	--------------------------------------

Tabla 2. Estudios aplicados e implantación del concepto inteligencia territorial. Elaboración propia.